

615
69
++

los libros

los libros en su nueva etapa

Un mes de publicaciones en América Lat.
Nº 21 - AGOSTO 1971, Argentina. \$ 3,00.-





Juan L. Ortiz

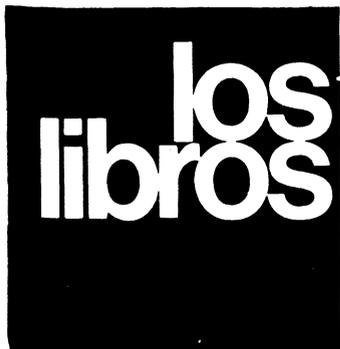
En el aura del sauce

"...Más de cincuenta años de trabajo para construir pacientemente un orden homogéneo y real, viviente y articulado; un mundo complejo, tejido con la precaria circunstancia de todos los días, con la alta vibración de la historia, con la angustia secreta de la pobreza y el desamparo, y la repetida plenitud de la gracia..." (Introducción)

La obra completa del poeta entrerriano, en tres volúmenes cuidadosamente impresos, con apéndice fotográfico.
Los tres volúmenes \$ 38,00

 **Editorial Biblioteca**

Departamento de Publicaciones de la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil / Alem 3078, Rosario



Un mes de publicaciones en América Latina

AÑO 3 — Nº 21 — Agosto 1971

Sumario

Córdoba: la movilización permanente , por Francisco J. Delich	pág. 4
Guía Bibliográfica	pág. 8
Los nuevos sindicatos , por Osvaldo Reicz	pág. 10
DOCUMENTOS	
<i>El pensamiento del SITRAC</i>	pág. 13
<i>El Programa de SITRAC-SITRAM</i>	pág. 15
El movimiento estudiantil: de la Reforma al Cordobazo , por Ramón Cuevas y Osvaldo Reicz	pág. 17
La acción guerrillera , por Germán Rose	pág. 20
Medios de comunicación: el lenguaje y la política , por Manuela Montes y Silvina Rawson	pág. 22
Córdoba y la revolución socialista en la Argentina , por James Petras	pág. 28
Una oposición social , por Juan Carlos Torre	pág. 32

En este número

El presente número de *Los Libros* adquiere singular importancia. Vinculada a Editorial Galerna desde su aparición, en adelante la revista funcionará con absoluta independencia. Resulta agradable valorar, justamente ahora, el esfuerzo realizado por una de las editoriales más jóvenes de la Argentina que hizo posible, no sin dificultades, el hecho infrecuente de asegurar la subsistencia de una publicación como ésta. Gracias a esta circunstancia, gracias a los dos años de aparición consecutiva, a la difusión alcanzada en toda América Latina y al apoyo creciente de numerosas editoriales, *Los Libros* puede hoy asumir la responsabilidad de proseguir su salida regular con recursos propios.

Ante cada etapa, es útil reconocer lo andado. La apuesta que habíamos hecho en un comienzo estaba cargada de riesgos. El subdesarrollo y la dependencia se insinúan en todas partes y por los más sutiles conductos. En nuestros países no resulta fácil sostener la aparición de una revista que intenta mantenerse ajena a las coerciones del mercado. Y no sólo por razones económicas. El hábito de traducir que ha presidido el ordenamiento de nuestra cultura, modeló una manera de pensar a la vez que limitaba el esfuerzo productivo de nuestros intelectuales. La experiencia de hacer una revista donde se meditara —a través de la crítica de libros— sobre los diversos aspectos que adquiere el pensar humano, mostró la unidireccionalidad de nuestra formación: más de una vez, numerosos temas dejaron de considerarse en las páginas de la revista porque no se encontró la persona adecuada para un adecuado tratamiento. Por otra parte, nos negamos sistemáticamente a repetir comentarios meramente descriptivos o valoraciones cargadas de adjetivos. El reconocimiento de los límites con que nos enfrentábamos y las razones sociales que los determinaban, fue el primer resultado provechoso que nos dejó la práctica en que nos habíamos empeñado.

Con el tiempo, y a partir de las enseñanzas que adquirimos, la revista modificó sus contenidos. El campo de preocupaciones se fue ampliando y dejó de articular su existencia en función única a la crítica de libros. En el diálogo con colaboradores y lectores fue redefiniendo su sentido. Hoy, *Los Libros* apetece constituir un espacio adecuado para una crítica política de la cultura, lo que no significa abandonar las primeras propuestas. Por el contrario, se trata ahora de leer con lucidez no sólo los textos que ofrece la escritura (cualquiera sea su característica) sino también esos otros textos que constituyen los hechos históricos sociales. Estas formas de la cultura exigen también una lectura que los decodifique para destacar su significado, el mundo ideológico en que se insertan. Requieren ser ordenados a partir de un pensamiento que los observe como síntomas de una estructura que se ofrece opaca y que es preciso develar para modificarla, en la medida que ha mostrado su naturaleza esencialmente opresora. Se trata, en última instancia, de contribuir al cambio de las condiciones en que se produce la cultura y que incluye la posibilidad de una lectura radicalmente distinta de los libros.

Director: Héctor Schmucler
Secretario: Marcelo Díaz

Corrección: Haydée Valero

Diseño Gráfico: Isabel Carballo

Corresponsales:

Chile: Enrique Lihn y Mabel Piccini; México: Eligio Calderón Rodríguez; Venezuela: Adriano González León y Vilma Vargas; Paraguay: Adolfo Ferreiro; Uruguay: Jorge Ruffinelli; Francia: Silvia Rudni.

LOS LIBROS. Redacción y Publicidad: Tucumán 1427, 2º p. — of. 207. Tel. 45-9640

Distribuidores:

ARGENTINA, quioscos, Buenos Aires, Machi & Cía. S.R.L.
Librerías: Tres Américas S.R.L.

Representante para la venta en el exterior: Ediciones Argentinas, Exportadora e Importadora S.R.L.; Bolivia: Los Amigos del Libro S.A.; Colombia: Ediciones Cruz del Sur; Chile: Editorial Universitaria S.A.; México: Antonio Navarrete (Librería Hamburgo); Paraguay: Selecciones S.A.C.; Perú: Distribuidora Garcilaso S.A.; Uruguay: América Latina; Venezuela: Síntesis 2000.

Registro de la propiedad intelectual Nº 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley, IMPRESO EN LA ARGENTINA.

Los artículos firmados que aparecen en LOS LIBROS no reflejan necesariamente la opinión de la revista.

COMPOSICION tipográfica en frío: TYPE S.R.L. Florida 253 — 4º M

Tarifa de suscripción

Argentina	
12 números	\$ 3 600
América	
12 números	U\$S 10
Vía aérea	U\$S 15
Europa:	
12 números	U\$S 12
Vía aérea	U\$S 18

Cheques y giros a la orden de LOS LIBROS, Tucumán 1427, 2º. piso, of. 207, Buenos Aires, Argentina.

CORREO CENTRAL	Tarifa reducida
	Cond. Nº 9002
	Franqueo pagado
	Conc. Nº 3539

CORDOBA:

LA MOVILIZACION PERMANENTE



por FRANCISCO J. DELICH

Desde comienzos de 1969 la sociedad cordobesa, empujada por sus sectores dinámicos, se ha asumido como una sociedad movilizada. La magnitud de la protesta colectiva de aquel año, sorprendió a los argentinos tanto por su extensión como por su intensidad; no obstante mayor sorpresa aún constituye la continuidad de una acción que en el transcurso de tres años ha ido transformándose a sí misma aunque sin perder la unidad de un peculiar estilo, radicalizándose hasta conformar una presencia social autónoma.

Mayo del 69, culminación de la primera movilización de envergadura desde el advenimiento de la Revolución Argentina (junio de 1966) encabezada por el general Juan C. Onganía, terminó con el gobierno de

éste un año después, tras haber provocado primero la renuncia del ministro Krieger Vasena (agosto 1969) y el consiguiente abandono del proyecto original del golpe de estado, que preveía el crecimiento económico consolidando la estructura monopólica y la penetración imperialista. Así nació la sospecha de que la protesta cordobesa no era sino reacción a una estrategia económica que sumaba a la explotación económica el autoritarismo político. Este criterio fundó la tentativa militar de reconversión de la "revolución argentina" operada con la designación del presidente Levingston en junio de 1970, que propiciaría un proyecto similar, crecimiento capitalista para superar las contradicciones sociales (atribuidas al estancamiento) generando una sociedad ordenada,

abierta y democrática. Una estrategia de desarrollo con tinte nacionalista y disminución del autoritarismo, pareció el camino adecuado; la protesta cordobesa de marzo de este año, terminó con el presidente Levingston y su proyecto de recambio. Es que no se advirtió desde el Poder que, después de treinta años de variantes populistas, liberales y desarrollistas, la revolución argentina representaba la adopción de un patrón coherentemente capitalista. El sistema se desnudaba hasta la raíz, en tanto y cuanto las mediatizaciones habituales quedaban sepultadas tanto por la decisión de las clases dominantes como por el retroceso de la acción popular. En estas condiciones, la movilización cordobesa se inserta desde sus prolegómenos en esta situación de ruptura de mediaciones; pero también y paralelamente como la reasunción de la acción popular en un nivel más alto.

Si las movilizaciones cordobesas, entonces, frenan primero y destruyen luego el proyecto inicial de las clases dominantes argentinas, constituyen luego el embrión de un proyecto social alternativo, transformando de paso a esta ciudad mediterránea en el epicentro político del país, en la clave de sus contradicciones. Pero también, en un curioso ejemplo de la evolución de las sociedades regionales en América latina. Porque la irrupción industrial, el crecimiento urbano, la aparición de sectores obreros diferentes (por su inserción industrial, salarios, origen, etc.), la masificación y radicalización del movimiento estudiantil, la extensión de los abismos regionales en una misma sociedad nacional, reúnen para un área geográfica limitada, la totalidad de los temas y problemas que afectan a América latina. Si el estallido de mayo del 69 y su reedición corregida y aumentada de marzo del 71 demostraron que las raíces de la insurgencia eran más profundas que una circunstancial reunión de grupos y clases sociales irritadas por una estrategia económica determinada; que un conjunto de elementos estructurales había cambiado de posición y una nueva conciencia social anticapitalista se extendía profusamente.

Las observaciones que siguen, apuntan a esclarecer por vía de la descripción, la realidad cordobesa tanto como el carácter y el contenido de estas movilizaciones.

I — Industrialización por sustitución de importaciones

Es reconocido que la gran depresión económica mundial con que se inaugura la década de los años treinta, impulsó a las clases dominantes en Argentina a reformular los términos del sistema económico vigente. Si hasta entonces fue factible el crecimiento económico y la estabilidad

del orden social mediante la exportación de carne y cereales y la importación de bienes de consumo finales, la brusca caída del comercio internacional obligó a desarrollar la industria necesaria para satisfacer la demanda de bienes que ya no podía importarse. No fue pues un proyecto industrialista el que se puso en marcha, sino una reacción coyuntural a una situación del comercio internacional. Este hecho constituyó seguramente la más seria de sus limitaciones, desde el punto de vista del desarrollo económico y coadyuva a explicar coherentemente las características del subdesarrollo argentino posterior.

De éste proceso bien conocido en sus grandes lineamientos, importa destacar a los fines de las consideraciones posteriores dos hechos íntimamente vinculados: la radicación industrial se realiza ecológicamente en Buenos Aires, que desata una migración masiva del interior del país a su centro político.

La brecha que separaba, ya por entonces, Buenos Aires del resto del país, paulatinamente ampliada desde la época de la organización nacional (mediados del siglo pasado) se extiende aún más. Buenos Aires se integra como unidad regional, con una amplia y rica periferia, el Litoral, y una zona aún más vasta geográficamente pero escasamente poblada, que se empobrece en relación inversa al enriquecimiento y a la prosperidad de la metrópoli interna.

Córdoba como provincia es una excepción, como lo es también parcialmente Santa Fe. En parte porque la mitad de su territorio, se inscribe geográficamente en la región pampeana-húmeda, lo que hace que su economía provincial participe del mercado de exportación, particularmente en lo que hace a cereales (trigo y maíz, sorgo recientemente) y en el mercado nacional: maní (cuyo 90 por ciento de la producción le pertenece), industria minera (cal, piedra, mármoles, cemento), cuero (curtiembres y fabricación de calzado), alimentos y bebidas y una pequeña industria textil. Estos últimos rubros se mantienen o crecen lentamente durante la primera mitad de este siglo, en algunos casos sostenidos por el mercado local (bebidas, alimentos) y en otros por el mercado nacional (cal y cemento).

Pero además, durante la década del treinta, mientras en Buenos Aires se instala y crece la industria liviana, en Córdoba se producen dos procesos, concurrentes y ambos de origen político. El triunfo electoral del radicalismo irigoyenista en 1936 (Amadeo Sabatini) reiterado en 1940 (Santiago del Castillo) en un panorama político dominado por las alianzas conservadoras, constituye de por sí una originalidad. Pero además estos gobiernos realizan una de-

finida política de inversiones infraestructurales, caminos y diques, que permiten a la provincia disponer desde entonces de energía eléctrica en cantidad suficiente y a bajo costo para facilitar instalaciones industriales de envergadura. Justamente esta abundancia de energía eléctrica —y la carencia de energía en el Gran Buenos Aires hacia 1950—, posibilitarán la instalación de los complejos industriales a los que luego se hace referencia.

El segundo proceso tiene también origen político y consecuencias económicas de importancia para la economía provincial. Al comienzo de esta misma década del treinta y bajo la dirección de las Fuerzas Armadas, comienza el desarrollo de la industria aeronáutica en Córdoba. Es probable que la radicación en una provincia mediterránea obedezca a consideraciones de seguridad militar, más que a ninguna otra razón. Lo cierto es que un vasto complejo fabril moderno se alza a unos pocos kilómetros de la ciudad doctoral. Si nunca se conseguirá fabricar aviones, en cambio allí se formará por una parte la mano de obra calificada que luego emplearán los complejos fabriles privados, a partir de 1955, y allí también comenzará la expansión de la pequeña y mediana industria metalúrgica fabricante de piezas; es que en este complejo que ocupará veinte años después cuando algo más de 7.000 operarios, se tentará también la aventura de construcción de vehículos livianos utilitarios (Rastrojero), de motocicletas y automóviles.

En otros términos, si bien Córdoba no conoce la radicación industrial liviana, tampoco puede sostenerse que se estanque en los mismos términos que el resto del interior ni que se condene a la monoproducción, ni tampoco que se convierta en algo que nunca fue: una región agraria con una ciudad concebida como puesto central de servicios. Es cierto, como se verá, que la composición del producto bruto interno provincial se modifica a favor de la creciente participación industrial desde 1955 en adelante, pero es mucho más significativa la alteración de la relación interna del sector industrial a partir de aquella fecha, en tanto la hegemonía de la industria tradicional cede ante el avance de la industria del automóvil; curiosamente, en las organizaciones obreras, también la hegemonía de los obreros de industrias tradicionales se resquebraja y desaparece, para dar lugar a los obreros de las industrias dinámicas, que asumen el control de la CGT.

II — La Ciudad se expande

Para el análisis de la evolución socio-económico de Córdoba, es particularmente significativo separar dos procesos que suelen —incorrecta-

mente— identificarse, los de urbanización e industrialización.

Urbanización entendida tanto como proceso cuantitativo como cualitativo, vale decir como agregación y como generalización de un modo de vida. Córdoba —provincia— no fue ajena al fenómeno de emigración hacia Buenos Aires que afectó al interior argentino. Entre 1947/1960, mientras Buenos Aires registra un saldo migratorio favorable de 1.883.337 habitantes, en Córdoba fue negativo: 104.104 habitantes.

No ocurre lo mismo con la ciudad de Córdoba que pasó de 386.828 habitantes (censo de 1947) a 577.554 (censo 1960) y una población de 798.663 (censo 1970) de lo que se desprende que, efectivamente, presentó una verdadera explosión demográfica alcanzando una tasa de crecimiento del 51,5 por ciento que sólo en contados casos ha sido superado en otras áreas del

país. No obstante conviene alertar acerca de la magnitud misma de este crecimiento porque si bien la media del crecimiento argentino para el período 1947-66 fue del 24,4 por ciento, el crecimiento de Córdoba resultó inferior al de Mar del Plata, Bahía Blanca y Salta y superior, pero no excesivamente, a Rosario, Tucumán, y a la provincia de Buenos Aires. Si se analizan los datos sobre inmigración,¹ se advierte que el número de inmigrantes aumenta muy ligeramente entre el año 1955 y 56, vale decir, con la puesta en funcionamiento de las dos grandes industrias mecánicas. Luego disminuye desde el año 57 hasta el año 1959, vuelve a aumentar en 1960 y en 1966. De lo que se sigue que —por lo demás ya ha sido sostenido en diversas ocasiones— industrialización y urbanización no son necesariamente fenómenos conexos. En 1948 por ejemplo, arribaron a Córdoba 8.495

inmigrantes; en 1955, 8.817; en 1956, 10.320 y en el 57/58 alrededor de 7.000. El índice decrece cada año, hasta llegar a ser en 1959 de 5.492. Por otro lado, debe señalarse que esta inmigración precede casi constantemente desde 1950 hasta 1957 en un porcentaje superior al 50 por ciento de la provincia de Córdoba. Es recién en 1958 cuando el porcentaje de inmigrantes de la provincia de Córdoba en relación con el resto del país, comienza a disminuir desde un 49,2 por ciento para ese año, hasta un 39,7 por ciento para 1966, con un pico descendente en 1961 donde el porcentaje es del 34,6 por ciento. Todo esto apunta a señalar el hecho de que el crecimiento de la población no siguió la línea o la curva de radicación industrial, sino que se mantuvo constante a lo largo prácticamente de 20 años. Es evidente que la ciudad creció y que se modernizó; no lo es, sin embargo, que se haya industrializado.²

III — La Monoindustria Dependiente

1 — La industria dinámica

Ya se señaló antes que la infraestructura local posibilitaba la radicación de grandes fábricas de industrias dinámicas. En las postrimerías del período peronista (1955) dos complejos industriales comenzaban su actividad. Industrias Kaiser Argentina (I.K.A.) subsidiaria de igual firma norteamericana hasta 1968, luego con mayoría de capital francés pasa a operar como I.K.A. Renault. Produce automóviles utilitarios con planta de ensamblaje en Santa Isabel. Se completa con fábrica de repuestos (ILASA) y matricería (Pedriel) ubicadas en el camino a Pajas Blancas. El complejo industrial Fiat se compone de tres fábricas. Grandes motores Diesel, Concord, y Materfer. Produce tractores, motores Diesel para ferrocarriles, vagones de pasajeros y carga con igual destino. A ambos se suma la actividad que despliega un complejo estatal controlado por la fuerza aérea, al que ya se hizo mención, IME (Industrias Mecánicas del Estado).

2 — La industria tradicional

La localización industrial afecta propiamente a la ciudad de Córdoba y su conurbano, una franja de aproximadamente treinta kilómetros de ancho hacia cada lado de la ruta nacional N° 9 encierra el 80 por ciento de las localizaciones, incluyendo la ciudad de Córdoba, encontrándose los focos o concentraciones alrededor de las ciudades principa-

FICHA TECNICA

Extensión provincial:

168.854 kms.² situada en el centro geográfico de la República. Algo más de la mitad de este territorio, se encuentra comprendida en la región llamada "pampa húmeda", la más fértil del país.

Población:

2.051.000 habitantes; urbana 73 0/o, rural 27 0/o

Población activa:

789.000 personas: 22 0/o de la misma en tareas agropecuarias.

Ciudad de Córdoba:

extensión: Km² se trata del mayor ejido urbano del país.

Población:

798.663 (1970)

Antecedentes:

La ciudad fue fundada el 6 de julio de 1573. Los jesuitas que se establecieron en 1599, fundaron en el año 1613 la actual Universidad Nacional de Córdoba, la más antigua del país.

Establecimientos industriales:

20.151 en toda la provincia.

Personal que ocupa:

112.194

Sector Vehículos y maquinarias

4.882 establecimientos y 48.237 personas ocupadas (52 0/o del total obrero industrial)

Alimentos y bebidas:

6.357 establecimientos y 27.506 personas ocupadas.

Producción de energía:

575.540.906 K.W.H. (1969)

Agropecuarios:

Se cultivan 11.700.000 Hs.; 60,4 0/o destinado a la ganadería existencia vacuna: 7.208.565

Cultivos:

Maní	154.935 Tn (1er productor del país)
Maíz	1.159.610 Tn
Trigo	285.885 Tn
Sorgo	1.062.530 Tn

1 Roberto Giulodori y W. Shultess. Movimientos Migratorios Provincia de Córdoba. Dirección General de Estadísticas, Censos e Investigaciones de la Provincia de Córdoba.

2 Crisis y Protesta Social. Editorial Signos, Bs. As., 1970.

les. Villa María, Marcos Juárez, Bell Ville, Río Segundo, Jesús María, un 10 por ciento aproximadamente se encuentra ubicada en la zona de San Francisco, aproximadamente algo menos de un 5 por ciento en la zona de Río Cuarto, y el resto diseminada en distintos puntos³. Debe señalarse en todo caso que la industria localizada en el interior provincial no pertenece en general a los sectores dinámicos. Se trata de industrias de transformación (molinos harineros en la zona del trigo, fábricas de aceites en la zona del maní, aunque también alguna industria local de construcción de maquinaria agrícola).

Es inexacto suponer que se trata de una zona rural o semi rural que abruptamente recibe la invasión industrial.

En realidad, Córdoba provincia tuvo las industrias ya señaladas desde comienzo de siglo, a las que debe agregarse aguas y bebidas, textil, caucho, imprenta. Es cierto que a partir de 1955 se modifica la composición del producto bruto interno provincial, pasando el sector industria en su conjunto a participar del 30 por ciento del total, alcanzando la participación del sector agrario que también participa con otro 30 por ciento.

Es obvio que la implantación fabril produjo un efecto multiplicador expansivo, posibilitando la aparición en el sistema productivo de varios miles de pequeños talleristas dedicados a la fabricación de piezas para la industria mecánica. Más importante es señalar que el 60 por ciento de la participación del sector industria es cubierto por las industrias dinámicas. Es decir que, estas industrias, homogeneizan la producción industrial.

3 - Crisis de la Industria, Crisis de la Monoproducción

El auge que produjo la instalación de la industria mecánica, tuvo su primer escollo serio en 1962, cuando quedó al desnudo tanto la precariedad de la producción, extensiva en mayor grado, si cabe, a la pequeña y mediana industria subsidiaria. Pero en realidad fue en 1959, cuando el gobierno nacional abrió las puertas a la instalación de fábricas de automotores en forma indiscriminada, que la producción de automóviles cordobesa quedó comprometida. La recesión económica de 1962 no hizo en definitiva sino poner de manifiesto la artificialidad de la expansión recién comenzada.

No obstante, en los tres años últimos, la crisis de la industria dinámica local se ha agudizado y en consecuencia ha provocado una recesión económica generalizable al conjunto de la economía local. Es que, inadvertidamente, también Córdoba cayó en la trampa de la monoproducción.

Lo que se insiste en destacar co-

Años	CORDOBA	ARGENTINA	o/o
1964/66	52 177	180 157	21,9
1967	40 919	175 318	23,3
1968	43 158	180 949	23,8

	1967		1968	
	Nación	Provincia	Nación	Provincia
Agricultura	-4,9	-11,2	-7,2	-27,9
Ganadería	14,0	6,0	9,0	-15,0 (a)
Minería	9,0	----	+	51,0
Manufactura	4,0	10,0	11,0	-0,8
Construcción Resid.	7,0	6,0	43,0	90,0
Electricidad	13,0	13,0	23,0	23,0

+ sin datos
(a) exclusivamente ganado vacuno
(b) incluye sólo rocas de aplicación a efecto de no distorsionar la comparación
Fuente: La Economía de Córdoba en los años 1967-1968
Hebe G.M. de Marega Instituto de Economía - F.C.E. 1970.

Sectores económicos	1960	1969
Agricultura y Pesca	38,16	15,1
Industria Manufacturera, Minería	22,86	26,13
Construcciones	2,85	3,34
Comercio, Finanzas y Vivienda	15,95	26,78
Transporte y Comunicaciones	4,36	7,45
Otros servicios	15,81	26,29
Total General	100,00	100,00

Fuente: Secretaría de Desarrollo de la Provincia - Estudio sobre P.B.I. de la Prov. de Córdoba - Diciembre de 1970

mo crisis, tanto del sector como de la economía en su conjunto, no se traduce únicamente en la disminución de la producción industrial, en la cada vez más baja participación del sector cordobés en el mercado nacional.

En los cuadros 1 y 2 se señala el retroceso de la economía provincial, particularmente útil para comprender más el alcance y las razones de esta situación que su naturaleza. Porque la producción de vehículos está ligada indisolublemente al mercado interno, y éste tiene ya una rigidez en la demanda que difícilmente pueda alterarse. En otros términos, sin posibilidad de exportación el mercado tiende a saturarse, aun cuando una permanente tendencia a la baja de los precios en términos reales, tienda eventualmente a acre-

centar la demanda interna. Por otra parte, ya se dijo, la paralización del sector dinámico entraña la paralización del conjunto de la economía. He aquí pues los dos parámetros que tornan impensable ya soluciones de emergencia. En estas condiciones, podrá, claro está (y a eso apunta el nuevo régimen en estudio para la industria automotriz), paliarse sus efectos. Pero lo que es también claro es que la economía provincial no puede contar ya para futuras expansiones en el efecto multiplicador de la industria de la construcción de vehículos. Pero hay además otro elemento —económico y político— que oscurece el panorama provincial; la dependencia de Buenos Aires. A la dependencia de una industria se agrega una dependencia económica —del mercado porteño— y otra polí-

tica al poder de decisión, igualmente en Buenos Aires. Esto nos induce a considerar otro problema.

IV - Desarrollo Desigual y Colonialismo interno

1 - Las desigualdades que el capitalismo subdesarrollante generó a lo largo de los tres siglos últimos, sea bajo el régimen colonial, sea bajo la dependencia imperialista, son variadas y concurrentes. Ellas están en el origen de la estratificación social, del conflicto de clases en los conflictos étnicos; una de estas desigualdades es la desigualdad regional en el interior de una sociedad nacional, otrora estudiada v.gr. como desigualdad del campo y la ciudad.

Si la constatación de estas desigualdades en niveles diferentes ofrece pocas dudas históricas, el tratamiento analítico a que fueron sometidas, las hipótesis que se formularon a su alrededor, son variadas.

Sociólogos y antropólogos mexicanos, a partir de la explotación de los indios por los mestizos desarrollaron la hipótesis de un colonialismo interno, situado dentro del conflicto de clases pero como una desviación del modelo clásico.

En esa tesitura se sitúan los trabajos de Pablo González Casanova. Entre nosotros, Gino Germani planteó la desigualdad regional como fenómeno de cambio asincrónico; en el pasaje de la sociedad tradicional a la sociedad moderna —señaló—, algunos grupos sociales tienden a asimilarse más rápidamente que otros al proceso de cambio; algunas zonas rezagan en relación a otras de avance más veloz. El pensamiento marxista también puso en evidencia este hecho a partir del análisis de la situación rusa a comienzo del siglo, incorporándolo a la dinámica misma del desarrollo capitalista; Lenin, en su célebre estudio sobre el desarrollo del capitalismo en Rusia señaló su carácter desigual, y Trotski a partir de allí, la desarrolló teóricamente, precisando lo que se conoció desde entonces como ley del desarrollo desigual y combinado. Acaso sea excesivo el término ley en el sentido que le asignan los científicos positivos (y el propio Marx) para un fenómeno bien descrito pero insuficientemente analizado. Salvo que se entienda como una constante interna del capitalismo la necesidad de producir y consolidar desarrollos desiguales.

La noción de colonialismo interno debe no obstante utilizarse con un sentido diferente; aquí se la sugiere como la dominación que ejerce una clase sobre una región, con la explotación consiguiente y mediaticada por ésta, sobre el conjunto de

³ Fernando Ferrero. Localización industrial en Córdoba, Facultad de C. Económicas, U.N.C., Córdoba 1964.

las clases de otra región. Esta dominación mediatizada es la que permite explicar coherentemente buena parte de las diferencias intraclase, que en sociedades subdesarrolladas complejas, reviste particular interés y en el caso de Córdoba, el carácter paralelo —o sucesivo— de la movilización popular y de la movilización proletaria.

Un ejemplo típico de monoproducción y dependencia se encuentra sin duda en Tucumán;⁴ en Córdoba la dependencia de la monoproducción dinámica altera la vieja armonía del estancamiento, del crecimiento vegetativo, si así puede llamarse. Alteración substancial y en un doble sentido porque viene a reforzar la dependencia del mercado interno cuyo centro de decisión se encuentra en Buenos Aires, y transforma la relación industria-agro-servicios, en una relación unilineal industria dinámica-conjunto de la actividad económica.

Esta transformación genera, como es natural, tanto la aparición de nuevas capas en cada una de las clases como el reordenamiento de los subconjuntos sociales, tanto a nivel de clases como de subclases y en el interior de éstas. Las relaciones de fuerza y complementariedad, de alianza tácita y o explícita sometidas a la presión del nuevo ordenamiento tardan en expresarse tanto por los avatares de la expansión económica como por el funcionamiento de algunos mecanismos de regulación política. Cuando los límites de la expansión se hacen evidentes y un régimen autoritario como el inaugurado en 1966 traba los mecanismos políticos de disuasión, la doble dependencia latente se explicita y establece los límites infranqueables de esa situación.

Esta conciencia de la explotación interna, está sin duda, en el origen de la movilización popular de mayo del 69.

V — Desfasaje de Clase

El hecho de que la industria dinámica pertenezca a capital extranjero por una parte y que el asiento de sus negocios se establezca en Buenos Aires tiene, a nivel local, una doble consecuencia; por una parte esta industria no crea la clase social correspondiente —la burguesía industrial— ni tan siquiera estimula la presencia de managers extranjeros y argentinos.

La pequeña y mediana industria metalúrgica productora de piezas genera una subclase de pequeños empresarios, algo más que pequeños burgueses, pero bastante menos que burgueses acabados, cuya característica más importante desde el punto de vista que nos interesa es su carencia total de autonomía; con mucha audacia e imaginación pero carente de capital, sometida al capricho de la producción y pago de sus

compradores, acorralado por una competencia interna que surge precisamente de la propia composición orgánica de su magro capital, su única política posible consiste en la subordinación lisa y llana a la estrategia de la gran industria; ausente pues la burguesía, incapaz esta pequeña-mediana burguesía local de establecer algún grado de autonomía, la representación de sus intereses corre precisamente por cuenta de aquellos que la oprimen. En los momentos críticos (Mayo del 69, Marzo del 71) sus organizaciones aparecen fielmente alineadas junto a las grandes empresas, que incluso redactan y financian los espacios publicitarios en la prensa, en los que invariablemente condenan las movilizaciones populares y se solidarizan con sus "financistas". Independientemente reconocen explícitamente la influencia de la dominación porteña y tratan de canalizar la reivindicación de los sectores populares hacia ese punto.

El poder político local, carente de toda representatividad, producto del hipercentralismo vigente, recluta sus integrantes en las filas de las clases altas tradicionales, a las que, ya es sabido, cada golpe de estado devuelve viejos y circunstanciales esplendores. Clase parasitaria, sanguiuja del gasto público, ningún proyecto social la liga al destino de ningún sector productivo de la clase dominante, más allá de su propia sobrevivencia.

En cambio la gran industria crea un tipo de proletario, cuyas condiciones de trabajo y remuneración lo diferencian del resto de la clase (lo que no implica que esta diferencia borre su inserción de clase) al que puede asignarse un proyecto social diferente, en algún caso específicamente proletario.

La ausencia de una burguesía, la presencia de un proletariado numeroso y organizado, no puede menos que establecer los términos del conflicto social —y político— en términos diferentes.

En estas condiciones, el proletariado asume una posición de avanzada sobre el conjunto de las clases, no dispone de un terreno común, de un campo para el enfrentamiento, como no sea directamente con el poder represivo. Si se agrega que —ausentes las organizaciones políticas— este proletariado y sus organizaciones asumen también la representación política, se advertirá hasta qué punto, necesariamente, la defensa de sus reivindicaciones específicas pasa por la defensa de las reivindicaciones colectivas, se totaliza, se politiza en el mejor sentido de la palabra.

VI — La Movilización popular

Los aspectos más salientes de la movilización popular de mayo del 69, lo constituyen tanto el ampli-

eco que la misma encuentra en las clases medias urbanas, como el carácter de sus protagonistas. En realidad, esto tiene un significado más profundo, en tanto explicita la aceptación del liderazgo obrero, la subordinación a las pautas del mismo, su solidaridad en síntesis.

Son los obreros industriales pertenecientes a las grandes fábricas a los que ya se aludió, junto al muy combativo sindicato de Luz y Fuerza, los que se transforman en la vanguardia de estos episodios. No es entonces casual que la primera víctima de la represión sea un obrero de IKA-Renault. Ellos articulan el resto de la clase obrera y a los estudiantes, que masivamente se vuelcan a las calles, se suman a la protesta violenta.⁵

La protesta no carece de organización, no es estrictamente espontánea. No obstante, la adhesión popular desborda todas las previsiones organizativas y transforma un principio de organización en un principio de insurrección espontánea.

No sorprenderá entonces, que las expresiones ideológicas sean nulas o esporádicas, que no existan consignas generales, como no sea lo que se infiere de la propia acción violenta.

Por otra parte, es también evidente, que la rebeldía popular es desproporcionada, si se la mide como pura reacción, sea a la política local (neocorporativista en este momento) a la estrategia económica nacional (Krieger Vasena) o a la eventual supresión de algunos derechos obreros (ley del sábado inglés). Es por supuesto, como toda protesta, reacción; pero es también afirmación alternativa. Es en esta perspectiva donde cobra singular relevancia la presencia de los obreros que reúnen la doble cualidad de ser vanguardia industrial y vanguardia política.

VII — La Movilización Proletaria

Mayo de 1971, que marca la segunda movilización popular, tiene características distintas. Dentro del mismo modelo estructural, esta segunda insurrección significa una manera correcta y profunda de asumir mayo del 69; su prolongación natural.

Si la protesta de mayo queda marcada por el eco que encuentra en las clases medias, en esta segunda experiencia se advierte un cierto repliegue de este sector; de allí que la movilización aparezca más específicamente proletaria. No obstante, si decrece la participación de algunas capas medias, aumenta la coherencia de la articulación de los obreros de las grandes fábricas, no solamente

⁴ Cf. Francisco J. Delich. Tierra y conciencia campesina en Tucumán. Ed. Signos, Buenos Aires, 1970.

⁵ La crónica de los sucesos puede consultarse en mi libro ya citado Crisis y protesta social.

Amorrortu editores / 1971

Luca 2223, Buenos Aires, Argentina

Economía política

B. Ward: La economía socialista

A. Levenson y B. S. Solon: Manual de teoría de los precios

A. Levenson y B. S. Solon: Ejercicios y problemas sobre teoría de los precios

R. Triffin: El sistema monetario internacional

R. Baldwin: Desarrollo económico

J. Theberge, comp.: Economía del comercio y desarrollo

J. Eaton: Economía política. Un análisis marxista

A. Williams: Finanzas públicas y política presupuestaria

J. G. Zielinski: Teoría de la planificación socialista

Sociología y política

M. Cohen y E. Nagel: Introducción a la lógica y al método científico

I. L. Horowitz, comp.: La nueva sociología

S. N. Eisenstadt: Modernización

J. Rex: Problemas fundamentales de la teoría sociológica

P. Berger y T. Luckmann: La construcción social de la realidad

E. Goffman: La presentación de la persona en la vida cotidiana

H. Hyman: Diseño y análisis de las encuestas sociales

R. Bendix: Max Weber

E. Goffman: Estigma. La identidad deteriorada

T. Parsons, R. F. Bales y E. Shils: Apuntes sobre la teoría de la acción

G. Ionescu y E. Gellner, comps.: Populismo

N. Birnbaum: La crisis de la sociedad industrial

I. M. Zeitlin: Ideología y teoría sociológica

L. Coser: Nuevos aportes a la teoría del conflicto social

R. Michels: Los partidos políticos, 2 vols.

D. Easton: Esquema para el análisis político

E. Goffman: Internados

J. Petras: Política y fuerzas sociales en el desarrollo chileno

I. Vallier: Catolicismo, control social y modernización en América latina

Filosofía, antropología y religión

R. Hostie: Del mito a la religión

G. Durand: La imaginación simbólica

J. D'Hondt: Hegel

P. L. Berger: El dosel sagrado

sobre el resto de los obreros industriales, sino también sobre un amplio sector de empleados habitualmente refractarios a la acción operaria. Empleados del poder judicial, empleados estatales (municipales y provinciales), empujados por razones de conflictos inmediatos, pero también por una radicalización de sus reivindicaciones desde tiempo atrás, se suman a la insurrección.

También como en mayo, el Poder local, se encargó de facilitar la justificación de la movilización. Por primera vez el gobierno central destacaba en Córdoba un representante de un sector social poco usual en el ejercicio del Poder. El Dr. José C. Uriburu no era sino la personificación del ascenso al poder político de la lumpen-burguesía argentina.

Esta designación no hizo sino agudizar la situación a la que se hace mención en el apartado V de esta misma nota. En otros términos, el desfasaje de clases es más intenso, tanto mayor la posibilidad de una acción política.

Pero además, en esta segunda movilización, el mayor nivel de la conciencia obrera se expresa también en una mejor y mayor organización. Si la represión no alcanza el carácter devastador que tuvo en mayo del 69, se debe justamente a este hecho. En este mismo plano, debe señalarse también la ratificación de lo que observaba en 1966 y 1969: la tendencia al traslado espacial de la movilización desde el centro de la ciudad a todos sus barrios; este hecho no tiene únicamente un significado táctico (desarticular las fuerzas represivas), tiene también el carácter de reivindicación de la autonomía de la insurrección.

Conclusiones

De los acontecimientos históricos y de los movimientos sociales históricos, no puede sospecharse que obedezcan a una monocausa eficiente. Es inútil entonces, buscar una causa para explicar las movilizaciones cordobesas de estos años, y particularmente, la diferencia que establece con el comportamiento sindical en Buenos Aires.

Aquí se ha tratado de señalar algunas razones, plantear algunas hipótesis. Es posible que un análisis detallado, ofrezca otros elementos que igualmente debieran considerarse —y agregarse a lo hasta aquí apuntado— para una mejor explicación. No obstante, en estas páginas, se ha tentado desentrañar los elementos inéditos o poco formulados teóricamente a partir de una situación y de un movimiento originales.

No debe suponerse que una situación de colonialismo interno necesariamente produzca movilizaciones de este tipo, ni tampoco que una situación de desfasaje de clases genere inevitablemente la radicalización obrera, en tanto no se afirma aquí

un análisis bivariable. Sin embargo, no dejará de advertirse que la reunión de una situación de desfasaje de clases (clausura del sub-sistema político) y clase obrera masivamente articulada por su sector dinámico, permite aceptar la hipótesis de clase obrera radicalizada en función de la mayor elasticidad social de su acción. Si a esto se agrega una situación estructural y percibida como de **colonialismo interno**, también puede aceptarse razonablemente como hipótesis el carácter de la participación en la movilización de estratos sociales —clases sociales - clases medias - medias— en la que no es habitual este tipo de acción.

Por supuesto, se evita cuidadosamente explicar la conducta proletaria en función de pautas ideológicas, lo que no es sino expresión de funcionalismo vulgar con lenguaje marxista en algunos casos. La movilización no carece de motivaciones y/o racionalizaciones ideológicas, pero justamente el carácter mismo de la movilización entraña una ruptura ideológica. De allí que su importancia sea considerablemente menor, en relación a las variables estructurales que se han señalado. Esta hipótesis puede fundarse válidamente además, comparando la primera movilización con la segunda de carácter —ya se dijo— proletaria. En tanto la experiencia de mayo del 69, se asume como propia, como producto de la acción obrera, es normal que en mayo del 71 se exprese con más claridad y con mayor contenido ideológico. (Ver por ejemplo, el relato de Osvaldo Reicz inserto en este mismo número; allí se advierte un ejemplo de surgimiento de una conciencia y de una acción obrera). Pero ése no es el caso de mayo del 69. Queda aún por señalar el papel de los dirigentes obreros en ambas movilizaciones. ¿Por qué los dirigentes cordobeses se separan tan explícitamente de sus antiguos líderes porteños? ¿Por qué encabezan las movilizaciones? ¿Acaso por oportunismo, acaso por convicción? Los hay de los dos tipos. Pero en todo caso lo que es decisivo es que encuentran bases predisuestas para la movilización.

Si el papel de algunos de los dirigentes esclarecidos es importante desde el punto de vista de la organización, la respuesta última se encuentra invariablemente en el conjunto de la clase obrera.

Finalmente, poco o nada se dice acerca de la extraña simbiosis proletaria-estudiantil; ella merece por su singularidad un tratamiento profundo y específico que está más allá de las posibilidades de esta nota.

Movilización popular, movilización proletaria, movilización permanente, todo parece indicar, que el proceso abierto en 1969, no ha concluido. Una vela de armas, es nada más que eso, una vela de armas. ♦

GUIA BIBLIOGRAFICA

Esta somera reseña de publicaciones e informaciones organizadas en torno a algunos de los problemas de la realidad cordobesa, no pretende ser exhaustiva, sino simplemente encaminar al lector o al investigador deseoso de profundizar algunos de los temas aquí tratados u obviados, por los vericuetos de una discusión no siempre explicitada y avalada por materiales empíricos. Como se verá, si bien la bibliografía sobre el área no es abundante, tampoco es insignificante. En cualquier caso tiene la ventaja de estar al alcance de la buena voluntad.

1) Población

Proyección de Población de la ciudad de Córdoba 1960 - 2.000, publicado por la Municipalidad de Córdoba.

La antigua Dirección de Estadísticas de la Provincia publicó cuatro (4) tomos bajo el título **Estadísticas Demográficas y Vitales**, como también datos sobre **Movimientos Migratorios**.

Están publicados ya los datos desagregados de población para la ciudad de Córdoba correspondientes al Censo nacional de 1970.

2) Geografía

Alfredo Terzaga **Geografía de Córdoba**, ed. Assandri, Córdoba, 1963, actualización de la vetusta y clásica obra de Ríos y Achával, hoy inencontrable. El trabajo de Terzaga tiene una útil cronología histórico política de la provincia.

3) Economía

Un informe económico de cierta amplitud es el de Carlos Moyano Llerena **Informe acerca de una política de Promoción industrial de la provincia de Córdoba**. Realizado a comienzos de la década del sesenta, publicado y agotado, el Banco de la Provincia de Córdoba anuncia su próxima reimpresión.

Recientemente y acerca de la Industria puede confrontarse **Encuesta Industrial 1970** publicada a comienzos de este año por la secretaría del Ministerio de Desarrollo de la Provincia.

Esta misma repartición ha publicado en el curso del año 1970 distintas recopilaciones de datos e indicadores económicos y un borrador de plan de Desarrollo.

En lo que respecta al **Costo de Vida** debe verse **Índice de Precios a nivel de consumidor en la ciudad de Córdoba** que reproduce los resultados de una encuesta realizada en 1966/67 — Dirección General de Estadística de la Provincia.

4) Mano de Obra

No existen estadísticas espe-

cíficas como tampoco sobre conflictos laborales. Pueden inferirse a partir de estimaciones, tales como la que realiza semestralmente CONADE—Instituto de Economía para medir la **desocupación**. Desde 1964 en adelante estos estudios se han realizado sistemáticamente y han sido generalmente publicados en copias mimeográficas.

5) Clase obrera

Hilda Iparaguirre y Ofelia Pianetto **La organización de la clase obrera 1870/95**. Dirección de Publicidad de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

6) Comunicaciones de Masas

Una investigación dirigida por A. Sireau Romain, acerca del carácter de la T.V. regional, patrocinada por Radio Universidad. Hay informe editado.

7) Protesta de Mayo del 69.

Juan Carlos Agulla **Diagnóstico social de una crisis**, Editel, 1969.

Francisco José Delich **Crisis y Protesta Social**, Signos, 1970.

Artículos de información económica

Revista de Economía y Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNC.

Publicaciones del Instituto de Economía de la misma Facultad.

Revista de Economía del Banco de la Provincia de Córdoba.

Divulgación: algunos Informes sobre hechos y episodios de la ciudad en la revista Jerónimo (año 1968 en adelante).

Y una recomendación: un clásico de la mejor sociología argentina BIALET MASSE **Informe sobre el estado de las clases obreras del Interior de la República** publicado por la Universidad Nacional de Córdoba en 1969. La edición original, única, era de 1905.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

MENTES Y MAQUINAS

por Alan Ross Anderson y otros.

UNAM. \$ 3,68 .

El desarrollo de las computadoras electrónicas y los robots plantea la creación de mentes artificiales.

INTELIGENCIA EN EL UNIVERSO

por Roger A. MacGowan y Frederik I. Ordway.

UNAM. \$

Posiblemente seamos la última generación que pensó encontrarse sola en el Universo.

LA INFORMACION Y LA INCERTIDUMBRE EN LA CIENCIA

por León Brillouin

UNAM. \$ 4,40 .

Discusión libre y sin prejuicios de los problemas de la investigación científica.

EL PSICOANALISIS COMO CIENCIA

por Ernest R. Hilgard y otros.

UNAM. \$ 3,60 .

Sobre la amplia influencia que ejerce el psicoanálisis en la sociedad.

LAS CIENCIAS DE LA ENERGIA

por J. G. Crowther

UNAM. \$ 2,80 .

Adelantos e interpretación filosófica: astronomía, física y química.

EL SOL Y SU INFLUENCIA

por M. A. Ellison

UNAM. \$ 2,80 .

Estructura del Sol e influencia sobre la Tierra: radiaciones, viento solar, ondas de radio, etc.

DETERMINISMO E INDETERMINISMO

por Paulette Février

UNAM. \$ 2,80

A favor del indeterminismo físico. Análisis de la biología, la sociología y la psicología.

LA LIBERTAD DE LA NECESIDAD

por John D. Bernal

UNAM. \$ 4,80

Planteamiento de los problemas de la investigación científica y examen de factores sociales.

LAS MATEMATICAS Y LO CONCRETO

por Maurice Fréchet

UNAM. \$ 4.-

Matemáticas contemporáneas y sus aplicaciones a las ciencias sociales.

LAS LEYES DE LA NATURALEZA

por R. E. Peierls

UNAM. \$ 3,60

Explicación completa y sistemática de la física contemporánea al alcance de todos.

CAUSALIDAD Y AZAR EN LA FISICA MODERNA

por David Bohm

UNAM. \$ 2,80

Este libro se originó en las discusiones de Bohm con Einstein.

EL SENTIDO DEL TIEMPO

por Hans Reichenbach

UNAM. \$ 3,20

Teoría filosófica del tiempo mediante asimilación de enseñanzas de la física.

LA CIENCIA EN NUESTRO TIEMPO

por John D. Bernal

UNAM. \$ 4,80

Significado social en la revolución científica para la humanidad.

INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA MEDICINA EXPERIMENTAL

por Claudio Bernard

UNAM. \$ 3,20

UNAM



José Joaquín Izquierdo presenta una historia crítica de la vida y trabajos de Bernard

ORIGEN Y EVOLUCION DEL UNIVERSO

por Evry Schatzman

UNAM. \$ 3,20

Un astrofísico francés examina el conjunto de los problemas cosmogónicos.

DUDA Y CERTEZA EN LA CIENCIA

por J. Z. Young

UNAM. \$ 2,80

Actividades más elevadas del hombre. Progresos de la ciencia y la sociología.

PROBLEMAS FILOSOFICOS DE LA MECANICA CUANTICA

por Mijail Erasmovich Omelianovski

UNAM. \$ 2,80

Explicación de procesos físicos: efecto fotoeléctrico, radiación térmica, rayas espectrales, estabilidad de los átomos, etc.

HISTORIA FILOSOFICA DE LA CIENCIA

por Juan David García Bacca

UNAM. \$ 2.-

Análisis de las ideas de Aristóteles, hasta la génesis de las lógicas leibniziana y relacional pura.

EVOLUCION DE LAS CONCEPCIONES BIOLOGICAS

por Pierre Boiteau

UNAM. \$ 1,76

La filosofía en la biología durante los últimos 100 años.

DIALECTICA DE LA FISICA

por Eli de Gortari

UNAM. \$ 2,40

Examen filosófico sobre la física a tres niveles: macrocosmos, mesocosmos y microcosmos.

EVOLUCION SOCIAL

por V. Gordon Childe

UNAM. \$ 2,40

Estudio de los testimonios dejados por las sociedades prehistóricas de Europa, Egipto y el Cercano Oriente.

DEL MOVIMIENTO DEL CORAZON

por William Harvey

UNAM. \$ 2,80

Autor clásico que sentó las bases de la fisiología, las ciencias biológicas y la medicina modernas.

problemas científicos y filosóficos



DE VENTA EN LA REPUBLICA Y EN:

DEPARTAMENTO DE DISTRIBUCION DE LIBROS UNIVERSITARIOS

AV. INSURGENTES SUR No. 299 MEXICO 11, D. F.

Los nuevos sindicatos

por OSVALDO REICZ

A la toma del poder por la Revolución Libertadora, en 1955, la casi totalidad del movimiento obrero argentino comenzó a militar en la oposición. Al intento normalizador de la Confederación General del Trabajo —el organismo madre—, digitado por el interventor, Patrón Laplacet, sólo respondieron 32 sindicatos. El resto, en cambio, se dio en la localidad cordobesa de La Falda, un programa y una forma organizativa que, pese al tiempo y las contradicciones, aún pervive como realidad y punto de referencia: las 62 Organizaciones.

Abarcaban éstas a los gremios que respondían a direcciones peronistas —mayoritarios en número e importancia— y a otros sectores políticos. El primer desprendimiento de las 62 fueron los "19", bloque controlado por el Partido Comunista Argentino (ortodoxo), que pasó a denominarse Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS). En tanto, en relación a la táctica a seguir por el sindicalismo peronista, en aras a la vuelta del Líder al poder, se profundizaron las disensiones: surgió un sector en las 62 denominado "ortodoxo", o De Pie Junto a Perón; mientras, por otro lado, se perfilaba el aparato del metalúrgico Augusto Vandor.

En esencia, esta división es peculiar y no siempre responde a tajantes discusiones político-ideológicas (este se inscribe en las particularidades del movimiento obrero peronista). En su contacto con la dupla patronal-Estado, por ejemplo, los papeles (funciones) de ambos bloques fueron intercambiables. Así el sector De Pie terminó mutándose en variantes de "participacionismo". Y el "vandorismo", usufructuando el plano de distanciamiento operativo que adoptó con respecto a Perón, pudo insertarse según le conviniera en posturas de oposición "rabiosa" o bien negociadoras (es conocido el "consenso" que Vandor le brinda a Onganía en 1966).

En 1968, la CGT de los Argentinos variará el esquema. Separada, esta facción de gremios, de las "62", da lugar a una formulación teórica de franca oposición a la dupla patronal-Estado. Pero al no triunfar en ninguna lucha importante, ni encontrar cauce teórico-táctico-organizativo, desaparece. En la práctica, sirvió para romper con el marco de los "organismos naturales" del movimiento peronista (las "62" y el partido justicialista), radicalizando a muchos grupos de ese movimiento hacia la izquierda (los Montoneros a nivel militar, y el Peronismo de Base a nivel sindical serían sus expresiones actuales más típicas).

En Córdoba estas situaciones tuvieron sus concomitancias. El sector "ortodoxo" de las "62" lo acaudillaron (y aún acaudillan) el taxista Mauricio Labat, el telefónico Settembrino, el maderero Correa, el metalúrgico Simó (éste con características propias), etc.; en tanto que el bloque "vandorista" se expresó en lo que se denomina "legalismo", siendo líderes mayores Elpidio Torres de SMATA y Atilio López (de UTA, trabajadores del transporte). También se integró un minoritario bloque independiente, con sindicatos de direcciones influidas por el radicalismo, algunos desertores de las "62" y el MUCS. El mayor dirigente de este grupo es Agustín Tosco, de Luz y Fuerza.

A su vez, en Córdoba, la división de la CGT nacional (en

Azopardo y Paseo Colón o de los Argentinos) también tuvo sus particularidades. Es que, marginados en 1968 de la dirección de la Regional; los ortodoxos —Simó, Labat, etc.— se alían con los independientes —Tosco, etc.— para alinear la filial cordobesa de Ongaro. Así el 27 de mayo de 1969, en plenarios paralelos, mediados por la autonomía negociadora de Elpidio Torres, ambas CGT decretan el paro activo del 29, iniciativa madre del "Cordobazo".

No obstante, sobre las cenizas mismas de aquellas jornadas, las 62 Organizaciones cordobesas deciden volver a maridarse. Se inicia pues un proceso de reorganización de la CGT, del cual, en su nivel de secretariado, los independientes preferirán quedar al margen. En consecuencia, en marzo de 1970, el organismo se da una dirección peronista a cuyo frente, como secretario general, va Elpidio Torres. Esta tentativa orgánica, empero, entró en crisis con los sucesos del 12 al 14 de mayo en la planta de Matrices de IKA-Renault. La inercia de Torres fue aprovechada por sus rivales de bloque, los "ortodoxos", que forzaron su renuncia.

Desde la desintegración de ese secretariado, la CGT de Córdoba no volvió a tener dirección hasta el 14 de abril de 1971. Pero ya el movimiento obrero cordobés ofrece importantes novedades: luego de Perdiel han surgido los sindicatos clasistas de Fiat, Sitrac, y Sitram, que se convierten en oposición de izquierda. El independiente Tosco deviene al centrismo, tornándose en polea entre la izquierda y el legalismo. Esta última síntesis, luego de un arduo combate político en el interior de las "62", logra los acuerdos necesarios para designar un nuevo secretariado, donde Atilio López es secretario general y Agustín Tosco secretario adjunto. Pero la detención del segundo debilita la entente. López, lejos programáticamente de Sitrac-Sitram y aislado por el bloque ortodoxo (que lo boicotea como hiciera con Torres), se ve obligado a renunciar en los últimos días de junio de 1971. Y, aunque tal actitud no le es aceptada, la estabilidad del secretariado no resulta sólida. En realidad, ahora depende de lo que su máximo dirigente converse en Madrid con Perón.

Soportando, pues, una crisis orgánica, creciendo hacia la izquierda (los herederos del torrismo tambalean en SMATA ante un cuerpo de delegados opositores) y sometido a la prueba del Acuerdo, el movimiento obrero cordobés vive las experiencias más originales del sindicalismo argentino en los últimos veinte años.

Cosa nada afín al plan Lanusse, ni al duro del Tercer Cuerpo de Ejército, Alcides López Aufranc. Y tampoco agrada todo esto a Rucci, San Sebastián y Fiat. Así, el futuro de Sitrac y Sitram depende de variados factores: el grado de aislamiento a que lo puede llevar el Acuerdo; la habilidad de sus dirigentes para nuclear en su torno fuerzas combativas (estudiantil-obreras) y no despegar —en la dinámica— de sus propias bases; la forma en que sean jugados —variante inevitable— los sindicatos de Fiat en las contradicciones inter-sistema (puede haber hacia ellos una provocación golpista) e inter-monopólicas. Todo esto hace también de la situación actual un peligroso nudo de imprevisibilidades.

"Fiat-Perdriel, lucha sin cuartel"

(Consigna entonada en Córdoba, en movilizaciones estudiantiles y obreras).

PRIMERA PARTE

I.— El "Negro", o "Vandor cordobés", estaba contento. Por entonces, marzo de 1970, Elpidio Ángel Torres (nombre y apellido de héroe de la Revolución Mexicana) era Secretario General del Sindicato de Trabajadores Mecánicos (SMATA: agrupa a obreros del complejo Kaiser) y —desde hacía escasos días— de la Regional Córdoba de la Confederación General del Trabajo. Sin duda, pasos ambiciosos había recorrido en su carrera de dirigente.

II.— Entre las tinieblas, junto al cerco de alambre, los tres hombres caminaban. Uno de ellos dijo: "Hay que impregnar todo de combustible, ya mismo ponerse a fabricar molotovs, cerrar las puertas". Eran las 23 horas del martes 12 de mayo de 1970, en la planta de Matrices de IKA-Renault, Perdriel, camino al Aeropuerto Internacional de Pajas Blancas.

III.— Las chispas, entre los delegados de Perdriel y la directiva del SMATA, habían comenzado hacía tiempo. Pero se ahondaron luego del 23 de abril de 1970. Es que esa jornada, de paro nacional, dejó a los obreros de Matrices el saldo de tres detenidos. Al día siguiente, en la planta, una asamblea destacó una comisión a la sede del Sindicato, en el centro de Córdoba (27 de Abril 683). Allí los recibe Mario Bagué, un comilitón torrista:

MARIO BAGUE.— *No hay que apresurarse muchachos, firmamos un acta y ya está bien por hoy.*

"No está bien nada" le responden. "Ustedes tienen que sacar medidas de lucha para liberar a los compañeros presos". El lunes 27 en Perdriel hay otra asamblea. Bagué está allí:

MARIO BAGUE.— *Ya está todo solucionado. Dentro de un rato nos pondremos en contacto con el juez.*

Antes, en un volante, la Directiva sindical había acusado a los activistas de la movilización de "subversivos y foráneos". "A ver quién es aquí subversivo y foráneo" lo interrumpió alguien. Los cuatrocientos brazos presentes se levantaron al unísono. Separado, ya en forma definitiva, de la tutela del gremio, este grupo marcha sobre la planta central del complejo Kaiser, en el barrio Santa Isabel. En la gran explanada del portón principal, mientras la muchedumbre entra y sale por el tarjetero, sus miembros reciben alguna muestra de solidaridad espontánea. Luego, los mismos cuatrocientos

hombres vuelven al edificio del SMATA. No hay allí ningún dirigente para atenderlos. Dos horas más tarde, a las 21, los tres obreros presos son puestos en libertad 1.

IV.— Pasaron dos semanas. Hasta que, frente a la inminencia de elecciones de delegados, el 11 de mayo la empresa decretó el traslado a Santa Isabel de dos fuertes candidatos de la oposición a Torres: Gerardo Luna y Horacio Avalos.

En Matrices se reaccionó con rapidez. Una asamblea destacó, nuevamente, un grupo de quince hombres para que solicitara un plan de lucha a la Directiva. En la jasona de 27 de Abril me recibí Julio Méndez: JULIO MENDEZ.— *Acepten el traslado che. Si ustedes son elegidos y no están en planta nosotros vamos a luchar para que vuelvan. Y si la empresa no afloja se van, agarran el toco de la indemnización que más quieren.*

El martes, a las 7 hs., una asamblea del primer turno da plazo al Sindicato hasta la tarde para que gestione el cese de la medida. A la entrada del segundo turno, 16.18, la Directiva falta a la cita. Una nueva asamblea, esta vez de los turnos entrante y saliente, concreta la ocupación. SMATA dijo: "Ningún organismo del Sindicato fue consultado, ni informado en ningún momento para tomar esta grave actitud".

V.— A la medianoche del 12 de mayo de 1970, doscientos hombres vestidos con overoles verdes corrían como gamos entre los alambres y edificios de Perdriel. Tanques de combustible interconectados por varios metros de soga, algunos conteniendo hasta 500 litros, bañados de líquido la cerca y los pisos, barricadas en los portones, y una treintena de rehenes —directivos franceses entre ellos— habían convertido a la planta en una fortaleza.

VI.— El miércoles 13 la ciudad se enteraba de lo que ocurría. El gobierno, nacional y provincial, la policía, el Sindicato y la patronal, la embajada de Francia y la prensa montaban su torniquete. Transcurrirían, no obstante, hasta las 18 del jueves 14 de mayo, 53 horas de agotadora resistencia. Los de adentro y los de afuera conscientes de una inquietante verdad: "la" chispa lo haría volar todo.

Torres, por su parte, agotó su aparato en días de aislar al movimiento. Se dijo, en las otras plantas, que la situación se solucionaba "de un momento a otro". En los portones de Santa Isabel fueron agredidas —por matones— asambleas estudiantiles de apoyo a Matricería. En ILASA, en connivencia con la empresa, amenazaron con el despido a una delegada. En la CGT, el secretario no lograba quórum para instrumentar medidas de solidaridad.

El 14 amaneció nublado. Los periodistas transpusieron el cerco para participar de una conferencia de prensa. "Esta fortaleza la defendemos todos" declaraban los cabecillas. "Tenemos un plan táctico militar que vamos a llevar a cabo". El Cuerpo de Delegados de Santa Isabel estaba reunido. Ya era imposible retener a las bases de las distintas plantas, que comienzan a abandonar el trabajo en apoyo a Perdriel. Elpidio Torres, ceñudo y de bastón, enfrentó la rechifla de tres mil obreros. Por fin, cerca de las 17, Mario Bagué lleva a los conjurados la propuesta de la empresa: derogación de los traslados, convocatoria a elecciones para el día siguiente y compromiso de no represalias. El viernes 15 de mayo Gerardo Luna ganaba su puesto de delegado por 92 votos a 2 y Horacio Avalos por 88 a 36.

VII.— Transcurrida una semana, los dirigentes de la planta de Matrices saldaban su lucha en una "Carta Abierta", documento a no dudar histórico. "Compañeros —decía—: hemos comprobado cuánto más fuertes somos, cuando estamos unidos ALREDEDOR DE UNA DIRECCION Y UNA LINEA, UNA POSICION QUE NO CONCILIA, QUE NO VENDE NUESTROS REIVINDICACIONES, QUE SOLO NEGOCIA DESDE POSICIONES DE FUERZA, manteniendo nuestra independencia de clase".

Y, en su crónica, decía "El compañero": "Su drama (de Elpidio Torres) fue intentar reacomodarse con los moldes de siempre. Hoy la conciliación y el oportunismo crean un vacío de poder insuperable en nuestra clase. Ya no se puede estar bien con Dios y con el diablo. La acción implacable de los monopolios ha llevado a esto. Y llevará a mucho más. El final de hombres como Torres es triste. Se quedan solos como lo estuvo Vandor a la hora de morir".

VIII.— Conclusiones de orden general:

A) Luego de 1955 el brazo sindical del movimiento peronista, aglutinado en las 62 Organizaciones, sirvió de factor de presión para obtener "ventajas" tácticas al "participación" en el aparato de poder) cuyos ejes no se han desclavado del marco canónico de la política burguesa 2. Tal cauce táctico condiciona, evidentemente, un tipo de política y un modelo de grupo dirigente en los gremios.

Ciertos rasgos: la presión se realiza —en general— mediante "planes de lucha" orgánicos, cuya medida límite es el paro por 24 horas ("dominguero"); en las reivindicaciones particulares los sindicatos median "al capital y al trabajo"; en consecuencia: en relación a sus bases es papel del dirigente (burocrata) "administrar", conseguir buenos conve-

nios; por si hay eventualidades se guarnece el aparato sindical mediante gangsterismo y fraude (recursos que se convierten en una inmanencia de dicho aparato).

Entonces, factor de presión en la política burguesa-mediador entre las empresas y la masa, a este tipo de grupo dirigente le queda aún otra función: disuelve la violencia obrera, es decir la violencia de clase 3.

B) A partir del 28 de junio de 1966 (derrocamiento de Arturo Illia) las luchas obreras se inscriben en un nuevo marco, con respecto al heterodoxamente liberal vigente hasta entonces. Son datos: congelamiento de salarios; supresión de la Ley de Asociaciones Profesionales; atropello al derecho laboral; y específicamente en Córdoba: derogación del sábado inglés y las quitas zonales.

La escalada de Onganía mengua poder de maniobra a la burocracia sindical. Esta no puede otra cosa que dar la espalda a las luchas más importantes del período: portuarios (1966); petroleros (1968) y el Chocón (marzo de 1970)4. En adelante, el conflicto conducido por una política no negociada apuntará a tres niveles que no encuadrarán ya espacio para mediarse: burocracia-monopolios-Estado.

C) Los dirigentes de Perdriel no negocian. El movimiento enfrenta una maniobra que lesiona, de modo directo, a la democracia sindical. Para defender a sus delegados es que las bases se movilizan. Conducidas por dirigentes no-negociadores, recurrir a la violencia. Ocupación de planta, toma de rehenes y uso de combustible son actos violentos que violan la verticalidad de la empresa, donde manda el patrón-monopolio. Confrontadas ambas violencias, se demuestra que —en determinadas condiciones— la obrera puede triunfar. Burocracia-monopolios-Estado se retiran.

Roto el sentido negociador, entra el conflicto en otro círculo: elección de dirigentes por parte de las bases-dirigentes no conciliadores/ba-

1. El relato de Perdriel se basa en el único texto de la época que documenta los hechos: "Perdriel. Así fue la victoria", en "El compañero", periódico de la agrupación 1º de Mayo de SMATA".
2. En esencia, a mecanismo análogo respondería —también— el modelo político "codovilliano" de "tránsito (pacífico) al socialismo".
3. Curioso, o no, la violencia de masas no hizo buenas migas con el peronismo, que sí alienta a veces la violencia de aparato (terrorismo, grupos armados).
4. En el descabezamiento del Chocón, además del feroz juego aislacionista (por no decir traición) de Rogelio Coria, tuvo que ver la línea negociadora que imprimieron sus dirigentes (del MUCS-PC).

ses defienden la conquista mediante actos de violencia que desafían la verticalidad empresaria —en consecuencia: ejercicio efectivo del derecho a la democracia sindical— o sea: sindicalismo independiente (de monopolio-Estado)-sindicalismo clasista y de bases.

D) El 2 de junio de 1970, Elpidio Angel Torres orquestó desde el SMATA la ocupación simultánea de estas plantas de IKA-Renault. Estas tomas, sin embargo, fueron negociadas sin resistencia. Las cámaras de TV registraron a centenares de obreros jóvenes llorando de rabia en los portones abiertos. Alguno declaró a los diarios: "Ya no podré mirar a mi hijo". Desde ese momento, la mayoría de la masa del complejo Kaiser no volverá a sentirse representada en Torres.

La policía dirigió sus mayores efectivos al portón de Perdiel. La vanguardia de Matrices, circunscripta a esa planta, aún sin desarrollo como para discutir con otra propuesta la moción sindical, se ve obligada a arriesgar lo hecho en una lucha que la pierde. Luego de una lluvia de gases los uniformados penetran. Los activistas, en fila, son apaleados. Se detiene a 300 hombres. Se césantea a los dirigentes.

Los brazos en coalición: Torres-Romanutti⁵ — Lavaud⁶. Torres no sobrevivirá mucho tiempo: ya la primera ocupación de Perdiel lo obligó a renunciar al secretariado de la CGT. Y en febrero de 1971, sin peso en las masas, soportando fuertes críticas en el Cuerpo de Delegados, traicionado —además— por sus compinches de la Directiva, renunciaba a su cargo en el SMATA. Daba otra vuelta de tuerca al proceso que, sin duda, comenzó a escribirse el 12 de mayo, junto al cerco de alambre, a la hora 23.

E) Doble importancia de Perdiel: condensa un modelo de desarrollo de una nueva política sindical; es ineludible antecedente histórico.

SEGUNDA PARTE

I — Resumen sobre la "ideología Fiat": patrocinar sindicatos de planta o de fábrica, aislados de los organismos generales del movimiento obrero; política de ofensiva sobre los dirigentes "autonomistas"; su mecanismo: despidos masivos-negociación sobre la base de incorporar el 95 por ciento —el 5 por ciento efectivamente cesanteado lo componen los activistas "peligrosos"—; se instrumentan maniobras de "incorporación" de los obreros a la empresa: centro cultural y deportivo, banquetes anuales, demagogia, organización de torneos, etc.

II.— Antes de 1970, las mayores luchas obreras libradas en Fiat: conflicto de 1965⁷; el "Cordobazo",

con una participación parcial e inorgánica; conflicto de 1969, originado por cien despidos en Grandes Motores Diesel.

III.— *Cómo surgen las nuevas direcciones.* El relato se articula en dos textos. El que entra primero es una memoria del Sitrac; el que entra después transcribe párrafos de una entrevista a un dirigente del actual grupo directivo:

"El 23 de marzo de 1970, en una tumultuosa asamblea en la Planta de FIAT CONCORD, los obreros de Mecánica de Autos y Forja del complejo industrial Fiat de Ferreyra, Córdoba, exigen la inmediata renuncia de la Comisión Directiva del SITRAC (Sindicato de Trabajadores Concord) que encabeza Jorge Lozano. Este se niega a renunciar, pero ante el agresivo planteamiento de los trabajadores abandona la Asamblea".

(En la época de Lozano no se organizaba nada. Lo único que hacían era poner papelitos en los transparentes. El no habló nunca en público. El Cordobazo pudo haber incidido en nuestro grado de combatividad, aunque de Fiat no fueron muchos. Por esa época P. y M., que tenían un taller en sociedad, trataban de afiliar gente al SMATA. No sé por qué, quizás por el prestigio del Negro Torres. M. ya era respetado adentro, por buen compañero y trabajador capaz en la máquina. Yo era delegado. Un chango hizo de mediador y me habló para embalarme. Pero no ví en eso la forma de hacer las cosas. Dije que el camino no era ese, porque no concebía que la lucha contra Lozano fuera eliminando al Sitrac. Lo que sí veíamos era que el Sindicato no tenía representatividad. Todavía no nos dábamos cuenta de que los tipos no querían ser representativos. En el año 69 se forma la Comisión de Paritaria. Estos iban al Departamento del Trabajo pero no pasaban informes. El 28 de diciembre citaron a una reunión de delegados. Decían que la empresa negaba todo lo que pedíamos y que esa era una época mala para pelear el convenio. La empresa alegaba que el tope salarial del 7 por ciento no dejaba salir aumentos pero sí premios a la producción. Lozano hizo mil cosas para hacer pasar el convenio. En el Cuerpo de Delegados algunos empujábamos para que se hiciera una asamblea. No podemos determinar entre 28 el destino de 3.500 decíamos. La asamblea del 23 de marzo empezó a las 16. Está la directiva y la Comisión de Paritaria. Lozano la preside. El que primero habló fue A., diciendo que el convenio no era lo que querían los trabajadores. Después pidió la palabra S. Dijo: yo propongo que se vaya esta gente, que renuncien ya mismo y se manden a mudar porque son unos sinvergüenzas de mierda).

"La Asamblea pasa a designar una Comisión Provisoria, que recibe el mandato de regir el gremio hasta la obtención del alejamiento de Lozano. La CP, frente a la negativa a renunciar de los miembros de la CD, presenta un petitorio de convocatoria extraordinaria, que debía ser fiscalizada por la Secretaría de Estado de Trabajo de la Nación, a fin de resolver sobre la continuidad o caducidad del mandato. El petitorio no recibe respuesta y el pedido de Asamblea General Extraordinaria es llevado a las autoridades administrativas de Trabajo con la firma de obreros y activistas. En el interin, Lozano y su equipo suscriben con la patronal la renovación del Convenio Colectivo cuyas cláusulas ya habían sido repudiadas por todos. El conflicto pasaba a agravarse. Lozano, que había adherido el SITRAC a las 62 Organizaciones, busca apoyo en Mauricio Labat⁸, que lo patrocina en una conferencia de prensa que se hace en el local de la CGT. Se acusa en ella a los activistas opositores de aventureros. La respuesta es contundente: exasperados por las maniobras de Lozano y las dilaciones de la Secretaría de Estado de Trabajo, más de 2.500 trabajadores del primero y segundo turno de Fiat Concord disponen, a las 15 horas del día 14 de mayo, una fulminante ocupación de la Fábrica. Quedan retenidos, en calidad de rehenes, 150 ejecutivos y altos empleados de FIAT CONCORD S.A.I.C., entre los que figura Haroldo Ferrero, Director General de Personal de Fiat en todo el país. Llegan fuertes destacamentos policiales y los ocupantes organizan la defensa".

(Fuimos al portón de Forja para cuidar la pirada. Estaba yo ahí y viene el Negro C. Gringo, me dice, se tomó la fábrica. Enseguida agarramos dos tarros de aceite y lo tiramos a la calle. A la mierda cómo se jugaron los tipos. Los tipos surgieron en ese momento como brotados, no sé, como brotados de la tierra. Manejaban las mulas⁹, llenaban los tachos. Ahí M. tuvo una actitud valentísima. M. fue a tomar los rehenes. Hizo un despliegue en el edificio central con tarros de combustible. Hubo un chango que fabricó las molotov. No sabían ni fabricar molotov los negros. Incluso la faz organizativa surgió de la misma gente. Llegó el amanecer y no nos dábamos cuenta de lo que habíamos hecho. Llegó la noche y vos veías, al lado del alambrado, en la periferia de la planta, cada 30 metros un puesto de guardia. Comentaba la gente: che ¿hemos hecho esto nosotros? Los puestos son una muestra del ingenio que tienen los obreros. La empresa había traído las máquinas importadas para el modelo 128. Los tipos habían sacado los forros de plástico de los cajones y con

eso fabricaron el techo de las cabinas. Estas eran como carpas, hasta se podía jugar al truco. Algunos salieron con termos de café. Cada uno tenía una barra de dirección. Viste que la barra de dirección del auto es flexible. Con eso había que aplicarle al que quería saltar el alambrado. En la puerta de la habitación de rehenes había un cajoncito, parecía un regalo de navidad, lleno de molotov. Al día siguiente me hice cargo de la puerta central. Al rato le doy la llave a un chango y me voy a buscarlo al médico. Le digo: al tipo que está realmente enfermo me lo saca, sino no. Después se corrió la bola del vino. En un puesto, del lado de las vías, hay una acequia. Estaba cuidando gente de la directiva y hasta se habían hecho un asado. Ahí el Ratón me dice: hay que hacerlos cagar a estos no sea que estén chupados. Cuando nos vieron venir uno empezó a gritar: yo soy un hombre con moral. No, qué moral ni qué carajo, le dijimos. Afuera con esas cosas y a aguantárselas como todos que están comiendo sanguches. Hicimos una recorrida y en los puestos en que había vino lo tirábamos. Los tipos decían: 'Macho no ví que es café')

"Fracasan varias reuniones con el gobernador (Reyes), ministro de gobierno, jefe de policía y funcionarios del Departamento Provincial del Trabajo. Estos garantizan una inmediata convocatoria a Asamblea General Extraordinaria, pero imponen la condición del desalojo pacífico. Nadie acepta. Transcurre la noche del día 14, en que nadie duerme, y todo el día 15 en cuyo transcurso se recibe la solidaridad de numerosos grupos de estudiantes y obreros. Desde un avión se lanzan volantes intimidatorios, mientras vehículos oficiales leen por altavoz disposiciones del Código Penal que reprimen los delitos de usurpación y privación ilegítima de la libertad. Pero los altavoces son ahogados por la estridencia rítmica de las piezas de cigüeñal, que los obreros golpean contra la chapa de los portones. Llega la noche del viernes 15 y en el interior de la fábrica se considera inevitable el ataque de las fuerzas de represión. Se hacen, continuamente, asambleas que deciden la resistencia. Los puestos de guardia son reforzados, aumenta el número de tanques

sigue en pág. 14

5.6 Romanutti, jefe de policía; Ivon Lavaud, gerente general de IKA-Renault.

7. Sobre la huelga de los obreros de Fiat en 1965 ver: "Informe preliminar sobre el conflicto Fiat", en Revista Pasado y Presente N° 9, Abril-Setiembre de 1965.

8. Mauricio Labat: secretario general del Sindicato de Taxis y figura preponderante del sector "ortodoxo", o "participacionista" de las 62 Organizaciones cordobesas.

DOCUMENTOS:

EL PENSAMIENTO DEL SITRAC

Pocas horas antes de ser apresado, el dirigente del Sitrac Gregorio Flores nos entregó las respuestas al cuestionario que le presentáramos, redactadas luego de una profunda discusión interna. Su reproducción es el texto que sigue:

P: ¿Qué es un sindicalismo clasista y cómo se diferencia del no clasista?

R: En primer lugar un sindicalismo es clasista cuando concibe a los trabajadores como una clase definida, dentro del conglomerado social donde también existen otras clases. En segundo lugar, quienes integran una corriente sindical clasista están perfectamente esclarecidos sobre las naturales incompatibilidades de sus intereses de clase con aquellos propios de las clases dominantes. Hay clases explotadas que nada poseen, que deben vender su trabajo como una mercancía, y allí se cuentan los obreros, empleados, campesinos pobres, inclusive muchos pequeños propietarios, intelectuales y profesionales crecientemente empobrecidos por el proceso de acumulación capitalista y de penetración del imperialismo en la economía totalmente dependiente de nuestro país. Del otro lado están los burgueses, oligarcas y terratenientes, quienes detentan la propiedad de las tierras, grandes empresas y capitales financieros, es decir, los medios fundamentales de producción y constituyen las clases explotadoras. Los sindicatos clasistas, en el campo estrictamente gremial, conciben a los gremios como el gran frente único de la clase trabajadora y luchan para ponerlos al servicio de sus intereses objetivos de clase. Esa tarea incluye necesariamente la diferenciación política de los trabajadores frente a las ideologías burguesas que pretenden inmovilizar la lucha de clases y por vía de la conciliación perpetuar el injusto sis-

tema social vigente.

Lo contrario al sindicalismo clasista lo constituyen los Rucci y los Coria, los Labat y los Torres, es decir quienes claudican permanentemente ante las presiones, amenazas o prebendas de las patronales y del aparato estatal burgués, poniéndose a su servicio por acción u omisión. Son los que viven frenando las luchas obreras, los que no creen en el destino histórico de las fuerzas populares de cambiar las estructuras económicas y sociales de explotación y aceptan transitar a lo sumo por la estrecha franja gremial reivindicativa que pueda tolerar el sistema. Este tipo de sindicalismo, que el Sitrac combate tenazmente, ya empieza a desintegrarse bajo la presión de las bases obreras que reclaman el cambio profundo de esta sociedad injusta y opresora.

P: ¿Qué estrategia se plantea el Sitrac para con la CGT?

R: El Sitrac está profundamente preocupado por la unidad actual del conjunto de la clase obrera cordobesa en torno a su organismo natural que es la CGT. Recogiendo las viejas experiencias del movimiento obrero argentino en torno a la necesidad de fortalecer siempre los organismos únicos de la clase para oponerse eficazmente a la explotación de las clases dominantes, las reuniones y asambleas de los sindicatos de Fiat ya tienen resuelta su permanencia dentro de la CGT, aun cuando su dirección actual no responde ni a los requerimientos ni a la relación de fuerzas existente en las bases. Por el momento el Sitrac defiende el concepto y la práctica de la férrea unidad en la lucha y participa activamente en toda instancia combativa surgida de los plenarios de la CGT, pero no integrará un Secretariado digitalizado por las "62 Organizaciones"

por entender que tanto ese grupo sindical como la misma central obrera actualmente bajo su dominio atraviesan por una profunda crisis sin vías aparentes de salida hasta tanto no se produzca en su seno un profundo cambio de hombres y de política.

P: Ustedes proponen la "unidad de clase" por la "liberación nacional y social", pero se sabe que en el camino de esos objetivos el sindicalismo tiene límites precisos. ¿Cómo superarlos, cuál sería la estrategia, o línea, o vía para lograr esos objetivos mayores?

R: Los dirigentes, activistas y un importante número de afiliados tanto de Sitrac como de su sindicato hermano de Sitram, son conscientes de las limitaciones políticas propias de un aparato de masas sindical y cuando hablan de la lucha por la liberación social y nacional expresan el objetivo histórico de los trabajadores, que es en última instancia la construcción del socialismo, sin pretender reemplazar o sustituir al frente ni al partido revolucionario que se deberán forjar, orientarse y fortalecerse en el curso de las luchas obreras y dirigir al conjunto del pueblo hacia la liberación.

Los sindicatos clasistas, con su prédica concientizadora en torno a los verdaderos intereses y objetivos obreros y con su práctica gremial y política tendiente a impulsar las grandes tareas reivindicativas y antiimperialistas, crean condiciones altamente propicias para el desarrollo y organización de las fuerzas políticas populares.

P: ¿Son ustedes, como se los acusa, tendientes al aislacionismo e ideologismo?

R: No somos aislacionistas. To-

do lo contrario: ciertos dirigentes gremiales molestos por nuestra prédica y práctica clasista pretenden sin éxito aislarnos, lo que es diferente. Se habló en determinados círculos gremiales de la "inexperiencia juvenil" y "fogosidad pasajera y descontrolada" de la dirección del Sitrac con el propósito de domesticarnos. Después se nos atacó con un lenguaje que a veces llegó hasta la delación policial en un indisimulado intento de ocharnos de la CGT y aislarnos del resto del movimiento obrero. Nuestra respuesta fue unidad en la lucha, participación combativa en los plenarios de gremios y cumplimiento activo de sus resoluciones cuando reflejaban las exigencias de las bases. Las masas obreras y populares de Córdoba defendieron al Sitrac durante las tomas de fábrica del 14 y 15 de Enero movilizándose espontáneamente de manera pocas veces vista en Córdoba, exigieron la presencia de Sitrac y Sitram en las resoluciones, actos y movilizaciones de la CGT y vivaron a sus oradores clasistas. Todo esto constituye el triunfo de la línea del Sitrac que no es sino la consecuencia del alto grado de concientización y madurez política del pueblo cordobés.

Tampoco somos "ideologistas", si por esto se entiende exceso intelectual, radicalización idealista y alejamiento de la realidad. Antes bien, la elaboración de todas nuestras decisiones fundamentales, en el orden gremial y político, consultan estrictamente el pensamiento de nuestras bases, expresado constantemente a través de asambleas masivas y democráticas que constituyen la principal característica del movimiento obrero de Fiat desde la recuperación para los trabajadores de los Sindicatos de Concord y Materfer con las históricas ocupaciones de mayo y junio de 1970.

de combustible y bombas molotov y se disponen tres barreras defensivas concéntricas, asignándose a cada trabajador un cigüeñal para una lucha cuerpo a cuerpo. Se aumenta, simultáneamente, la presión sobre los rehenes".

(A eso de las 18 se nubló y empezó a llover. El Negro F. toma la palabra en una asamblea y dice, bien fuerte para que oigan los gingos: acá el único camino que nos queda son los rehenes, ustedes digan qué hacemos con esos hijos de puta. Uno contesta: y bueno, los mandamos a la terraza a que pasen llovizna y frío, así saben lo que es sufrir estos degenerados).

"A esa altura se quiebra la resistencia de los Ejecutivos de Fiat constituidos en rehenes. Se acuerda en permitir la salida de Ferrero, acompañado por el asesor letrado de los ocupantes, Alfredo Curutchet".

(A las diez de la noche vienen y me dicen: mirá el volante. En serio, tenía un encabezamiento padre. Después empezaba a aflojar y al final decía: por todo eso proponemos desalojar la fábrica y volverla a tomar el lunes. Rajo y le digo a M.: loco esto lo ha hecho la empresa. Y se corre la bola de que lo había hecho la empresa. La firma decía: Activistas de Fiat. Después nos enteramos de que lo había llevado el responsable sindical para la zona Fiat del Partido Comunista. Y qué les íbamos a decir a los rehenes: muchachos ahora los largamos pero el lunes todos acá ¿eh?, no me fallen).

"A las cuatro de la mañana del sábado 16, Ferrero y Curutchet asisten a la Jefatura de Policía, donde tras nerviosas deliberaciones se concreta la renuncia en bloque de Jorge Lozano y el resto de la Comisión Directiva. Y se redactan las bases de una resolución de la Secretaría de Estado de Trabajo —organismo en ese momento representado por el asesor de Rubens San Sebastián, Dr. Capdevila— por la que se designa un Delegado Electoral que deberá actualizar los padrones congelados por Lozano, aceptar afiliaciones masivas y convocar a elecciones en SITRAC en el plazo de 30 días, o sea el mínimo previsto por la Ley de Asociaciones Profesionales".

(Cuando volvió Curutchet muchos viejos empezaron a largarse a llorar. Por todos lados salían carteles diciendo: primer triunfo de los obreros de Fiat).

IV.— *Materfer*. Otra planta del complejo recepta la experiencia de Concord: Fábrica de Material Ferroviario. En solidaridad a la toma de plantas de IKA-Renault concretan sus obreros una ocupación que, en asamblea, solicita la renuncia de la Comisión Directiva de Sitram (Sindicato de Trabajadores Materfer). Encabezaba a ésta Italo Casanova, un protegido —también— de las 62 Or-

ganizaciones. Hasta entonces, el Registro de Afiliados del gremio tenía marcados, con la leyenda "ojo", a los activistas opositores más destacados, que luego la empresa se encargaba de cesantear o trasladar a otra planta. Ese documento fue presentado, como prueba, a la Secretaría de Estado de Trabajo.

El día 4 de junio, tras recibir la Delegación Regional de esa dependencia— el petitorio solicitando, como en Concord, Asamblea General Extraordinaria, las instalaciones fueron desocupadas. La contraofensiva se produce al día siguiente, cuando la empresa remite telegramas de despido a los miembros de la Provisoria que jaquea a Casanova. El 8 de junio los obreros de Concord y Materfer elaboran un plan conjunto, que obliga a Fiat a negociar. No obstante, esa mañana, a bordo de un Peugeot celeste, Alfredo Curutchet —asesor legal en ambos procesos— es arrancado de Ferrera por agentes de Coordinación Federal. La movilización obrera, entonces, no se detiene durante todo junio y la primera semana de julio, lográndose la reincorporación de los cesanteados y, luego de un paro activo el 2 de julio, la libertad del abogado Curutchet.

V.— *Elecciones*. En los meses de julio y agosto de 1970 se completó el proceso electoral en ambos Sindicatos, plebiscitándose en las urnas dos listas únicas.

VI.— *Un conflicto*. Memoria del Sitrac (continuación): "A mediados de agosto, SITRAC y SITRAM presentan a la Empresa FIAT un pliego de aumentos salariales, regularización del sistema de premios a la producción, modificación de los horarios de algunos turnos y secciones y reclasificación de categorías laborales".

La empresa responde acogiendo a la disposición del gobierno nacional (aún Onganía-Dagnino Pastore), que prohíbe se decreten aumentos que excedan un tope de emergencia, por entonces en estudio en el Ministerio de Economía. "Esto no satisface a los gremios de Concord y Materfer, que disponen en reunión conjunta del Cuerpo de Delegados (19/8/70) y Asambleas Generales de Trabajadores (26/8/70) el retiro de colaboración a la Empresa, consistente en supresión del trabajo en horas extras y trabajo dentro de la jornada normal a un rendimiento según el coeficiente básico 100, sin los rendimientos adicionales que ascienden el puntaje hasta 133 y dan lugar al pago de premios a la producción".

El cumplimiento de tal medida produce una queja espantada de Fiat a la Secretaría de Estado de Trabajo: se denuncian pérdidas en la producción en el orden del 30%, alegándose sabotaje a la industria nacional y a la exportación de pro-

ductos no tradicionales. Se exhibe, para ello, el contrato de exportación de locomotoras a Chile, obtenido en licitación internacional por Fiat Argentina.

Después de un forcejeo con Luco, que exige que las partes se constituyan en Buenos Aires, el conflicto queda radicado en la Regional Córdoba de la Secretaría de Trabajo. En la intrincada negociación, la parte gremial es intimada —bajo apercibimiento de sanciones— a levantar las medidas de fuerza. Como ésta, a su vez, exige un aumento salarial superior al tope del 7%, la intimación es reiterada y nuevamente rechazada, alegándose esta vez que el retiro de colaboración en horas extras y el no aspirar a los índices que conllevan al premio a la producción, no significan medida de fuerza alguna.

"La Empresa amenaza con retirarse de la conciliación —prosigue la memoria del Sitrac— y envía miles de telegramas apercibiendo a los obreros de Concord y Materfer con despidos masivos. El estallido de un conflicto en gran escala parece inevitable y los gremios de Fiat, tras solicitar infructuosamente la solidaridad de la CGT (controlada por las 62 Organizaciones, que se cobran la deuda por el defenestramiento de Lozano y Casanova), pasan a organizar un frente obrero-estudiantil para ofrecer resistencia a eventuales represalias".

No obstante, cuando todo hacía esperar el desborde, Fiat accede a conceder aumentos que superan el "techo" salarial, ahora refrendado por Ferrer. "El acuerdo significa aumentos en todas las categorías que exceden entre \$ 4.000 y \$ 5.000 mensuales al incremento oficial del 7%, lográndose además una mayor consolidación y regularidad del sistema de premios a la producción, que son simplificados y verificados por un técnico de la Empresa y dos representantes de cada Sindicato. La obtención de aumentos que significan una *triplificación* del aumento de emergencia, ha robustecido enormemente a los actuales dirigentes ante sus bases".

VII.— Para el 12 de noviembre decreta, la CGT, un paro activo de 36 horas (con abandono de tareas a las 10). Sobre el mediodía, una columna de 1.500 obreros sortea la barrera policial en la explanada de la plaza Vélez Sarsfield. Cuando la marcha de los gremios de Fiat arriba al local de la central obrera (Vélez Sarsfield 137), una línea de matones pretende impedir a sus dirigentes el acceso al balcón. Mientras, los jefes de las "62", incluido Atilio López (hoy secretario general cegetista), se encierran en una pieza de la casaca. A las rejas del balcón asoma Carlos Masera, Secretario General del Sitrac, quien habla a la multitud denunciando a los burócratas

tas y afirmando la necesidad de un sistema socialista.

VIII. Conclusiones de orden general:

A) El jueves 14 de mayo de 1970, por unas tres horas, las plantas de Concord y Matricería estuvieron ocupadas en forma simultánea.

B) Surge de la lectura: no acaban ahí las analogías. El entrelazamiento de ambas experiencias es evidente: de ambas líneas de Perrier, una pequeña planta de 700 operarios, se consolida en los dos establecimientos mayores del complejo Fiat. Así, este segundo proceso desarrolla y profundiza al anterior.

C) Ya vimos cómo, en su defensa de la democracia sindical, Sitrac-Sitram rompen el eje negociador y se convierten en sindicatos clasistas. Ahora nos interesa comprobar cómo —además— puede herir a un monopolio un planteamiento reivindicativo de sindicato clasista.

En el conflicto salarial de 1970, al quitarle su "colaboración" a la empresa, el sector obrero de Fiat desnuda una falacia en la organización de la fábrica capitalista-monopólica: detrás del "premio a la producción" se instrumenta un diagrama superexplotador de ésta. No aspirando a dicho "premio", se aplica un golpe profundo a un sistema productivo que funda su relación con los obreros en: salarios básicos menores —premios a la producción que equiparan el salario—, así logra el monopolio, por igual o menor costo salarial (con respecto al "mercado del trabajo"), mayor rendimiento de dicha fuerza (de trabajo).

Entonces, herido el corazón de la fábrica monopólica —su organización de la producción—, el sindicato clasista obliga a la empresa a aumentar los salarios en tres veces por encima de los topes decretados por el gobierno. Se ha golpeado a dos frentes. Dentro de la fábrica: la reivindicación, al atacar la organización productiva (superexplotadora), tendió a convertirse en "exigencia de gestión" de la clase obrera⁹. Esto es: a roer en su esencia la verticalidad empresaria. Fuera de la fábrica: al lograrse un aumento salarial superior a los topes, se hiera la política global del Estado (congelamiento de salarios, etc.), que tiende también a favorecer —mediante la superexplotación— a la forma de acumulación monopólica.

D) Los sucesos del 12 de noviembre develan otros roles de los sindicatos clasistas Sitrac-Sitram: en el marco del movimiento obrero (y su organismo, la CGT), son agentes de

sigue en pág. 16

9. Mulas: pequeño vehículo interno de la fábrica, cuya función es de carga.
10. Sobre el tema ver: José Aricó, "Algunas consideraciones preliminares sobre la condición obrera", Pasado y Presente cit.

DOCUMENTOS:

EL PROGRAMA DEL SITRAC - SITRAM

El Sindicato de Trabajadores Concord (SITRAC) y el Sindicato de Trabajadores de Materfer (SITRAM), gremios que agrupan a los trabajadores del complejo industrial FIAT de Ferreyra, en oportunidad de este Congreso de Gremios Combativos de todo el país, reunido en Córdoba los días 22 y 23 de mayo de 1971, formulan el presente programa, que constituye su ponencia en el citado Plenario Nacional, convocando a la clase obrera y demás sectores oprimidos del pueblo argentino a continuar y profundizar la lucha de liberación social y nacional;

EN EL ORDEN ECONOMICO

1) Estatización del comercio exterior, sistema bancario, financiero y de seguros. El comercio exterior se desarrollará con todos los países del mundo, ampliando y diversificando los mercados internacionales para lograr una creciente independencia frente al control del intercambio de los países capitalistas desarrollados. Ruptura con el Fondo Monetario Internacional, rechazo de las devaluaciones monetarias impuestas por los monopolios y

orientación del sistema crediticio en función de los intereses de los trabajadores y de la Nación.

2) Expropiación de todos los monopolios industriales y estratégicos, servicios públicos y grandes empresas nacionales y extranjeras de distribución. La nacionalización comprenderá, con resguardo del derecho de pequeños accionistas, los rubros del petróleo, energía eléctrica, siderurgia, frigoríficos, transportes ferroviarios, aéreos y marítimos, comunicaciones, cemento, celulosa, papel, petroquímica y química pesada, industria automotriz, ferroviaria, aeronáutica y astilleros, extendiéndose a todos los sectores claves de la economía que comprometan la independencia de la Nación y los intereses generales del pueblo.

3) Apropiación estatal de las fuentes naturales de energía y extensión de la irrigación, caminos, comunicaciones e infraestructura económica y tecnológica al interior del país, suprimiendo la oligarquía portuaria agroimportadora y el centralismo burocrático. Se garantizará el federalismo conforme con

una adecuada planificación nacional que canalice la expresión de la voluntad de la población de todos los rincones del país. Se impulsará enérgicamente todos los resortes básicos de la economía hasta la completa eliminación de la diferencia entre provincias pobres y provincias ricas.

4) Expropiación sin compensación de la oligarquía terrateniente y utilización de las tierras fiscales para una profunda reforma agraria que entregue la tierra al campesino que la trabaja, mecanización agrícola, supresión de la intermediación capitalista a través de mercados regionales agropecuarios y desarrollo de empresas agrícolas dotadas de tecnología moderna bajo propiedad cooperativa o estatal.

5) Planificación integral de la economía, abolición del secreto comercial, protección de la industria nacional y prohibición de toda exportación directa o indirecta de capitales. Control obrero en la producción y gestión del sector industrial y comercial no expropiado.

6) Desconocimiento de la deuda externa originada en la expropiación imperialista, fijación de las condiciones en que podrán efectuarse inversiones de capital extranjero sin lesionar la soberanía nacional y creciente autofinanciamiento de nuestras actividades económicas e integración y complementación con los países latinoamericanos que se liberen de la dominación yanqui.

EN EL ORDEN SOCIAL, CULTURAL Y SINDICAL

1) Mediante la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas privadas y públicas se asegurará el sentido social de la riqueza.

La distribución de la renta nacional se orientará hacia la radical eliminación de los salarios de mera subsistencia, asegurándose a todos los habitantes remuneraciones dignas que satisfagan las necesidades de las familias obreras y campesinas en plenitud.

2) Toda la legislación laboral, social y previsual será reestructurada y adecuada a la etapa histórica de transformación económica y social, garantizándose el reajuste

salarial automático por alza del costo de la vida, control popular de precios, previsión social integral que proteja la niñez, vejez e invalidez, estabilidad absoluta de los trabajadores en sus empleos y creación del fuero sindical.

3) Sistema educacional único, planificado, estatal y gratuito en todos sus niveles, con cogobierno estudiantil en el orden universitario y superior.

La enseñanza será puesta al servicio de las necesidades de las mayorías populares y de la Nación, con

la máxima jerarquización científica y técnica y creando profesionales aptos para acelerar el desarrollo de la economía nacional independientemente de transición al socialismo.

4) Se impulsará una nueva cultura, valorizando el trabajo humano, el arte y el desarrollo intelectual de las masas populares, superando las deformaciones culturales de la sociedad capitalista y preparando a los trabajadores para que ejerzan plenamente su rol histórico de vanguardia en la dirección de la comunidad y tengan acceso a todas las manifestaciones artísticas y literarias y al mejoramiento espiritual en camino hacia el hombre nuevo.

5) El estado popular asegurará la defensa de los sindicatos como organismos naturales de expresión de los intereses obreros en todo el curso del proceso que lleve a la supresión definitiva del sistema capitalista y la instauración del socialismo derogando la legislación de asociaciones profesionales en todos los aspectos que afectan la independencia sindical y excluyendo toda ingerencia patronal y estatal garantizándose fundamentalmente el derecho de huelga.

6) Las organizaciones sindicales serán clasistas mientras subsistan vestigios de explotación del hombre por el hombre, puesto que su función es la defensa de los derechos de los trabajadores dentro de un orden social injusto basado en la existencia de clases dominantes y clases oprimidas. No existe nada más repudiable que las camarillas traidoras enquistadas burocráticamente en las direcciones de los gremios obreros con la misión de entorpecer las luchas sociales de liberación. Constituye una primordial reivindicación de la clase obrera la democratización de los sindicatos y la plena subordinación de las direcciones al mandato y control de las bases.

EN EL ORDEN POLITICO NACIONAL E INTERNACIONAL

1) Las contradicciones y superexplotación derivadas del proceso de concentración monopolista, su inevitable secuela de hambre popular y quiebra total de la economía nacional dependiente, la correlativa acentuación del carácter represivo de la dictadura burguesa, oligárquica y sometida al mandato imperialista y por el crecimiento de la conciencia y combatividad de las masas obreras y populares conforman hoy el cuadro de las tensiones y luchas sociales en la Argentina.

2) El camino del triunfo popular comienza a recorrerse firmemente desde las históricas jornadas cordobesas del 29 y 30 de mayo de 1969 prontamente extendidas al resto del país. La gran exigencia patriótica de la hora actual es la

unidad de acción, organización y lucha de todos los sectores oprimidos, revolucionarios y antiimperialistas, barriendo a las direcciones sindicales al servicio del régimen y del sistema, y avanzando hacia la constitución de un gran frente de liberación social y nacional que oponga la legítima violencia del pueblo a la violencia de la explotación y la represión de las clases dominantes, que tantos mártires ha costado a la causa popular.

3) La gran tarea del Frente de Liberación es aglutinar bajo la dirección de los trabajadores a todos los demás sectores oprimidos, a los asalariados del campo y la ciudad, peones rurales, campesinos pobres y colonos, capas medias de la ciudad, curas del Tercer Mundo, profesionales, intelectuales y artistas progresistas y al conjunto de los estudiantes. Este Frente de Liberación Social y Nacional es el instrumento apto para derrotar a las minorías reaccionarias que detentan el poder coaligadas al imperialismo, instaurando mediante la lucha popular y las movilizaciones de masas un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera que pueda asegurar el cumplimiento del presente programa, concretando la revolución democrática, antimonopolista y antiimperialista, en marcha continua hacia el socialismo.

4) El nuevo estado popular deberá derogar toda la legislación represiva creada por las clases dominantes para aplastar las justas luchas obreras y oprimir al pueblo, disolviendo y suprimiendo todos los organismos armados al servicio de la represión. La garantía de expresión democrática de las grandes mayorías populares estará representada por una Asamblea Unica del Pueblo, depositaria de la soberanía y superadora del centralismo dictatorial y del corrupto parlamentarismo burgués. La organización de la justicia, cuyos miembros serán designados y removidos por la Asamblea del Pueblo, perderá su carácter individualista para garantizar esencialmente los derechos sociales.

5) El gobierno popular deberá sostener una política internacional solidaria con los pueblos de los países coloniales y dependientes que como el heroico Viet Nam desarrollan sus luchas de liberación, y apoyará a los trabajadores y sectores sociales oprimidos que defienden sus reivindicaciones y libran sus batallas contra el sistema capitalista en numerosos países del mundo.

NI GOLPE NI ELECCION,
REVOLUCION

SITRAC SITRAM

Córdoba, Mayo 22 de 1971.

Libros editados en Córdoba

ABRIL XAVIER: Eguren, el oscuro (el simbolismo en América)	\$ 32,00
BIALET-MASSE, JUAN: El Estado de las Clases Obreras Argentinas al comienzo del siglo	\$ 18,00
BISCHOFF, E: Historia de La Provincia de Córdoba (3 tomos)	\$ 240,00
GENETTE GERARD: Figuras (Retórica y Estructuralismo)	\$ 15,00
JITRIK NOE: Procedimiento y mensaje en la novela	\$ 6,00
MELO, CARLOS: Los Partidos Políticos Argentinos	\$ 10,00
SARTRE, JEAN PAUL: Historia de una amistad	\$ 3,70
SEGRETI CARLOS: Juan Bautista Bustos	\$ 6,00
TERZAGA ALFREDO: Geografía de Córdoba	\$ 12,00
VERDUGO IBER: Como hacer una monografía literaria	\$ 5,00
VIGGIANO ESAIN, JULIO: Cancionero popular de Córdoba (tomo 1)	\$ 15,00
WEIL ERIC: Hegel y el Estado	\$ 8,50

Librería CORDOBA

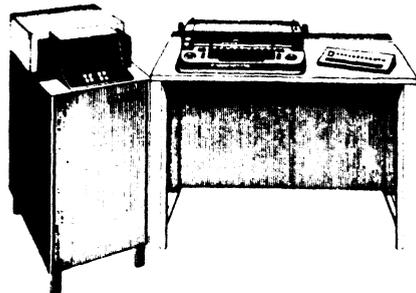
DEAN FUNES 75 - T. E. 31272 - CORDOBA

Tenemos unos "tipos" fenómenos

Y... una gran variedad. Para que, de entre ellos, elija Ud. el que más convenga a la imagen de su Empresa. "TYPE" con su equipo electrónico Selectric Composer IBM de Composición Tipográfica en Frío le brinda el método más moderno, rápido y económico de composición tipográfica, que suple con múltiples ventajas al "arcaico" linotipo. Además compone directamente sobre películas para Hueco Offset. Cuando necesite confeccionar Folletos, Balances, Planillas, Circulares, Libros, Revistas, Periódicos, Formularios, Papelería Comercial, etc. TYPE, con su Sistema, compone los originales y/o se encarga de la impresión. Visítenos y lo comprobará.



ANTES



AHORA

type

Composición Tipográfica en Frío
Florida 253 - 4 Piso "M" - Tel. 49-1869

S.R.L.

denuncia de la burocracia; son pivote de nuevos procesos de defenestración de direcciones negociadoras (a nivel local y nacional); corren a la izquierda el espectro de la política obrera, cambiando la relación de fuerzas que la componen.

E) Como es de esperar, también influyen los sindicatos clasistas en el desarrollo de las movilizaciones de masas. Su presencia es, a nuestro juicio, un rasgo decisivo para distinguir al 29 de mayo de 1969 del "Viborazo, el 15 de marzo de 1971".

Por confesión de sus mismos protagonistas (Agustín Tosco, Elpidio Torres) fue el "Cordobazo" producto del desborde de sus dirigentes. También desbordó las posibilidades teóricas —y por supuesto prácticas— de la izquierda. En tal sentido es un movimiento que niega todos los signos pero que —en política— no tuvo signo propio; o sea: instrumento capaz de dirigirlo.

En cambio al 15 de marzo, el eje Sitrac-Sitram, impulsándolo, y dándole dirección (aun con déficits políticos), le otorga un signo. Esto es: lo asume e incorpora, en práctica y lenguaje, como acto consciente, a las luchas políticas del proletariado contra la sociedad capitalista y el imperialismo; vale decir: a la lucha de clase.

F) De todo lo escrito debe leerse: la consolidación de un polo clasista sindical abre el espacio para el desarrollo de una real política de izquierda-revolucionaria. Esto es: política en —y de— la clase obrera, independiente de alternativas burguesas y con perspectiva de poder hacia el socialismo. Y por último: desde el polo clasista, instrumento sindical-político, salto cualitativo hacia una alternativa proletaria, comienza a perfilarse otra necesidad, otro salto cualitativo: el instrumento político del proletariado.

TERCERA PARTE

Escenas:

Escena 1. La acción se desarrolla en el salón de deliberaciones de la CGT, por noviembre de 1970, en ocasión de un plenario de gremios. Se discute acaloradamente. Entre otros, intervienen en el debate Alejandro Simó (UOM-filial Córdoba) y Gregorio Flores (Sitrac). Un fragmento del diálogo es:

FLORES.— Usted, Simó, no representa a la clase trabajadora. Sepa que eso se lo dice alguien que fue una de sus víctimas. Yo era delegado en el 65, cuando Vandor mandó 70 matones de Buenos Aires, para intimidar a los compañeros que entonces luchaban. Y usted, a esos 70 matones que vinieron pistola en mano, los alojó en la UOM, en su sindicato.

SIMÓ.— (levantándose con trabajo de la silla) No compañero, usted

se equivoca, estuvieron alojados en el hotel Ritz.

Escena 2: Rossi, el coordinador de informaciones internas Concord (policía de la empresa), se encuentra, el 24 de diciembre de 1970, con Carlos Masera en un pasillo:

ROSSI.— Mire Masera, le voy a hablar como un padre, lo que a ustedes les hace falta es relaciones públicas.

MASERA.— Pero si nosotros nos relacionamos con mucha gente: con compañeros: estudiantes, con compañeros de otras fábricas...

ROSSI.— Nooo. En días como hoy relaciones públicas es ir a saludar al Director. Yo le hablo como un padre.

MASERA.— ¿Y por qué no viene él a saludarnos a nosotros? Podría entrar al sindicato y decirnos: che muchachos felices fiestas.

Escena 3: Cuenta Domingo Bizzi: un compañero trabajaba a la mañana en la cana y a la tarde en la fábrica. El siempre me daba charla, se interesaba por nuestras cosas, y hablábamos a menudo porque labura en la máquina de al lado. Pero yo no podía dejar de desconfiar. Negro, le decía, me parece que a vos te han puesto el traje de obrero, medio en joda. Un día lo ví venir contento: Bizzi no soy más cana, me dijo. Esa mañana lo había llamado Romanutti, junto con otros 25 que también trabajan en la fábrica, y les dijo que desde entonces todos iban a depender del Servicio de Informaciones. Su trabajo iba a ser pasar datos. Entonces este compañero contestó: yo en la fábrica soy obrero, no policía, yo renuncio, me cagaré de hambre pero no me puedo permitir ser soplón.

Ahora, cuando nos encontramos en la máquina, le digo cargándolo: Negro, sabés que tenés más cara de obrero.

Escena 4: la acción se desarrolla durante la ocupación de Fiat decretada el 14 de enero de 1971, por el despido de siete dirigentes. En toda la planta se vive un clima de agitación intensa. En el teléfono, Gregorio Flores: está hablando, en comunicación directa, con el ministro de Economía Aldo Ferrer. En la misma habitación, un directivo de la empresa observa. De pronto lo interrumpe a Flores:

DIRECTIVO.— Ah, Flores, cómo está, hablando con el ministro...

FLORES.— Fíjese, y yo que fui hachero.

Escena 5: en Concord, dialogan Domingo Bizzi y Ordoz, secretario general de Sitrafic (Sindicato Trabajadores Fiat Caseros, planta ubicada en el Gran Buenos Aires).

ORDOZ.— ...porque nosotros, en Sitrafic, le mandamos 30 mil pesos por mes al general Perón a Madrid.

BIZZI.— Che, lo que veo mal es que ustedes le manden plata de compañeros a Perón. Jorge Antonio tiene 4 ó 5 estancias ¿no? ♦

El movimiento estudiantil: de la Reforma al Cordobazo

por RAMON CUEVAS
y OSVALDO REICZ

"Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que en pleno siglo XX nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica". Este fragmento, del manifiesto de la Reforma Universitaria, publicado en Córdoba el 21 de junio de 1918, ya ha perdido actualidad. Es que ese movimiento fue original a través de la incorporación de las capas medias argentinas a la conducción de la Universidad, mediante mecanismos de co-gobierno estudiantil-docente que consagraban las formas de la democracia burguesa. El populista peruano Haya de la Torre lo saludó como "la revolución latinoamericana por la autonomía espiritual". Hoy, el abogado cordobés Gustavo Roca, amigo del Che Guevara e hijo de Deodoro Roca —un prócer de la Reforma— prefiere afirmar: "La Reforma fue todo lo que pudo ser. No pudo ser más de lo que fue, en drama y en protagonistas. Dio de sí todo. Y dio pronto con sus límites infranqueables, los que le señalaban su propio carácter pequeño burgués".¹

Los mecanismos de participación estudiantil en la gestión universitaria, instaurados en el 18, se articulaban mediante la representación a diversos niveles —incluso el Consejo Superior—, obtenida de la confrontación política eleccionaria procesada en el organismo central de este sistema: los centros únicos. Se logró así, de la política estudiantil, una especie de modelo particular del liberalismo "democrático". Este modelo sufrió diversos avatares —que no nos interesa tocar en este artículo—, hasta que en 1945 se sintió realmente amenazado: por la adhesión del proletariado al peronismo, y por la superestructura facistoides

de éste. Así, la Universidad se convirtió en un eje de la resistencia al régimen de Perón. Para ello, muchas veces en la clandestinidad, en el marco de una guerra sorda, la alianza liberal que produjo la Unión Democrática, cuya ala "izquierda" era el Partido Comunista (signo de su célebre "equivocación histórica"), se mantuvo en el movimiento universitario, convirtiéndolo en uno de los motores nacionales del "gorilismo" (los estudiantes eran una fábrica de cuadros "gorilas").

En esa década —45/55— las opciones de compromiso político en la Universidad eran claras: peronismo o antiperonismo. Los primeros, pese a contar con el apoyo directo del aparato oficial (en Córdoba el actual edificio de la facultad de Arquitectura se hizo para la CGU) no lograron hacer pie en el estudiantado (pequeño-burgués). La lucha tuvo su expresión máxima en las operaciones de los comandos civiles lonardistas, durante la Revolución Libertadora. Empero, antes de eso, la "resistencia gorila" dio lugar a su propia mitología en la cual —como a partir de 1966— sería importante el famoso Barrio Clínicas: un apéndice del que fuera tradicional barrio de estudiantes, Alberdi, nucleado alrededor del Hospital de Clínicas, donde practican los alumnos de la facultad de Medicina, y que hoy se extiende a ambos costados de la Avenida Colón, que lo parte como un río. Sólo las movilizaciones del año 1958 darán olvido a esta guerra y renovarán sus herencias políticas. Con ellas nace, además, lo que se puede llamar "movimiento estudiantil moderno" en Córdoba y el país.

58/66: Un ciclo

El artículo 28 de la famosa ley 1420, pergeñada por un equipo dirigido por el diputado frondizista José Domingorena, abrió las puertas en la Argentina a las universidades privadas (es decir: clericales). Esto hería al corazón liberal: el laicismo (monopolio del Estado de la enseñanza obligatoria por la que no se paga arancel fuera de impuestos) de tradición sarmientina. La resistencia al art. 28 provocó un importante movimiento de masas en la Universidad, cuyo espectro abarcó también a los estudiantes secundarios. Pese a lo cual Frondizi no derogó la discutida ley.

Esta agitación, que abarcó buena parte del año 1958, trajo aparejados cambios profundos en la política estudiantil. Algunos se desencadenaron en el organismo de masas más viejo y representativo, la Federación Universitaria Argentina, estructurada sobre federaciones regionales. En su Congreso del año 1959, los sectores aún gorilas de la FUA, acaudillados por la regional de La Plata (FUL) y hegemonizados tendencialmente por la Unión Reformista Franja Morada,

epígona del radicalismo tradicional, se abren del seno orgánico formando un bloque propio. A todo esto, desde el año 1957 ya operaba en Córdoba —desde donde se proyectaría nacionalmente— el Movimiento Integralista, cuyos planteos iniciales nacen en el catolicismo de derecha. En tanto que, como tercera fuerza de importancia (el orden nuestro es meramente expositivo) quedan las fuerzas políticas que no se apartan de la FUA, ni de la filial Federación Universitaria de Córdoba: Movimiento Nacional Reformista, los socialistas de vanguardia, la habitual gama de agrupaciones trostkistas, el AUN (Agrupación Universitaria Nacional, abelardorramista), los grupos comunistas tradicionales (MUR) y la izquierda independiente, sector éste que ganará la hegemonía en el organismo alrededor de 1960.

En este marco Franja Morada (que se reintegró a la FUA en 1969, en el IX Congreso) ejercerá un oficialismo "inconformista" durante la gestión de Arturo Illia, montando su plafón electoral sobre el estudiantado apolítico. Integralismo, que se presenta como alternativa al reformismo y a la izquierda, articulará su política en la actividad gremial (destinada al estudiantado a-ideológico) y en la prédica maccartista. En tal sentido prefiere retomar las banderas peronistas, mientras que a su maccartismo se lo puede rastrear hasta en 1965. Ese año, en la facultad de Derecho, fue fuerza de choque para romper actos de la FUC por la invasión americana a Santo Domingo, arguyendo como contrapartida la invasión soviética a Hungría en 1956.

Sin embargo, la característica más original del movimiento estudiantil cordobés —en esa época— es la izquierda independiente que dirige la FUC. Este grupo es receptor de varias influencias: en primer lugar la toma del poder de Fidel Castro en Cuba, que significa una formidable crítica al comunismo oportunista en América latina; luego la intentona guerrillera del Comandante Segundo, que sin duda históricamente lo toca; además la actividad del grupo de intelectuales nucleados en la revista Pasado y Presente cuyos andariveles teóricos —en términos muy generales— eran: la Revolución Cubana, el "policentrismo" de Palmiro Togliatti, y un serio intento de reencontrar en la Argentina la práctica y el lenguaje del leninismo. Por otro lado, tampoco fue ajena esa izquierda independiente a la aventura gremial de Augusto Vandor, que por entonces hacía su despegue de Perón y era —a su modo— la única luz roja de la política en los sindicatos. En el VII Congreso de la FUA, efectuado en la facultad de Medicina de Buenos Aires, en 1965, este grupo llevando la representación de la FUC mantuvo una discusión histórica de la línea del PC —que aún le-

vantaba su política del 45—. Su vocero, Abraham Kosak (por él a este fenómeno se lo llama "kosaquismo"), propuso entonces la lucha armada como vía revolucionaria y al Che Guevara como presidente honorario de la FUA.

No obstante, la intervención a la Universidad en 1966 encuentra a estas fuerzas que reseñamos en distintos momentos de su desarrollo. Sobre la base agitativa, que no excede la defensa del sistema instaurado en el 18, se monta Integralismo. Esta tendencia, en lo ideológico, sintetiza por entonces su peronismo con el pensamiento tercermundista y el Concilio de Juan XXIII; sus consignas, en el proceso de resistencia a la intervención, se centran en el recambio de la trilogía Gavier (rector) -Ferrer Deheza (gobernador)-Martínez Paz (ministro del Interior). Pese a caracterizar al gobierno de "dictadura militar", para "consumo interno", sus dirigentes prefirieron dejar en suspenso ese plano "por el escaso marco de definiciones del movimiento popular".² Es que Perón había producido su célebre consigna: "Desensillar hasta que aclare", y Vandor apoyaba a Onganía. Junto a los integralistas, hegemonizó el órgano que dirigió la lucha (la Mesa Coordinadora, un intertendencias) el AUL (Agrupación Universitaria Liberación, grupúsculo apéndice del Movimiento de Liberación Nacional que orientaba Ismael Viñas). Es de aclarar que AUL actuó como aliado de Integralismo, sin superar sus consignas ni propuestas tácticas.

Por su parte, la izquierda independiente de la FUC, luego de su momento quizá cénit del año anterior, comienza a descomponerse. Coadyuvar a ello: la renuncia a comienzos de 1966 de Kosak, su caudillo máximo; el vacío de dirección —capacidad sintetizadora— que eso produce; y las puntas de una discusión interna, nunca saldada, entre un ala más populista (que luego será base del FEN y del LAP) y otra menos, aunque ninguna de ambas explicitara con real claridad sus programas (se trata más bien de corrientes de pensamiento político). Por otra parte, el terror de la izquierda al fantasma del 45 creaba un cuasi-espejismo: ¿y si Onganía-Vandor son Perón-Cipriano Reyes? Así la FUC, tampoco hace propuestas mayores en el aspecto estratégico que superen el carácter reivindicativo de la movilización. En lo táctico trata —principalmente desde el CEFYL— de oponer, al agitativismo integralista, una variante: abandonar el paro, retornar a formas de resistencia que se articulen con la del cuerpo docente de izquierda en el interior de la Universidad, preservar cuadros (en consigna: "lucha desde adentro"). La suerte del movimiento

1. Revista Jerónimo Nº 46, p. 5.

2. Rev. Jerónimo Nº 18, p. 57.

se consumó a mediados de septiembre de 1966, en una asamblea gigantesca, en que se impuso la consigna de Integralismo-AUL: huelga por tiempo indeterminado. En esa jornada, Franja Morada fue aliada de la FUC en el intento —infructuoso— de retornar la lucha a los claustros.

Este rápido análisis, empero, deja ciertas conclusiones: la huelga por tiempo indeterminado desgasta al movimiento estudiantil; por dos años —hasta el cordobazo— se hace imposible toda política en la Universidad; la política suicida de la dirección del movimiento —de táctica unilateral— coadyuva al sacrificio del cuerpo docente aliado; la lucha callejera se convierte en un valioso antecedente del cordobazo, sin duda a éste no se le puede⁷ entender sin las tomas del Barrio Clínicas de 1966, y sin el modelo de acción concebido sobre las barricadas y el retiro hasta el Barrio, verdadera fortaleza estudiantil;³ sin duda alguna, por última vez en la historia los estudiantes salen a la calle para defender solamente al sistema reformista; la movilización de 1966 cierra un ciclo, el próximo —abierto en 1969— está signado por la búsqueda programática de alianzas con el proletariado.

La unidad obrero-estudiantil

La curva de violencia de mayo de 1969, que comienza en Corrientes y prosigue en Rosario, reiniciará la actividad política (de los estudiantes) en la Universidad de Córdoba. En el período de pre-cordobazo surgen dos formas de respuesta: por un lado una Coordinadora Estudiantil en Lucha (intertendencias) que agrupa —fundamentalmente— a Integralismo, AUN y al sector cordobés del Frente Estudiantil Nacional (FEN), surgido en 1967 del ala más populista de lo que fuera izquierda independiente de la FUC. Rodolfo Vittar será, en adelante, el máximo dirigente local del FEN, en cuyas expresiones esta corriente política se caracteriza por considerar al “movimiento peronista” como “alternativa revolucionaria del pueblo”. En líneas generales, la Coordinadora Estudiantil en Lucha reconoce, en 1969, un interlocutor en el proletariado: la CGT de los Argentinos.

Por otro lado, después de la muerte del estudiante Blanco en Corrientes, se da en varias facultades un espontáneo movimiento de deliberación por cursos, estado que en algunos casos llega a la asamblea permanente. El 28 de mayo ambas prácticas se enfrentan: la Coordinadora llama a acompañar al día siguiente, 29, a los obreros en la calle. A su vez, los grupos deliberativos, nucleados en las facultades de Filosofía y Arquitectura en la Escuela de Arte, temen el fantasma del golpe de estado. Optan por decretar visitas a los barrios proletarios. Un dirigente integralista recuer-

da aquellos días: “A las dos de la mañana —del 29 de mayo— supimos que iba a salir gente armada. Nosotros vacilamos y optamos porque salieran nuestros grupos, pero con la misión de canalizar y en la medida de lo posible controlar las exageraciones”⁴. Esto implica que, en cuanto a signo político, la participación estudiantil en el cordobazo resulte oblicua, no habiendo tendencia que —en forma inmediata— lo capitalice.

No obstante, en el movimiento la discusión continuaba: el 11 de junio de 1969, en una asamblea de nueve mil asistentes, la fractura entre el sector que respondía a las agrupaciones y el eje Filosofía-Arquitectura-Arte se profundiza. Este último navegaba sobre el frenesí participacionista de su masa, sin duda la primera expresión “contestaria” de la Argentina⁵, levantando como consigna el antiimperialismo, la unidad obrero-estudiantil y al Che Guevara. En cuanto a su signo contestario, se define en su lema central contra la Coordinadora: “No a las agrupaciones”. Este organismo era acusado de pretender dirigir la movilización desde una representatividad “burocrática”.

Pero esta actividad política, enclavada en la conmoción profunda que provoca el estallido de los días 29 y 30 de mayo, proseguirá luego, empalmando en otros hechos y originando una actual etapa, transicional en lo organizativo-orgánico, y de discusión y reacomodamiento en lo que respecta a las fuerzas. En este sentido, es evidente que el movimiento estudiantil de Córdoba —al haberse hecho tabla rasa con las formas de organización imperantes hasta el 66— necesita de propuestas en tal terreno. Su carencia, o deficiencia real, desdibuja al grupo Integralismo-FEN, resultándole al primero imposible hacer de su organismo nacional (UNE) un núcleo poderoso y representativo. También conspiró contra ambos, especialmente Integralismo, la decadencia de Ongaro y la CGT de Paseo Colón. En la actualidad (Gravois y Vittar del FEN se han entrevistado con Perón en Madrid) depende su futuro de la preocupación del Líder por estructurar de sus grupos juveniles un organismo único. Por su parte, el tercer componente de lo que en Córdoba se dio en llamar línea “nacional”, el AUN, es el único en darse una política de masas, integrando la FUA (cuyo secretario general es un cordobés de esa tendencia, Pascual Bianconi) y hegemonizando, actualmente, dos de los cinco centros normalizados (con dirección política mediante elecciones): el de Medicina y el de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN). Se recuerda que el AUN es el brazo universitario del Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN), cuyo secretario es Abelardo Ramos, quien reciente-

mente —al entrevistarse con el ministro del Interior Mor Roig— consagró la “salida eleccionaria”.

La segunda fuerza (en nuestro orden de exposición), el denominado bloque liberal, hegemoniza otros dos de los centros normalizados: Franja Morada el de Derecho, su viejo cubil; y el Movimiento Nacional Reformista (MNR) el de Ciencias Económicas. Ambas tendencias también forman parte de la FUA y son liberales porque sus consignas no exceden el estricto marco del retorno al sistema reformista (y democrático). En cuanto al tercer miembro de este bloque, el Movimiento Universitario Reformista (MUR), integra el sector que —hegemonizado por el PC ortodoxo— se escinde de la FUA en La Plata, en noviembre de 1970, y estructura la FUA “línea La Plata”. No obstante, esa tendencia en Córdoba no es representativa en ninguna facultad, detentando sólo la primer minoría en Derecho. Por supuesto: es total su adscripción al “Encuentro Nacional de los Argentinos” (ENA).

En tercer término del espectro encontramos lo que se ha dado en denominar: bloque de izquierda. El movimiento contestario de 1969, empalma, en sus principales dirigentes, con el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), brazo estudiantil del Partido Comunista Revolucionario, nacido de un fraccionamiento —principalmente juvenil— del PC en 1967. Así surge la Corriente de Izquierda Universitaria, a fines de 1969, filial en Córdoba del sector faudista de la FUA. Esta agrupación tiene su fuerte en Filosofía, donde arrebató las elecciones de estructuración del centro en octubre de 1970. El CIU, además, es eje de un bloque en el que mantiene duras polémicas con otras fuerzas: Línea de Acción Popular, fuerte en Arquitectura y cuyos principales cuadros, por lo menos en su etapa inicial, provienen de ex militantes en esa facultad de la antigua izquierda independiente de la FUC; los Grupos Revolucionarios Socialistas (GRS) y la agrupación chinófila Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combatiente (TUPAC).

Las diferencias se trenzan, fundamentalmente, sobre propuestas organizativas que tienen que ver con las diversas estrategias de poder —organizaciones políticas— a que cada tendencia responde. Los tres sectores críticos, en este caso, coinciden en que no se debe disputar la dirección de los organismos de masas tradicionales, como FUA y CGT, porque “pertenecen al aparato burgués”. Tal aserto, sin lugar a dudas trotskizante, se complementa con planteos organizativos que proponen el centro único, pero no adherido a la “burocrática FUA” (“un sello”, arguyen) y elegidos —en cambio— por métodos espontáneos, como la

asamblea que propugnó LAP en 1970 para integrar la junta ejecutiva del CEFYL (Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras). La CIU, en vez, postula centros que, en el marco de la FUA, la “recuperen para las banderas del Sitrac y el Sitram, arrebatándosela —dicen sus cuadros— a Mor Roig y La Hora del Pueblo”. Entonces —añaden— “la alianza de organismos con la clase obrera sería más real, porque incluiría a todos los estudiantes representados en las organizaciones de masas, es decir a la mayoría, y no sólo a las tendencias de izquierda y sus activistas”. Está claro que este discurso responde a una variante táctica del PCR: desde los organismos de masas profundizar luchas, desplazar direcciones (“claudicantes” en lo sindical), como maneras transicionales hacia el instrumento político (independiente) del proletariado. Por su parte, la alianza GRS-LAP, cuya función es ser apoyo logístico de masas de los grupos armados, reedita los límites en este terreno de esa estrategia: no puede exceder consignas y métodos espontáneos (suerte de trotskismo vergonzante). A tal política adhiere, en Córdoba, el TUPAC.

Los términos de esta discusión —que se reseña de manera general— se atemperan un tanto en la adhesión conjunta del bloque al programa de Sitrac y Sitram. Es que, homológamente a esta fuerza proletaria de signo socialista, estas tendencias —que hoy son sin duda la izquierda en el movimiento estudiantil cordobés— representan a sectores universitarios que requieren asimilarse una alternativa de poder con el proletariado. Esa propuesta tiene ahora, en los sindicatos de Fiat, una fuerza de punto de apoyo. Estos fenómenos, típicos del ciclo abierto en 1969 con el cordobazo, lo hacen diferir del que culminó en 1966, cuando las propuestas del movimiento no podían centrarse en un producto —y proyecto político— de la clase obrera. En esencia, lo que ahora se discute son las formas de efectivizar realmente la alianza con ésta. En lo específicamente universitario, los planteos eficientistas, basados en “mejorar” la Universidad de la Reforma, han sido superados por el intento —todavía en embrión— de delinear “otra” Universidad, u “otra cosa” en su lugar. En lo orgánico, las fuerzas liberales y los grupos de izquierda se miden mutuamente, avanzando hacia la reestructuración de la FUC, rota en el 66. ♦

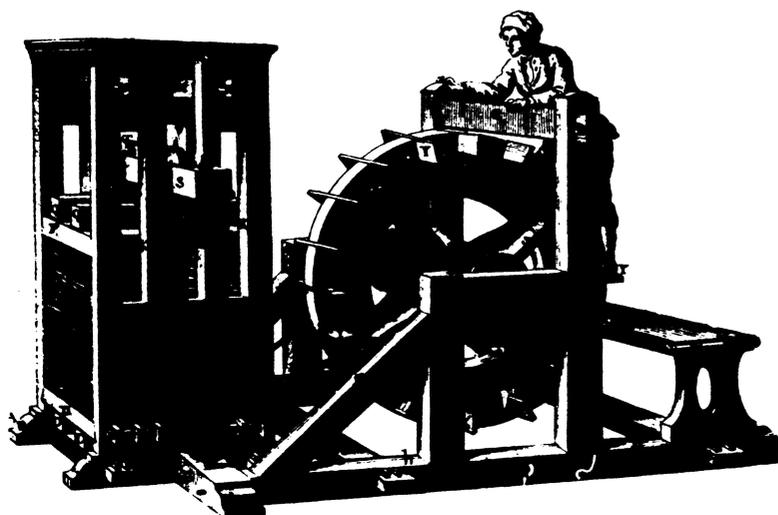
3. El Barrio Clínicas, aparte de su combatividad, sumamente creadora en lo organizativo, se dio expresiones políticas como los grupos “Santiago Pamplón” (por el mártir del 7 de septiembre de 1966).

4. Rev. Jerónimo N° 18, p. 60.

5. Fenómeno, pensamos, análogo al actual proceso de Filosofía de la Capital Federal e influido por el Mayo Francés de 1968.

Libros para leer

- Roberto Vacca, Otelo Borroni
La Vida de Eva Perón
- Alejandro Mayol, Norberto Habegger,
Arturo Armada
**Los Católicos Posconciliares en la
Argentina**
- Hobart Spalding
La Clase Trabajadora Argentina
(Documentos para su historia)
- Paul Lafargue
El Derecho a la Pereza
- Noam Chomsky
La Responsabilidad de los Intelectuales
- Tony Clif
Rosa Luxemburg (Introducción a su
lectura)
- David Viñas
Los Dueños de la Tierra (7a. ed.)
- Joao Guimarães Rosa
La Oportunidad de Augusto Matraga
- Daniel Defoe
**Cuentos de Piratas, Crímenes y
Fantasmas**
- Enrique Pichon-Rivière
**Del Psicoanálisis a la Psicología
Social** (Tomos I y II)
- David Liberman
**Lingüística, Comunicación y Proceso
Psicoanalítico**
- José Rafael Paz
**Psicopatología, Sus Fundamentos
Dinámicos**
- O. Mannoni. **Freud.**
El Descubrimiento del Inconsciente
- Oswaldo Bayer
**Severino Di Giovanni. El Idealista de la
Violencia** (Ed. de Bolsillo)
- Varios
Lectura de Althusser
- Jean B. Fagés
Para Comprender el Estructuralismo
(2a. Ed.)
- Lévy-Strauss y otros
Aproximación al Estructuralismo
(3a. Ed.)
- Enrique Pichon-Rivière, Ana María P.
de Quiroga
Psicología de la Vida Cotidiana
-



**EDITORIAL
GALERNA**

Tucumán 1427 - 45-9640
Buenos Aires - Argentina





LA ACCION GUERRILLERA

por GERMAN ROSE

El 4 de junio de 1969, Juan Carlos Onganía anticipó, sin quererlo, una parte del futuro. "La violencia desatada en Córdoba —dijo entonces— fue la obra premeditada de grupos subversivos". Se trataba, en realidad, de una clásica protesta popular que desbordó las organizaciones sindicales y encuadró a sectores importantes de las capas medias (no sólo estudiantiles), con una cuota muy elevada de espontaneidad.

El "viborazo", casi veintidós meses después, permitió en cambio, la presencia orgánica de organizaciones político-militares desarrolla-

das, precisamente, a partir de las enseñanzas del "cordobazo". Fue, de algún modo, la prueba de fuego para una estrategia de poder —la guerra revolucionaria prolongada— acusada de "foquista" o "comandista" por las tendencias de izquierda que confían en la insurrección popular.

Es cierto que la mayoría de las organizaciones armadas que operan actualmente empezaron a conformarse antes de mayo de 1969, especialmente a partir de los grupos que se constituyen para apoyar a Ernesto Guevara en Bolivia y, más atrás aún, en el replanteo de las experien-

cias del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), y de la resistencia peronista en sus dos etapas. Sin embargo, el "gran salto" ocurre con posterioridad al "cordobazo" y, en Córdoba, sus combatientes surgen de esas barricadas que desarticulaban el esquema represivo policial pero resultaron estériles, horas después, para detener el avance de las tropas militares.

"Las organizaciones revolucionarias de la Argentina —explica el Movimiento Revolucionario Argentino— comenzaron a gestarse en momentos en que la dictadura burguesa había logrado acallar momentáneamente pero eficazmente la lucha de las masas, contando para ello con la colaboración sin excepciones de toda la burocracia sindical y de los partidos burgueses tradicionales. Los grupos políticos armados comenzaron a morder los flancos de la dictadura y se mantuvieron solos hasta que el 29 de mayo de 1969 las masas ganaron las calles nuevamente para no abandonarlas".

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias, al rescatar las partes vigentes —o, mejor, enriquecidas— de la concepción del "foco" (como por ejemplo el hecho de que no es preciso esperar que se den todas las condiciones: puede contribuirse a crearlas mediante el ejercicio de la acción) señalan: "Lo más importante que se puede decir con respecto a la concepción del foco es que hoy se sabe que ésta es una concepción global que de alguna manera reinterpreta la concepción leninista del eslabón más débil en las condiciones latinoamericanas. O sea el foco, en definitiva, asume una situación internacional en la que una fuerza revolucionaria no puede esperar que su enemigo sea destruido por otra fuerza no-revolucionaria. Concretamente, el caso del ejército zarista, destruido por el ejército germano. En esta coyuntura mundial con la hegemonía global del imperialismo norteamericano, no es posible delegar a las guerras inter-imperialistas la destrucción del ejército burgués de cualquier sociedad nacional. Es preciso destruir ese ejército burgués generando las condiciones para un enfrentamiento, para una guerra civil, y ese es, en definitiva, el papel del foco".

Hoy, en realidad, ninguna organización armada ha dejado de discutir, seriamente, su trabajo en el movimiento de masas y las distintas concepciones oscilan, básicamente, en la cuota de esfuerzo a invertir y las formas orgánicas que asume ese trabajo, partiendo del hecho de que la prioridad esencial consiste en la consolidación de la organización de combate.

El desarrollo de la lucha armada depende fundamentalmente de una participación creciente y conciente de las masas en el proceso político y de la constitución de una direc-

ción revolucionaria. Ninguna organización armada ignora, obviamente, que la revolución no es un hecho militar ni sindical sino, preponderantemente, un hecho político. En ese marco, contraponer las acciones militares a las batallas más importantes que ha librado el movimiento de masas en los últimos años —el "cordobazo", Perdriel, Fiat, el Chocón— es, por lo menos, una falta absoluta de sensatez. Pero la lucha armada, como señalan los Tupamaros, genera conciencia, organización y acción. Y el ejército de la burguesía sólo podrá ser derrotado por un Ejército del Pueblo, en el marco de una guerra prolongada.

Antes del "viborazo", la adhesión de la clase trabajadora a la lucha de las organizaciones político-militares era algo fácilmente perceptible en Córdoba. Y no sólo en función de las acciones tácticas, destinadas a lograr el apoyo inmediato de la población —repartos de alimentos y ropas, participación en conflictos gremiales— sino también a través de las operaciones estratégicas, demostrativas de la posibilidad de infringir derrotas al aparato represivo de la burguesía y plantear una alternativa de poder, como los casos de las ocupaciones de destacamentos policiales y poblaciones enteras (La Calera, Garín).

Otros hechos más concretos confirmaron la sensación de que comenzaba a soldarse una alianza indestructible entre los sectores más combativos de la clase obrera y las organizaciones armadas: el 21 de noviembre, un millar de obreros de Fiat aplaudió la arenga de un combatiente del Ejército Revolucionario del Pueblo, poco después que un comando de la organización ocupara la guardia interna de la empresa.

La prensa obrera comenzó a reflejar en sus páginas la nueva situación y el boletín de los trabajadores de Sitrac incluyó, en su primer número, comunicados de los Montoneros, el ERP y las Fuerzas Argentinas de Liberación. Y hasta las declaraciones de las direcciones sindicales burocráticas, en función del proceso de reacomodamiento que brota con el "cordobazo", empezaron a dar cuenta de esa realidad.

Tal vez por su propia concepción de la etapa (no de desarrollo organizativo sino de guerra en su faz embrionaria) y de la organización —un ejército de masas dirigido por un partido de cuadros—, el Ejército Revolucionario del Pueblo aparece, al menos en lo inmediato, como la fuerza militar con mayores posibilidades de vincularse a las masas en los momentos de agitación y movilizaciones. Además, conviene recordar que, si bien el ERP aparece públicamente el 18 de setiembre de 1970 (toma de una comisaría en Rosario por su comando Chichito Barrios), existía toda una infraestructura téc-

nica y un trabajo político, desde principios de 1967, materializado por el Partido Revolucionario de los Trabajadores; algo que posibilitó, también, la continuidad operacional que despliega actualmente el ERP.

La participación del ERP en las jornadas del 12 y 15 de marzo fue, sin duda, muy importante (ver recuadro) y confirmó la simpatía de las masas hacia las organizaciones armadas y el temor de la burguesía frente al nuevo fenómeno. Varias expropiaciones y el despojo a policías de su armamento en Villa Revol y Barrio Güemes indicaron además que el movimiento de masas había comenzado a asumir el ejemplo brindado por los grupos político-militares. En algunas paredes de Barrio Observatorio aparecieron, en la noche del 15, pintadas de los Montoneros y, en Barrio Güemes, un cartel de las FAL.

El "viborazo" no fue, por supuesto, un ejercicio de "guerrilla urbana" como declama el gobierno. Pero el poder de movilidad de los grupos de activistas que erigieron las primeras barricadas, la capacidad para dispersar a las fuerzas represivas, el control de los nudos vitales de comunicación entre los diferentes barrios, indicó un grado de organización, en la lucha callejera, cualitativamente superior al del "cordobazo".

Las organizaciones armadas que operan en Córdoba —y en la Argentina— expresan, como es obvio, las diferencias políticas e ideológicas que, en los últimos años, parcializaron el campo de los revolucionarios. Las diferencias principales, como no es difícil advertirlo, giran en torno a la caracterización del peronismo, las formas que debe asumir el trabajo en el movimiento de masas y las técnicas de construcción de la organización (unidas, claro está, a la metodología operacional).

Las Fuerzas Armadas Peronistas y los Montoneros asumieron, desde un primer momento, su condición de peronistas. Las FAP conciben al peronismo como "un movimiento de liberación nacional: desde 1955, en que se pierde el poder, lo que se da en la Argentina es un proceso en el que el movimiento peronista, de una forma u otra, expresa una estrategia de conjunto que es la recuperación del poder". Los Montoneros explican que "Estas tres banderas (la independencia económica, la justicia social y la soberanía política) se expresan, en 1970, a través de la necesidad de lograr un desarrollo económico independiente y una justa distribución de la riqueza, dentro del marco de un sistema socialista que respete nuestra historia y nuestra cultura nacional."

A principios de este año, las Fuerzas Armadas Revolucionarias decidieron, también, asumir la identidad peronista. "Nuestra organiza-

ción expresa una estrategia de nacionalismo revolucionario —señalan—. En la Argentina, el nacionalismo revolucionario implica la valoración positiva de una experiencia fundamental de nuestro pueblo, que es la experiencia peronista. Esa valoración positiva por parte de un revolucionario, puede ser entendida tan sólo como identificación con esa experiencia, como la asunción plena de esa experiencia, de sus logros, de sus aciertos y de sus limitaciones. De sus aciertos para fortalecerse con ellos, para desarrollarse, y de sus limitaciones para combatirlas y para superarlas".

El ERP, a su vez, se define como una organización de masas, con "un programa antiimperialista y revolucionario", mientras el PRT —su dirección político-militar— plantea un programa definitivamente socialista.

"A nuestros militantes —aseguran las FAL— los formamos en el marxismo-leninismo y nos esforzamos por analizar a fondo lo que es la esencia del socialismo y en nuestra propaganda nos esforzamos por explicarlo y difundir sus principios, pero no en un plano retórico, sino de la manera más accesible y simple posible. El socialismo es la única salida real que le vemos al país".

El MRA, por último, plantea que "los instrumentos necesarios para lograr la destrucción del estado burgués son el Partido revolucionario, que expresa a la fracción más consciente de la clase obrera; el Frente de todas las clases y sectores del pueblo objetivamente interesados en el derrocamiento de la dictadura burguesa y la efectivización del programa que lleve a la Revolución Socialista y el Ejército del pueblo, necesario para enfrentar y destruir al ejército burgués y su retaguardia, el ejército del imperialismo, en una estrategia de guerra prolongada. Esos instrumentos no existen aún en la Argentina".

Lo real es que, si bien estas discrepancias provienen de respetables análisis de la formación económico-social de la Argentina, el sectarismo que imperó tradicionalmente en los grupos políticos aparece muy diluido. La coincidencia en un método —la guerra revolucionaria prolongada— y un objetivo —la construcción del socialismo—, unida a la clara conciencia de enfrentar el mismo enemigo, posibilita la existencia de cordiales relaciones entre las distintas organizaciones armadas.

Ninguna de las organizaciones armadas parece ignorar que sólo la convergencia de todas ellas —asentada, por supuesto, en acuerdos profundos— en un frente revolucionario podrá abrir las puertas de las tareas de construcción del Ejército del pueblo, a través de la incorporación progresiva de los elementos más concientes del movimiento de ma-

Cursos

SOCIOLOGIA ESTRUCTURAL DE LA PINTURA CONTEMPORANEA
(Últimos 20 años)

EL ESTRUCTURALISMO Y LA SOCIOLOGIA DEL DERECHO

EVOLUCION DEL PENSAMIENTO CONTEMPORANEO: DE SARTRE A LEVI-STRAUSS

ESTRUCTURALISMO Y MARXISMO

Cursos para grupos de 5 a 10 personas.
A cargo del Dr. Juan A. Magariños de Morentín

Solicitar entrevista personal:
T.E. 82-5156

Novedades PLANETA

COLECCION ENSAYOS

LITERATURA Y SIGNIFICACION
Tzevan Todorov

DE SOFOCLES
A BRECHT
José S. Lasso de la Vega

COLECCION GRANDES NARRADORES UNIVERSALES

REDOBLE POR RANCAS
de Manuel Scorza
Primera novela del poeta peruano Premio Nacional de Poesía 1968 en su país

Solicítelo en todas las buenas librerías o en Viamonte 1451, Buenos Aires

INEDITO

Denuncia la concentración monopolista

INEDITO

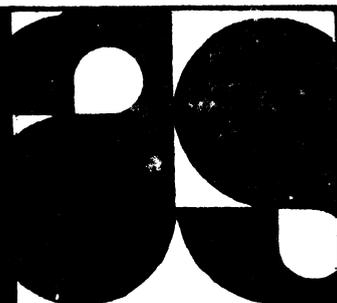
Demuestra la extranjerización de la economía

INEDITO

Explica la infiltración del Opus Dei

INEDITO

Revista mensual de temas políticos, económicos, sociales y culturales.
Resérvela en su quiosco.
Solicite detalles de suscripción a Casilla de Correo 4888, Central (B)



ARTESANIA GRAFICA

V. Arredondo 2440
1º Dto. 9 - 783-9632

● Impresos en Rota-print. ● Copias en máquinas eléctricas IBM y Olivetti. ● Diagramación y Diseño de papelería, tapas, afiches, etc. ● Grabaciones de Clases, Congresos, Conferencias, Seminarios, etc. ● Desgrabación e impresión. ● Impresiones de Apuntes, Libros, Revistas, Folletos, Circulares, Listas, Catálogos, Manuales, Programas, etc.

Medios de Comunicación: el lenguaje y la política

por MANUELA MONTES y SILVINA RAWSON

Los medios de difusión escritos de Córdoba conforman, actualmente, una red de significaciones que, en razón de su amplitud y complejidad, demandarían un estudio capaz de establecer el sistema de las mismas, único instrumento a partir del cual es posible desentrañar su funcionamiento dentro de la sociedad y los contenidos ideológicos —manifiestos y latentes— que vehiculizan. Semejante análisis, no realizado aún, no puede ser suplantado por una simple presentación de textos; sin embargo, de la confrontación textual —a partir de temas comunes— se pueden detectar los elementos constitutivos de las ideologías de cada medio en cada caso.

Hasta el bimestre febrero-marzo de 1971, Córdoba contaba con cuatro diarios (*La Voz del Interior, Córdoba, Los Principios, Comercio y Justicia*¹) y dos revistas (*Jerónimo y Aquí y ahora*) además de un buen número de publicaciones periódicas no relevantes². A partir de esa época el mercado registró la aparición de varias publicaciones de carácter periódico (periodicidad sujeta en el caso de *Cuestión*, por ejemplo, a oportunidades ofrecidas por circunstancias socio-políticas). En general, puede anotarse que tal aparición reconoce su causa en la explosiva situación vivida por la ciudad de Córdoba durante ese período, agravada por el advenimiento al gobierno del Dr. José C. Uriburu, receptáculo fundamental de resentimientos y generador activo de tensiones, a la vez que pieza determinante de lo que sería la caída de Levingston.

Una rápida lectura de las publicaciones (*Cuestión, El Gallo, El Soberano*), permite de entrada observar el carácter común de sus contenidos:

- a) desenfrenado ataque al régimen:
 1. críticas personalizadas.
 2. abundante propaganda a grupos armados
 3. apoyo a las expresiones de descontento popular

b) "defensa" —vendible— "de los intereses populares".

Este denominador común —que no logra sin embargo subsumir las orientaciones divergentes— se traduce en una categoría política, populismo oportunista: se monta en los niveles más retrasados de la ideología popular, esto es, satisface las expectativas inmediatas y más superficiales de las masas. Prueba de ello: el número 2 de *Cuestión*, que desnudaba escandalosamente³ la figura del gobernador, se agota en pocas horas y la publicación —en principio con propósitos quincenales— comienza a aparecer semanalmente y con abundantes ediciones extras. Además, una vez desaparecido el estímulo generador, todas estas publicaciones hacen mutis o abandonan su tónica inicial.

Mientras tanto, los restantes diarios y revistas continuaron y continúan con su carácter empresario y su periodicidad habitual, a excepción de *Jerónimo* cuya evolución merece un párrafo aparte.

A partir del número 38, y tras un impasse de más de dos meses, intenta enrolarse también en la línea del populismo oportunista variando en consecuencia, formato, periodicidad y contenido. El fracaso de este intento determinaría, del número 46 en más, un tímido rescate del lenguaje empleado hasta el número 37.

La selección de textos que giran alrededor de tres temas cuya importancia es evidente, pretende dos objetivos fundamentales: la posibilidad de establecer la comparación entre los diversos medios y, paralelamente, vislumbrar sus contradicciones, las que si en este caso pueden parecer débiles, se agudizan a medida que se penetra en los dominios en que la ideología, actuando siempre como un nivel de organización de los mensajes y no como un mensaje de tipo particular, permanece velada en temas que le son supuestamente ajenos, dominios que, evidentemente, deberán ser considerados en otra oportunidad.



AUTODEFINICION

AQUI Y AHORA

Año 2, Nº 18, sept. 1970

"Violencia y Corrupción"

—Leopoldo Pérez Gaudio—pág. 5

Una constante ha caracterizado la tarea de **AQUI Y AHORA** desde su aparición: la de servir como instrumento para que los dirigentes de todos los sectores sociales argentinos unidos al pueblo, se aboquen a construir la revolución necesaria. Sus características sociales y nacionales dentro de un contexto espiritual que ensamble con nuestras tradiciones e idiosincracia, han sido reiteradamente expuestas en nuestras páginas. Para ayudar a esto hemos ofrecido concretamente ideas-bases y objetivos programáticos inmediatos y mediatos. Esta indispensable toma de conciencia, nos ha movido a analizar y denunciar situaciones de irritante injusticia a las que, como primera etapa, hay que poner fin sin hesitaciones y con toda energía y severidad. La desnacionalización de los bancos y empresas, la destructiva acción de la usura, la corrupción, el envilecimiento del quehacer económico, la entrega de nuestras riquezas, la deletérea acción de los monopolios, etc., forman un conjunto de situaciones que irremediamente afectan a la mayor parte del pueblo argentino, disminuyendo el valor real de sus entradas y cercenando su derecho natural a vivir mejor, o en otros casos, privándolos del trabajo, al cerrarse las fuentes del mismo, como consecuencia de complejas y sutiles maniobras (delitos económicos) que sólo pueden prosperar por la debilidad de la justicia y la inmovilidad del sistema. . .

. . . Porque desgraciadamente, es en esta violencia de la corrupción donde germina el otro tipo de violencia, tan repudiable y nociva como ésta: la del crimen político que ha vuelto a consternar la vida argentina. Todo esto es obra de minorías —la violencia económica y la violencia del crimen—, pero de minorías que se sienten alentadas y que mutuamente se justifican y se explican. En un diabólico juego dialéctico, la una necesita de la otra. La corrupción económica ofrece los discuti-

bles fundamentos éticos —inaceptables para una conciencia cristiana— a la que apelan los que han optado por el terrorismo para justificar lo injustificable. Capitalismo y marxismo, corrupción de la justicia, de la ética y de la verdad, se convierten así en extremos interrelacionados. . .

. . .El nacionalismo económico y la socialización cristiana son los fines y las etapas que deben motorizar la voluntad de los que tienen las manos limpias, para desterrar las causas del juego dialéctico que nos tiene entrampados. El "Acuerdismo" o el "diálogo" de unos pocos y entre unos pocos, no va a aventar esta furia que nos acosa con su creciente cuota de tragedia.

Esta es una hora propicia para manejar la crisis y no dejar que la crisis nos maneje. Claro está que para esto hace falta el gesto de grandeza y de audacia que venimos reclamando desde esta columna. Sus destinatarios: el pueblo, la iglesia y las fuerzas armadas.

CUESTION — Año 1, Nº 1, febrero de 1971,

"Hora Cero" —pág. 1

La hora crucial por la que atraviesa la sociedad argentina ha decidido a un grupo de hombres preocupados a lanzar esta modesta hoja impresa a la calle. Córdoba se ha ganado la vanguardia de un pueblo sometido que lucha por cortar sus ataduras. Necesita entonces, y hoy más que nunca, una prensa libre que no tenga compromisos de ningún tipo con los grupos de presión que han sumido al país en el caos y la injusticia. La necesita para esclarecer, para denunciar y para contribuir a la nueva toma de conciencia manifestada a partir del cordobazo. Esta es la hora cero, la etapa inicial emprendida por un pueblo que ha comprendido cuál es el único camino: la lucha total, por todos los medios posibles, contra la clase opresora. Nuestro deseo y nuestra misión es acompañarlo en este nuevo destino. También para nosotros ésta es la hora cero.

CUESTION será una hoja independiente en la que tendrá cabida todo lo que esté relacionado con los intereses populares. Utilizaremos para ello un lenguaje llano, directo, sin el recurso de los eufemismos inútiles.

Proclamaremos la verdad en que creemos con la seguridad que nos proporciona el hecho de ser hombres sin compromisos y dispuestos a no claudicar ante una causa justa.

La larga marcha del pueblo se ha iniciado. **CUESTION**, desde este número 1, se une a la misma para

seguir juntos el camino.

EL GALLO — Año 1, Nº 1, marzo de 1971

"¿Por qué el Gallo?" —pág. 1

EL GALLO comenzó a gestarse hace ya mucho tiempo y ve hoy la luz acuciado por los sucesos que palpitan con fuerza en esta Córdoba epicentro del proceso nacional. En esta otrora Docta y Mediterránea que olvidó hace tiempo el té de peperina y el burrito de las postales, para aprender en la lucha y el esfuerzo el valor de las grandes proyecciones. El promocionado boom de la era peronista alcanza hoy inclusive otras dimensiones, acaso más gigantescas y seguramente mucho más comprometidas. ¿Con quién? ; con la realidad, con sus hijos, con sus semejantes, con el país y el mundo. Con todos cuantos anhelan una vida mejor.

Por eso Córdoba es Vanguardia Revolucionaria. Y no hablamos sólo de las barricadas, ni de los grupos subversivos, sino de todos aquellos procesos, laborales y educacionales, que nacieron al influjo de una concepción nueva, distinta del resto del país que pugna penosamente por hacerse comprender en el concierto nacional.

Los cordobeses éramos locos para muchos después del "Cordobazo". Seguramente ahora seremos más locos. Pero también a Cristo y a Mao les dijeron locos en su tiempo y significaron obvios procesos revolucionarios, que arrastraron, curiosamente, a los dos conglomerados humanos más portentosos de la humanidad.

Para estos locos cordobeses y para todos aquellos que, asustados del adjetivo también pugnan por una sociedad mejor y una interrelación socio-económica más digna y justa, nació **EL GALLO**. Un intento que procura meterse en ustedes cada miércoles, cuando el animalito de las plumas anuncie (a las gallinas) el nacimiento del nuevo día.

EL SOBERANO — Año 1, Nº 2, segunda quincena de mayo de 1971 "Editorial uno" -pág. 1

. . . Lo dijimos a lo largo de todo el primer número y hoy lo repetimos: Nosotros no vamos a decirles cuál es la Verdad sino decirles qué está pasando con ella. Se equivocan los que creen que utilizamos esa palabra como emblema de un falso ideal; porque nuestra misión es otra, la de esclarecer el panorama, la de desenmascarar a quienes se autotitulen portadores de ella y se erijan en jueces del pueblo. **EL SOBERANO**

no es tampoco el instrumento de un grupo de personas que alimentan vanos vedettismos, ni defenderá a intereses ajenos a los del pueblo. Pero tampoco negamos que nuestra doctrina relatada desde la primera página a la última. Y si defender al "soberano" reclamando una verdadera socialización nacional donde el pueblo asuma su propia responsabilidad y se la juegue, donde la Verdad sea restablecida y la justicia social vuelva a elevarse como símbolo de un pueblo libre y soberano, es ser sectario, nosotros somos sectarios desde el vamos.

JERONIMO — Año 3, Nº 33, primera quincena de diciembre de 1970 "Carta abierta a Jerónimo" — Francisco Delich —pág. 13.

Esta revista es un producto del mercado, es una mercancía que se fabrica, distribuye y vende, como cualquier otra de su misma especie o no. Pero también es la expresión de la voluntad colectiva de un grupo de periodistas, de extracción intelectual e ideológica diferentes, con miras convergentes. Allí radican, en esta doble textura, tanto sus méritos como sus limitaciones mayores. Porque ya se sabe, las publicaciones periódicas no partidistas, en un país como el nuestro, capitalista y dependiente, no pueden aspirar a un grado de objetividad y veracidad superior a las que definen al Sistema mismo en el que se insertan; no obstante, el sólo hecho de realizar una puntualización tan necesaria —y acaso obvia— especifica una voluntad constructiva diferente, una voluntad de resistir y superar el estrecho condicionamiento al que se alude, desnudando de golpe y hasta la raíz no tanto de nuestra impotencia como la prepotencia de un tipo de organización y poder social. . .

Empero cada contacto con los lectores nos trajo a todos la certeza de nuestra contribución a una discusión política que el país, la provincia, la ciudad, estaban reclamando. Contribuimos a la discusión no como espectadores sino como actores, como interesados directos que fuimos y somos. Una discusión, además, demistificante y demistificadora, que orientada hacia nuestro futuro y no hacia atrás, redefinió nuestro propio marco dejando de lado toda la hojarasca histórica con la que se nos pretendió —nos pretende— confundir invariablemente. . . discusión que recién comienza, caótica y violenta, áspera, pero por suerte para todos, fatalmente condenada a esclarecer nuestros problemas fundamentales, a partir nuestras soluciones fundamentales. . .

ACCION DE MASAS

AQUI Y AHORA — Año 3, No 27, junio de 1971

“La conmemoración del Cordobazo, dialéctica y violencia” —

Miguel Pérez Gaudio, pág. 9

... Uno de dichos comunicados, (emitidos por el Comando del Tercer Cuerpo de Ejército, ante el llamado al paro activo en conmemoración del Cordobazo), condena agriamente la recordación del “Cordobazo” por tratarse —según su texto— de un “Homenaje al caos”, y continúa destilando: “hace dos años el centro de la ciudad de Córdoba era saqueado, incendiado, y las pérdidas provocadas ascendían a cifras varias veces millonarias”. Tal vez en su espíritu, estaba condenar la violencia en todas sus formas; la que se fue incapaz de condenar en el año 1955, cuando también el caos arrastraba con vidas y bienes, iniciándose torpemente la más deplorable de las persecuciones. En aquel entonces, los jóvenes eran motorizados a la violencia; fueron armados los comandos civiles y los atropellos no se hicieron esperar. ¿Entonces la violencia juvenil era justificable, verdad? ¿Hoy no?

Porque los que ahora condenan la violencia de la juventud, de la clase obrera, carecieron de grandeza en su momento para no impulsarlos hacia uno de los enfrentamientos más estériles a que se ha llevado a los argentinos en los últimos veinte años, y del que ahora, recién ahora, aparecen como arrepentidos.

¿Será porque el peronismo ha dejado de ser el problema mayor, porque recién se lo comprende en la perspectiva histórica nacional y latinoamericana, o porque se teme como gran peligro al marxismo recalcitrante que han parido los que mandan?

Entonces, celebrar y recordar la gesta del 16 de junio y de setiembre del 55 —revelada el 13 de noviembre— ¿no resultaba también un homenaje al caos, a la guerra fratricida?

¿En qué estamos señores? ¿Quién cree en quién? ¿Qué ha legado la hora de los renunciamientos? Tal vez, pero primero que larguen los que tienen desde hace rato “el sartén por el mango”. O esto se acaba, o acaba con todo.

CORDOBA — 16 de marzo de 1971 “Una profunda tristeza”, pág. 3

Estamos todavía impresionados por una grande, profunda tristeza. Lo que parecía imposible, sin embargo, se ha reiterado. Córdoba ha vuelto a ser sacudida por la violencia. Su gente, sus hombres, sus mujeres, sus niños, a vivir nuevamente la inseguridad de horas tensas cuyo fin nadie es capaz de calcular... Lo que deja impávido es cómo los acontecimientos pueden en su marcha progresiva llevarse por delante toda cordura, toda sensatez, toda serenidad... De ahí que los espíritus de Córdoba y de todo el país, de extremo a extremo del territorio, están conturbados ante el suceso local de la víspera. Las crónicas periodísticas nacionales de hoy dejan ver esa pena. Lo hemos visto nosotros también en muchos ojos, cuyas pupilas entristecidas se hacen interrogaciones angustiosas sobre el futuro que puede estar esperándonos. No vamos a analizar aquí, ahora, las verdades profundas —que las tiene y graves— el magno episodio de ayer. No lo hacemos porque confesamos que escribimos estas líneas con padecimiento de los sentimientos humanos más profundos. El examen de todos modos debió hacerse y habrá que practicarlo en el futuro inmediato... Estas explosiones multitudinarias están ocurriendo en todo el mundo. La efervescencia, la subversión popular no es una enfermedad vernácula. No se dice esto para restarle gravedad al acontecimiento de la víspera. Se menciona para que no nos sintamos maldecidos por una fuerza misteriosa y por alguna culpa colectiva no menos subterránea. Los elementos que movilizan las furias de la multitud son reconocibles. Es menester evaluarlos exactamente y en consecuencia recurrir a los equipos humanos que estén a la altura que exigen imperiosamente esta hora triste de Córdoba y del país.

CUESTION — Año 1, No 4, 20 de marzo de 1971

“Todo lo que pasó” — pág. 2

Mucho se ha analizado ya la realidad política del país y de Córdoba en busca de la solución a sus convulsiones como para seguir esa disección. Los argumentos oficiales son inconsistentes: todo el mundo sabe, en Córdoba al menos, que no existen las “minorías extremistas” que “incendian” la ciudad. Más sensato es reconocer algo que, de todos modos, está a la vista: un “gobierno” autoelegido, llamado a salvar no se sabe bien qué cosa que los gobernados no quieren que se salve. Así,

el enfrentamiento es la conclusión más lógica que pueda sacarse.

El lunes 15, las doce mil personas reunidas en la ex Plaza Vélez Sarsfield y las trescientas mil que actuaron en sus propios barrios, volvieron a testimoniar del modo que consideran conveniente su disconformismo con el poder militar que creyó conveniente avasallar sus derechos para instalarse donde no le corresponde.

Lo que sigue es el desarrollo cronológico de lo que el humor —sucesor de la lucha— de los cordobeses llamó “el viorazo”...

“Gobierno: somos todos extremistas” — pág. 3

... Es que la unanimidad opositora de Córdoba no es consecuencia del olvido de antiguas banderías, ni mucho menos de la influencia de ideologías “foráneas”, es la consecuencia del hartazgo de un pueblo politizado que ha tomado clara conciencia de sus derechos y está dispuesto a terminar de una vez por todas con el improvisado mesianismo de las fuerzas armadas, oponiendo la legítima violencia popular, como respuesta a la permanente violencia de quienes detentan el poder por imperio de la fuerza.

Por eso resultan ridículas las infantiles argumentaciones con que el gobierno nacional y las autoridades militares, pretenden justificar las órdenes de captura contra los dirigentes gremiales y las intervenciones a los sindicatos que integran la Comisión de Lucha de la Confederación General del Trabajo...

EL GALLO — Año 1, No 1, marzo de 1971

“Angustia, desesperación, odio. ¿Por qué? ¿Para qué?” pág. 10

Es muy difícil encontrar una explicación racional y lógica para un hecho de estas características (sucesos del 15/3/71), pero intentaremos aproximarnos a la conclusión. Córdoba había tenido esta experiencia en mayo de 1969 y volvió a reiterarla con varios intentos, en posteriores movimientos de fuerza. Todo se realizó como protesta por la insatisfacción social que reina en el país y que encuentra en Córdoba su más caracterizado epicentro. Una insatisfacción que deviene de los magros salarios que se perciben, del incremento incesante del costo de la vida, el aumento de la desocupación, a la violencia de la represión, etc. Estas son algunas de las ideas que *El Gallo* recoge en la calle al margen de la problemática creada en paritarias, como eclosionantes de la situación observada en nuestra ciudad. Y así Córdoba sigue a los sal-

tos, arrastrando a nueve gobernantes en los últimos cuatro años, perdiendo vidas, tiempo, bienes, difícilmente recuperables y un deterioro social ostensible, que no parece detenerse.

¿Pero todo esto tiene algún sentido? Nosotros no creemos que únicamente tengan que ver algunos grupos extremistas, porque hemos observado, todo Córdoba lo vio, a millares de personas que no están enroladas en las huestes del Ejército Revolucionario del Pueblo, Fuerzas Armadas de Liberación, Fuerzas Armadas Peronistas, Montoneros, o alguna otra de reciente integración. No, definitivamente no, se equivocan aquellos que por desconocimiento supino del asunto tildan de comunistas a los participantes de los hechos. Si tomamos estas palabras (que reiteramos están equivocadas) Córdoba sería una de las ciudades del mundo con mayor número de comunistas. Y esto tampoco es cierto. Sucede, señores gobernantes, que ustedes se empeñan en no querer ver una realidad que tienen aquí cerquita, exactamente delante de sus ojos. Los que hacen “líos” son los obreros, los estudiantes, los empleados, los que sufren, todos los hijos de esta Córdoba, la misma Córdoba que no amamantó a muchos de sus gobernantes que son foráneos y que por esta razón no entienden y acaso no entenderán nunca las motivaciones de este pueblo.

EL SOBERANO — Año 1, No 2, segunda quincena de mayo de 1971

“Cordobazo: aquel comienzo histórico” — pág. 8-9

... Pero desde 1969 el panorama costumbrista parece cambiar radicalmente, cuando miles de personas toman las calles de nuestra ciudad en una actitud heroica, para demostrar —y demostrarse— que el pueblo continúa oprimido y que ellos deben ser los que han de mirar la responsabilidad que la historia les exige. La violencia y el caos que por primera vez, desde hace mucho tiempo, se puede observar en las calles durante los días 28, 29 y 30, despierta conciencia marginada por un sistema capitalista.

El cordobazo indudablemente era producto de la espontaneidad, encarado por una mayoría de estudiantes. A la socialización, producto de la izquierda, venía a cobijarse también la clase obrera... A partir de allí, esta ciudad adquiere el rótulo de “revoltosa”, pero esa rebelión de un grupo de “comunistas”, como se dijo, derrocaría la tiranía de Onganía.

El cordobazo venía a ser la aper-

tura de un nuevo tipo de concientización, el pueblo de Córdoba, ya no creía en el diálogo, la única salida parecía ser la violencia, el cambio de estructuras desde las bases del pueblo, que al fin y al cabo debería asumir el poder... La reafirmación se produciría cuando el 15 de marzo, también en Córdoba, gran parte del pueblo se levanta, y ya no son estudiantes, sino en las calles se pueden contemplar niños, madres, obreros, intelectuales, etc. . .

JERONIMO — Año 1, Nº 11, 15 de junio de 1961 "Córdoba la bárbara" — José O. Gaido — pág. 25

... Si todavía se puede disentir con el Gobierno, pensamos que lo sucedido en Córdoba (hechos de mayo de 1969) no se agota en los análisis que del hecho hicieron su gobernador y el presidente de la República. . . Estos acontecimientos conquistan toda su medida cuando se los acepta como elocuentes llamados históricos que, si bien imponen

una crisis de lo antiguo, presagian, y esto es lo más importante, el advenimiento de algo nuevo cuyo nacimiento hay que ayudar a inducir. . .

... La ciudad devastada, el fuego de sus negocios incendiados, las barricadas con autos en llamas y —muy especialmente— sus ciudadanos vociferantes, agresivos, ocupándola a gritos, balazos y pedradas, borraron en un trágico instante la imagen de la Córdoba ocupada por eximios doctores, por célebres juristas, por fecundos claustros académicos. . . Y entonces la ciudad se revistió de una imagen nueva, increíble, mientras parecía escurrirse dolorosamente de sus entrañas su ancestral y gloriosa fisonomía doctoral. Córdoba ya no era la docta, se había convertido en la bruta y la vandálica. ¿Pero se tratará de esto realmente o, por el contrario y paradójicamente, del comienzo de una nueva cultura? ¿Será que Córdoba va perdiendo sus raíces culturales o será, más bien, que comienza a alimentarse en las ricas vertientes históricas que —aunque con evidentes retrasos— la convertirán en más docta que nunca? . . .

**LOS PRINCIPIOS —
miércoles 17 de marzo de 1971
"Desgobierno y Salvajismo" —
pág. 10**

Córdoba era la docta, la intelectual, el foco desde donde surgían hacia distintos puntos del país, los destellos de un acentuado progreso que contribuía a engrandecer nuestra nacionalidad, en un quehacer comercial e industrial que supo entroncar en las más caras tradiciones, Hoy, por imperio de las circunstancias que tienen triste notoriedad, lo decimos con profunda pena, no podemos exhibir en plenitud ninguno de aquellos orgullosos calificativos. La ciudad ha vivido no un hecho aislado e imprevisto, sino la continuidad de sucesos que son la repetición de episodios anteriores, organizados, calculados y ejecutados con precisión, aunque las consecuencias aparezcan desbordando todas las previsiones: lo que comenzara en el legítimo ejercicio del derecho de huelga y de la expresión pública, aglutinando en una plaza a los trabajadores, derivó en gravísimos desmanes.

¿Las causas? Para algunos, Córdoba ha sido designada epicentro de la práctica de la guerrilla urbana, dirigida por el comunismo internacional; para otros, es una manifestación local de un estado de cosas insoportable, que se lucha justificadamente por una recuperación social sin que sea dable frenar los excesos; en la opinión de ciertos sectores, se ve el logro de hechos que inclinan la balanza, en el desorden nacional, de las distintas corrientes en pugna. Hay en todas estas causas un común denominador de verdad y una sola víctima: Córdoba, antes la docta, la heroica, la industrial, hoy la castigada y paralizada.

Las secuencias televisadas y observaciones personales, permiten deducir que en la gran mayoría de los actos de vandalismo, sus ejecutores materiales —no sus inspiradores— fueron individuos jóvenes, y esto contribuye a nublar más nuestras conciencias. Es evidente que cierta juventud viene siendo canalizada, en su buena fe, hacia los caminos de la violencia como única vía para demostrar su participación en la cosa pública. . .

GRUPOS ARMADOS

**AQUI Y AHORA — Año 3, Nº 27, junio de 1971
"Guerrillas al acecho" — pág. 11**

... El ERP, el núcleo más importante de los movimientos de este tipo de carácter marxista, acaba de producir en Rosario un hecho propagandístico de excepcional envergadura. Conquistó la primera plana de todas las publicaciones impresas y la prioridad de los informativos radiales y televisados. Pero logró algo más importante: penetrar en la simpatía de las villas miserias, lograr la adhesión —aunque sólo sea pasiva— de los trabajadores del Swift y desnudar aspectos indefendibles de la acción monopólica en materia de carnes. . .

**CORDOBA — sábado 17 de abril de 1971
"En violento tiroteo mueren 3
extremistas. Un policía grave"
pág. 1**

Un sector del barrio San Martín, colindante con Alta Córdoba, fue conmovido hoy, al promediar la mañana, por un suceso de fuertes características y de proyecciones irreparables. Durante casi 15 minutos, varios policías sostuvieron un nutrido tiroteo con extremistas provistos de armas de grueso calibre. El saldo fue de tres muertos en el lugar mismo del suceso. Este deplorable final pudo tener consecuencias imprevisibles en gravedad, a no mediar circunstancias providenciales, ya que las poderosas granadas de mano que los guerrilleros arrojaron contra sus perseguidores, no llegaron a estallar. Sin embargo, la decisión de los civiles armados fue extrema: dispararon sus armas hasta perder la vida. Así, tres servidores del orden resultaron alcanzados por las balas, siendo de extrema gravedad el estado en que se encuentra uno de ellos.

Hasta estos momentos no ha sido posible obtener un panorama definido de los acontecimientos, pero tenemos suficientes referencias recogidas en el lugar del hecho y entre vecinos de Alta Córdoba que nos permiten adelantar que los integrantes del comando guerrillero se dispo-

nían a efectuar un operativo audaz, de gran envergadura y derivaciones, como el copamiento de la Comisaría 7º, con el personal de guardia dentro del local. Para ello contaban con tres o quizá cuatro vehículos, en cada uno de los cuales se conducían cuatro guerrilleros armados hasta los dientes. El violento encuentro con la policía se concretó al cabo de una desenfadada persecución del automotor en que se trasladaban civiles armados, en tanto que otros rodados lograban alejarse y sus ocupantes desaparecer con las armas largas de que estaban provistos.

Tal en síntesis el resonante episodio de esta mañana, acerca del cual proporcionamos detalles seguidamente. . .

**CUESTION — Año 1, Nº 7, 6 de abril de 1971
"Con Perón y con las balas"
pág. 4**

Dos hombres y una muchacha, un mate amargo que recorre la reunión y afuera Buenos Aires, la policía federal local detrás de esta organización: las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) que han dado un sello especial a sus operaciones, el de "usted también puede hacerlo". La misma mañana que se efectuó este reportaje se llevaron 14 millones del banco Alemán Transatlántico: se-

cuestraron al tesorero, redujeron a un policía, se hicieron entregar la otra llave por el gerente y se retiraron con el dinero. "Fue una operación limpia, dice uno, sin un tiro". No hacen ostentación alguna, pero no pueden ocultar que están contentos. "No apriete mucho que no somos muy teóricos", desliza el otro, cuando me pasa el mate. Yo tampoco "Qué suerte". Pero qué va a hacer uno si tiene el oficio de apretar. . .

**EL GALLO — Año 1, Nº 2, 1º de abril de 1971
"Comandos del ERP en acción"
pág. 14**

En un operativo comando de poca maestría, integrantes del auto-denominado Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), coparon la planta transmisora de Canal 10, de donde irradiaron un mensaje al pueblo de Córdoba. 18 fue el número de personas que integraron el grupo de asalto, que luego de reducir la guardia de la planta, y tomando todas las precauciones, procedieron a instalar una grabación cuyo mensaje se prolongó por veinte minutos.

... Este hecho aparte de su importancia a nivel de política revolucionaria, tiene un aspecto verdaderamente destacable en la corta historia de acciones de esta naturaleza: es la primera vez que un grupo comando

toma una planta transmisora de un canal de televisión en Argentina.

Las investigaciones realizadas sobre el campo de los sucesos, por la policía, han resultado infructuosas, mientras la sorpresa que aquel domingo 28 paralizara a más de un telespectador, hoy se ha transformado en un impacto por el audaz golpe del Ejército Revolucionario del Pueblo. . .

**JERONIMO – Año 3, Nº 45,
16 de junio de 1971**
“Por qué corren las guerrilleras?”
pág. 7

. . . Ignacio Vélez hablaba con el mismo fervor que lo convirtió en el orador de los Montoneros que desde la celda arengó a los trabajadores el último 17 de octubre. . . Cristina Liprandi, su mujer, estaba recluida en el Buen Pastor. Vélez sólo había podido verla una vez por muy breves minutos y en presencia de una guardia fuertemente armada. Luego ella se negó a ser trasladada a Encausados como una presa común: su conciencia política le dictaba una norma inviolable, aun a costa de esas entrevistas; hacer valer su condición de presa política. El viernes, Cristina Liprandi, montonera, siguió en una nueva etapa de su vida de guerrillera a Alicia Isabel Quinteros, Diana Triay de Johnson, Ana V. Villareal de Santucho y Silvia Inés Urdampilleta, militantes del Ejército Revolucionario del Pueblo.

Cuando el 12 de febrero los comandos *Che Guevara* y *29 de Mayo* se apoderaron de 121 millones de pesos transportados por un camión blindado del Banco de Córdoba, el ERP comenzó a ganar el prestigio que hasta entonces se le retaceaba. A partir de entonces, aprovechando el asombro publicitario, se lanzó a una serie de acciones que tendían a “hostigar al enemigo y propagandizar la lucha armada”. La “línea de masas” la profundizó en una segunda instancia favorecido por los acontecimientos político-gremiales que conmovieron a Córdoba: su bandera salió a la calle ligada a las aspiraciones y acciones reivindicativas del pueblo. El secuestro del gerente del frigorífico Swift y cónsul honorario en Rosario, señaló un punto culminante de esa línea: el ERP no pidió canje de prisioneros, exigió un rescate para estrechar su solidaridad con los trabajadores. . .

**LA VOZ DEL INTERIOR –
22 de junio de 1971**
“Incendiaron un camión:
pérdidas por 100 millones” –
pág. 18

En la víspera se han cometido dos hechos de envergadura que pueden ser atribuidos a elementos ex-

tremistas que como es de público conocimiento, están actuando asiduamente en nuestro medio. El principal de estos episodios, es el que protagonizaron cuatro extremistas en horas de la tarde, cuando luego de asaltar una pick up, emplearon este automotor para interceptar el paso de un camión que llevaba gran cantidad de motores para la empresa Fiat y lo incendiaron, ocasionando daños de suma importancia. El otro suceso ocurrió con anterioridad al señalado en perjuicio de la oficina central de la Empresa de Telecomunicaciones, en cuya sede, por cuarta vez, elementos que pueden o no ser extremistas, en franco desafío a la policía, cuyo departamento central funciona precisamente al frente, la despojaron.

Nos consta que en las altas esferas policiales, se esperaba para los últimos días de la semana pasada a los primeros de ésta, un atentado terrorista de importancia. Es más, hasta se tenían referencias, no muy precisas por cierto porque si no se hubiera impedido la consumación del hecho, de que el atentado de referencia podía ocurrir contra alguna empresa transportista. . . Pero, repetimos, lo que se conocía no era suficiente para impedir que las cosas ocurrieran como en realidad sucedió.

**LOS PRINCIPIOS –
miércoles 17 de marzo de 1971**
“Fracasó un atentado terrorista
contra una dependencia policial”
pág. 8

Un mecanismo infernal montado sobre un automóvil, presuntamente robado, y cuyo objetivo sería el de volar el edificio que ocupa el Batallón de Infantería de la Policía local no alcanzó a cumplir sus propósitos al registrarse fallas en su funcionamiento. Sus autores que lograron darse a la fuga omitieron detalles involuntariamente posibilitando que el suceso no se tornara luctuoso.

Lo que pudimos observar ayer dice bien a las claras de la peligrosidad de grupos perfectamente adiestrados, que usando la inteligencia al servicio del terror intentan sembrar el caos en nuestra ciudad que está siendo conmovida por continuos golpes que por sus características y saldo avergüenzan a la opinión pública en general. . .

NOTAS

1. No se han incluido textos de esta publicación, por ser ésta de carácter especializado.
2. Irrelevantes, en este caso, por ser de índole comunitaria, deportiva, partidaria, etc.
3. Diarios de la capital y agencias internacionales se hacen eco de las denuncias, poniendo de manifiesto la gravedad de la situación que se vivía.

NOVEDADES EDITORIALES

LIBROS PARA PROVOCAR INSOMNIO O LUCIDEZ

Charles Pilsnier: **FALSOS PASAPORTES** – La epopeya trágica de los primeros revolucionarios profesionales.

Luis Felipe Noé: **UNA SOCIEDAD COLONIAL AVANZADA** – Una radiografía al vitriolo de la Argentina de hoy. Ilustrado por Alonso, Cattólica, Noé y Quino.

Nerio Minuzzo: **GRECIA: CUANDO LLEGAN LOS CORONELES** – Un informe impresionante sobre el gorilazo y sus protagonistas. Lo que sucede en Grecia cuando termina “Z”

Leónidas Lamborghini: **EL SOLICITANTE DESCOLOCADO** – Desbordante de delirio y fuerza, la obra poética del poeta de *Las patas en las fuentes*.

Uri Avnery: **ISRAEL SIN SIONISTAS** – Un diputado israelí contrario al sionismo, despierta la polémica con sus originales propuestas para la paz.

Por supuesto,
de la FLOR



EDICIONES DE LA FLOR
Lavalle 1569 2º 217
BUENOS AIRES

EDICIONES PERIFERIA

Economía política del imperialismo

P. Sweezy, R. Wolff, T. Dos Santos y H. Magdoff

Estados Unidos y las fuerzas armadas de América Latina
Horacio L. Veneroni

Imperialismo hoy

J. O'Connor, L. Marcus, D. Kotz, E. Mandel y M. Nicolaus

Nacionalismo, neoimperialismo y militarismo en el Perú
Aníbal Quijano Obregón



Ediciones Periferia S.R.L.
Chile 1481 – Buenos Aires
– Argentina

1.- K. Marx y F. Engels
MANIFIESTO DEL P. COMUNISTA 1848
– prólogo de Althusser –

2.- Collotti Pischel, P. Geismar
y P. Worsley
FRANTZ FANON Y LA REVOLUCION ANTICOLONIAL

3.- Wilhelm Reich
MARXISMO Y PSICOANALISIS

4.- V. I. Lenin
EL ESTADO Y LA REVOLUCION
– estudio preliminar de Lucio Colletti –

5.- Karl Marx
**EL SALARIO – EL PROBLEMA DEL LIBRECAMBIO –
SALARIO, PRECIO Y GANANCIA –
TRABAJO ASALARIADO Y CAPITAL**

6.- Jean-Paul Sartre
EL ESCRITOR Y SU TIEMPO

**ARTHUR RIMBAUD
OBRA POETICA COMPLETA**

ediciones
del siglo

EDITORIAL LOSADA



En LOS LIBROS Nº 15-16 se anunció el plan de publicaciones que la Editorial Losada tenía programado para los primeros meses del año en curso. Habiéndose recorrido ya un gran trecho de ese camino, conviene comprobar en qué medida se ha cumplido el plan previsto. No sólo por una mera cuestión formal, sino porque ello implica asumir responsablemente la palabra empeñada ante los lectores. Las cifras hablan por sí mismas: en estos últimos seis meses la Editorial Losada ha publicado 24 novedades y 61 reediciones, lo que supone un ritmo de más de 14 libros por mes. Antes que hacer hincapié en el incremento de la próxima producción, creemos necesario ratificar la nómina de los libros aparecidos en el pasado semestre (enero-junio 1971).

NOVELISTAS DE NUESTRA EPOCA

José María Arguedas: El zorro de arriba y el zorro de abajo, 304 págs., \$ 11 (ver LOS LIBROS 6 y 17).

Raymond Queneau: Pierrot, mi amigo, 196 págs., \$ 8.40.

Ricardo Rey Beckford: El informante, 124 págs., \$ 5,50.

Kensaburo Oë: Un asunto personal, 236 págs., \$ 11 (ver LOS LIBROS 15-16).

Bernardo Kordon: A punto de reventar, 174 págs., \$ 6,50 (ver LOS LIBROS 14).

POETAS DE AYER Y DE HOY

Rubén Vela: La palabra en armas, 128 págs., \$ 5.

Fernando Sánchez Zinny: Renacimiento y otros poemas, 88 págs., \$ 5.

José Ramón Medina: Sobre la tierra yerma, 96 págs., \$ 5.

Elizabeth Azcona Cranwell: Imposibilidad del lenguaje o Los nombres del amor, 80 págs., \$ 4,50.

Javier Aduriz: Palabra sola, 96 págs., \$ 4,50.

LECTURAS SELECTAS ESCOLARES

Jorge W. Abalos: Terciopelo, la cazadora negra, 112 págs., \$ 3.

BIBLIOTECA FILOSOFICA
O. Ducrot, T. Todorov y otros: ¿Qué es el estructuralismo?, 476 págs., \$ 15 (ver LOS LIBROS 9).

CRISTAL DEL TIEMPO
María Teresa León: Memoria de la melancolía, 332 págs., \$ 9,80.

LA LITERATURA DEL MUNDO

Carlo Izzo: La literatura norteamericana, 584 págs., \$ 28.

Francesco Gabrieli: La Literatura árabe, 304 págs., \$ 19 (ver LOS LIBROS 19).

OBRAS DE JUAN RAMON JIMENEZ

Platero y yo, 310 págs., \$ 40, con nuevas ilustraciones en colores de Norah Borges.

CUMBRE

Jean-Paul Sartre: Obras. Novelas y cuentos, 1364 págs., \$ 65.

TEXTOS DE ENSEÑANZA SECUNDARIA

Héctor Fernández Serventi: Química general inorgánica y orgánica, 244 págs., \$ 13,80.

Jorge Raúl Delfino y Nélida Trincavelli: Historia antigua y medieval, 245 págs., \$ 12.

Oscar Carlos Combetta: Planeamiento curricular, 216 págs., \$ 10.

BIBLIOTECA CLASICA Y CONTEMPORANEA

José María Arguedas: Todas las sangres (tomos 365 y 366), 274 y 260 págs., \$ 3,80 c/u.

Christiane Rochefort: El reposo del guerrero (t. 367), 208 págs., \$ 3,50.

Delmira Agustini: Poesías completas (t. 368), 176 págs., \$ 2,50.

Emilio Oribe: Rodó. Estudio crítico y antología (t. 369), 192 págs., \$ 3,20.

A esta nómina de libros, cabe agregar algunos títulos del catálogo que han sido recientemente reeditados: Federico García Lorca, **La casa de Bernarda Alba** (11a. ed.); Manuel García Morente, **Lecciones preliminares de filosofía** (14a. ed.); Roberto J. Payró, **Pago Chico y nuevos cuentos de Pago Chico** (13a. ed.); Ricardo Güiraldes, **Don Segundo Sombra** (30a. ed.); Juan Ramón Jiménez, **Platero y yo** (35a. ed.); Rabindranath Tagore, **El cartero del rey** (9a. ed.); Miguel de Unamuno, **Del sentimiento trágico de la vida** (4a. ed.); Jorge W. Abalos, **Shunko** (10a. ed.); Beatriz Guido, **Escándalos y soledades** (6a. ed.); Juan Valera, **Pepita Jiménez** (11a. ed.); Lorenzo Luzuriaga, **Historia de la Educación y la Pedagogía** (9a. ed.); Horacio Quiroga, **Cuentos de la selva** (17a. ed.); Ferdinand de Saussure, **Curso de lingüística general** (9a. ed.); Azorín, **Doña Inés** (8a. ed.); José Hernández, **Martín Fierro** (13a. ed.); Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña, **Gramática castellana** (26a. ed.); Descartes, **Discurso del método** (7a. ed.); Helene Deutsch, **Psicología de la mujer** (4a. ed.); Miguel Angel Asturias, **El Señor Presidente** (15a. ed.); Pablo Neruda, **Cien sonetos de amor** (5a. ed.); Jorge Amado, **Doña Flor y sus dos maridos** (3a. ed.); Eduardo Barrios, **Los hombres del hombre** (5a. ed.); Jean-Paul Sartre, **Teatro I** (8a. ed.); Ciro Alegria, **Los perros hambrientos** (2a. ed.); Alejandro Casona, **Teatro III** (3a. ed.); Max Scheler, **El puesto del hombre en el cosmos** (9a. ed.), entre otros volúmenes de similar importancia y parecida difusión.

CORDOBA y la revolución socialista en la Argentina

por JAMES PETRAS

Introducción

Durante muchos años la gran mayoría de los científicos sociales dedicó poca atención a las posibilidades de una revolución socialista en la Argentina. Las razones eran obvias: la mayor parte de la clase obrera estaba encerrada en el movimiento político sindical peronista; los dirigentes peronistas —tanto los del sector político como los del gremial— estaban dispuestos a colaborar y negociar con los grupos civiles o militares dominantes; las exigencias de la clase obrera se reducían esencialmente a reivindicaciones económicas que no cuestionaban la legitimidad del sistema capitalista, aunque a veces las luchas para lograr estas exigidas concesiones condujeron a los sindicatos a huelgas generales de tono rutinario¹. En conclusión, la ideología del movimiento peronista era ampliamente populista —con grados variables de anticomunismo—. Al observar esta realidad —y en grado sustancial conformados por ella— los científicos sociales argentinos llegaron a la conclusión de que la Argentina era “diferente” del resto de América. Algunos sostuvieron que las actitudes políticas “moderadas” de los trabajadores argentinos reflejaban el nivel de vida relativamente más alto de la clase obrera; de allí deducían que el movimiento peronista-populista evolucionaría eventualmente hacia una especie de partido laborista británico. Otro grupo estimó que bajo la presión de los acontecimientos, el movimiento peronista tendía a una política nacional-socialista². Los grupos de izquierda y de centro se insertaban dentro de las formulaciones de esta hipótesis con un conjunto de posiciones, definiciones y fórmulas políticas respecto de la forma precisa que asumiría el fenómeno peronista para convertirse en algo distinto de lo que era: una mayoría electoral heterogénea que cuenta con el apoyo de todas las clases de la sociedad; un movimiento de amplia base obrera desde el punto de vista numérico pero cuyos dirigentes apoyaron programas que no eran incompatibles con la hegemonía económica de la burguesía. La naturaleza populista de la política peronista y los cambios socio-económicos graduales que caracterizaron al pasado argentino se proyectaban hacia el futuro. La mayor parte de los observadores argentinos descartó o consideró improbable un modelo de cambio político que incluyera la lucha de masas vio-

lenta dirigida por líderes obreros socialistas no peronistas³. De este modo, el levantamiento obrero masivo, violento, producido en el centro industrial de Córdoba en mayo de 1969, “sorprendió” a estos científicos sociales y desalentó gran parte de sus convicciones tradicionales. No obstante, como suele suceder, la mayoría de los observadores intentaron atribuir el levantamiento a circunstancias particulares en vez de revisar las concepciones que habían sostenido previamente. Esta actitud asumió la forma de enfatizar los aspectos menos políticos del levantamiento: se lo definió como una “protesta espontánea”. Sin embargo, como lo demostraron los acontecimientos sucesivos, la rebelión obrera de 1969 iba a ser sólo la primera de una serie de acciones políticas masivas de la clase obrera que continúan hasta el presente (junio de 1971) y que incluyeron un segundo cordobazo (levantamiento de masas) y más de una docena de huelgas generales y manifestaciones masivas.

Ocho gobernadores militares designados fueron reemplazados en Córdoba desde 1966 y dos dictadores militares, Onganía y Levingston, cayeron en parte, como resultado del movimiento de masas cordobés⁴.

Mientras algunos observadores siguen sosteniendo tenazmente sus convicciones tradicionales, otros (sin duda los menos) siguen suscribiendo la teoría populista-reformista de la clase obrera argentina, pero modificándola con una variación geográfica: la lucha de clases revolucionaria de Córdoba es “excepcional”; el resto de la Argentina es reformista. De este modo, los sostenedores de las tesis reformistas⁵ argumentan que los rasgos particulares inexistentes en otros lugares de la Argentina, son los factores determinantes que dan lugar al desarrollo político cordobés. Así es como la tesis reformista, a pesar de sus limitaciones, sigue teniendo influencia, aunque fuertemente debilitada. El rechazo final de la hipótesis reformista depende de un análisis de los acontecimientos cordobeses y un cotejamiento de las condiciones que lo produjeron con Buenos Aires. En la medida en que el comportamiento político en Córdoba está condicionado por factores generalizables a otros centros industriales urbanos, se puede afirmar que existen **posibilidades** para un movimiento revolucionario de la clase obrera a nivel nacional.

Significación nacional de los cambios políticos en Córdoba

Los acontecimientos de mayo de 1969 y marzo de 1971, el primero y el segundo cordobazo, tuvieron un múltiple impacto en la política argentina. Entre los aspectos inmediatos más significativos de los dos cordobazos tenemos: a) quebraron el dominio psicológico de la dictadura sobre la clase obrera (miedo a la represión) que hasta entonces había inmovilizado al movimiento sindical; b) la movilización masiva de la clase obrera en enfrentamiento directo con el régimen tuvo lugar fuera de los canales establecidos de la burocracia sindical; c) los métodos violentos ilegales que utilizaron los trabajadores para luchar contra la dictadura fueron claramente ajenos al estilo negociador de colaboración de clases que caracterizó la actividad de la burocracia sindical peronista tradicional. En el plano de la conciencia política se produjeron una serie de cambios interrelacionados: a) la mística peronista que permanece como un reflejo político residual entre la masa de trabajadores no es capaz de mantener las lealtades de los trabajadores a la burocracia sindical peronista. La acción **directa** violenta liberó a los trabajadores cordobeses de sus lealtades tradicionales y los abrió a nuevas ideas y concepciones de acción política que los dispusieron hacia movimientos políticos radicales.

El proceso de desmitificación ocurrido en diversos niveles, es uno de los elementos clave para definir **lo nuevo** en la política argentina; b) **Dentro** de esta nueva conciencia crítica, importantes núcleos de trabajadores articulan una perspectiva socialista más o menos coherente al tiempo que mantienen un contacto y un ejercicio cotidiano de liderazgo sobre sus compañeros menos politizados; c) este movimiento militante, la nueva conciencia y sus núcleos socialistas, se han institucionalizado; esto se verifica más claramente en el surgimiento de dirigentes revolucionarios en varios sindicatos claves⁶; d) estos sindicatos revolucionarios han podido sostenerse —a pesar de la represión dictatorial y de las presiones de las empresas— y extender su influencia hacia otros sectores sindicales, sirviendo así de foco regional a la oposición de la clase obrera revolucionaria al gobierno.

El desarrollo político de Córdoba tuvo importantes consecuencias tanto a nivel regional como nacional. A nivel regional el impacto principal ha sido la politización y radicalización de la clase obrera; la derrota de algunos de los burócratas sindicales peronistas más conservadores; el desarrollo de un nuevo estilo de “enfrentamiento” político; el surgimiento de un nuevo tipo de militante sindical —el luchador callejero—; la inclusión de sectores de la pequeña burguesía (especialmente empleados públicos) en la lucha de masas; la división del movimiento peronista, con un sector estrechamente aliado a la izquierda socialista que controla la CGT regional contra el ala colaboracionista de la burocracia.

Estos hechos regionales tomados en conjunto constituyen un nuevo “polo” radical, el comienzo de una alternativa política para el resto del país, considerando los defectos y virtudes de los dirigentes peronistas de Buenos Aires. El triunfo del movimiento cordobés al resistir las medidas represivas del gobierno sirvió para elevar la conciencia nacional de las posibilidades de enrolarse **con éxito** en acciones militantes. Las derrotas sindicales y políticas y la consecuente desmoralización, el cinismo y el derrotismo que afectaba a amplios sectores de la clase obrera peronista se atribuyen frecuentemente a la ineficacia de la política colaboracionista adoptada por la vieja guardia de funcionarios sindicales peronistas.

El “mensaje” de las experiencias de Córdoba al resto del país fue que la movilización masiva y las luchas efectivas pueden ser llevadas a cabo solamente si se reemplaza a los burócratas sindicales por nuevos dirigentes probados en la lucha, elegidos democráticamente. Así, aunque los acontecimientos de Córdoba en y por sí solos no pudieron imponer un nuevo gobierno, han amenazado seriamente las viejas alianzas políticas entre los dictadores militares y los funcionarios sindicales. Los políticos y burócratas sindicales se ven afectados por la creciente pérdida de control sobre la masa obrera y se muestran renuentes a encarar un esfuerzo serio para recuperar el apoyo popular a través de una nueva serie de acciones militantes a nivel de fábrica. Tanto unos como otros tienen la esperanza de superar sus desventajas sometiendo la lucha de la clase obrera a la política electoral, condicionada y limitada por un entendimiento informal entre Perón y Lanusse. Mientras tanto, la inflación en curso y los inadecuados aumentos salariales pronostican un acrecentamiento de los conflictos y una clientela mayor para los militantes de Córdoba⁷.

Córdoba: ¿Excepción o modelo para los trabajadores argentinos?

Algunas concepciones que se basan en causas económicas mecánicas y relaciones forzadas no resultan útiles para comprender la lucha revolucionaria cordobesa. Muchos observadores (en especial de Buenos Aires) se inclinan a explicar los hechos en términos de “creciente pauperización” o de “rebelión de la gente pobre del interior”. La concepción general es que la naturaleza tradicional subdesarrollada y “atrasada” del interior es la fuente de la acción revolucionaria, mientras que la modernidad y el desarrollo de la capital es la fuente de una política reformista moderada. Esta “explicación” tiene escasa relación con la realidad. Córdoba ha sido una de las áreas de crecimiento más rápido en el país: población, industria, construcción, vivienda y facilidades educacionales se expandieron rápidamente. Una gran porción de grupos migratorios se trasladó a Córdoba y fueron absorbidos en gran medida por la actividad productiva. La rápida urbanización y el crecimiento de un complejo industrial moderno, **precede**, por lo tanto, y resulta correlativo al crecimiento de la conciencia de clase revolucionaria. Además, en Córdoba está radicada una de las empresas capitalistas industriales más modernas (la industria automotriz gigante) donde han surgido los obreros más conscientes y revolucionarios. El salario promedio de los trabajadores radicalizados empleados en las plantas modernas es mayor, por lo general, que el de los militantes que trabajan en las industrias establecidas previamente. Más importante que esto es que el nivel salarial de los obreros militantes de la industria automotriz cordobesa es igual y en muchos casos superior al que reciben muchos trabajadores de industrias tradicionales (p. ej. textiles) en Buenos Aires⁸. Los trabajadores cordobeses poseen accesorios domésticos y muchos son propietarios de sus casas, generalmente modestas pero confortables⁹. La situación habitacional no se ha deteriorado sino que parece mejorar en Córdoba, mientras que a nivel nacional la impresión es la opuesta. Las variaciones económicas —en términos de volumen físico de la producción— son muy similares en Córdoba a las de Buenos Aires. Desde 1968, el nivel de desempleo ha declinado, al punto de estar igual o más bajo que en Buenos Aires. En resumen, las comparaciones sociales y económicas cuantitativas generales entre Córdoba y Buenos Aires no pueden explicar las grandes variaciones del comportamiento político¹⁰. La concepción según la cual la pobreza eco-



LITERATURA

Francisco Riquelme

Los estigmas

Los textos narrativos que integran este libro constituyen un esfuerzo tenaz y penoso por hacer sensibles la nada que roe la literatura y el espectral abismo de la existencia. Inspirados en la obra de Kafka y emparentados con Beckett, Bataille, Des Forêts, Klossowski, tales textos comunican al lector la obsesión de la muerte, la evidencia del fracaso humano, la incomunicabilidad, los *estigmas* fatales.

De padres españoles, Francisco Riquelme nació en Venezuela en 1934 y se acostumbró desde temprana edad a una vida errante, insegura. Después de vivir en Colombia, Ecuador y Panamá, se radicó en Maracaibo, donde reside desde entonces.

POESIA

Francis Ponge

De parte de las cosas

(Versión castellana de Alfredo Silva Estrada)

Baste, para hablar de Francis Ponge, lo que de él dijera Jean Paul Sartre: "Yo no creo que jamás se haya ido tan lejos en la aprehensión del ser de las cosas."

Aquí, materialismo e idealismo están ya fuera de tiempo. Estamos lejos de las teorías, en el corazón de las cosas mismas, y las vemos de pronto como pensamientos expresados por sus propios objetos. Como si esta idea, proyectada para volverse idea de silla, se solidificara de golpe de atrás hacia adelante y *se volviera silla*".

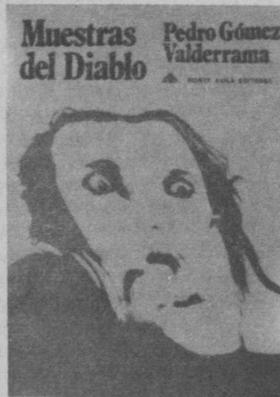


ENSAYOS

Pedro Gómez Valderrama

Muestras del Diablo

Desde una perspectiva histórica y polémica, apoyado en una documentación abundante y precisa, este ensayo examina la aparición, el desarrollo y las diversas variantes de la hechicería, descubriendo e interpretando sus diferentes vinculaciones con los problemas sexuales, religiosos y políticos de cada época. Luego de analizar el



fenómeno en la Edad Media, la decadencia de la Inquisición en la era renacentista y su paso por nuestra América, describe su reaparición en las grandes ciudades modernas. Por último, y como eje central de todo el ensayo, identifica a las sectas perseguidoras con los grupos que anhelan la libertad y a sus perseguidores con las clases que detentan el poder y defienden el *statu quo*.

Sociología

Héctor Martínez*

Las migraciones internas en el Perú

Como tantos otros países hispanoamericanos, el Perú, sobre todo en este siglo, ha encarado y sigue encarando un nuevo tipo de migraciones: las internas. Este hecho, particularmente con el desarrollo urbano, plantea numerosos interrogantes: ¿cuál es el marco general donde se producen



tales movimientos?, ¿cuál es su orientación?, ¿qué tipo de migraciones existen?, ¿cuáles mecanismos facilitan los desplazamientos?, ¿los sujetos que migran se desarraigan completamente de sus lugares de origen?, ¿cuáles son las implicaciones y consecuencias de estos movimientos?

El prestigioso sociólogo Héctor Martínez responde a estos inte-

rogantes en los ocho capítulos de este libro cuya sólida argumentación se complementa con una serie de cuadros, gráficos, documentos estadísticos y bibliográficos.

EROTISMO

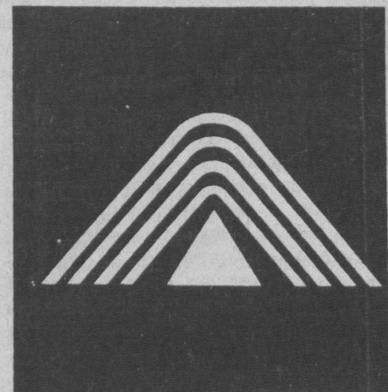
Sigmund Freud, Carl Gustav Jung, Wilhelm Reich, Kama Sutra, Reimut Reiche, Simone de Beauvoir, Pedro Ouspensky, Rainer M. Rilke, Herbert Marcuse, Georges Bataille, Marguerite Duras.



Sexualidad y erotismo

Una compilación que trata de abarcar las variadas perspectivas contemporáneas sobre un tema alrededor del cual gira una amplísima constelación de problemas humanos. Sobre los escritos liminares de Freud y Jung, se asientan estudios que analizan la noción de orgasmo, el problema de la represión sexual, la posición feminista, la responsabilidad social, la experiencia interior y el tema de la energía sexual. El conjunto ofrece el panorama más completo sobre la situación de la sexualidad y el erotismo en nuestro tiempo.

Monte Avila Editores



nómica genera radicalización política o la recíproca, que sostiene que el desarrollo económico produce actitudes reformistas moderadas, resultan obviamente inadecuadas para comprender los acontecimientos políticos de Córdoba.

Determinantes históricos de la cultura política

La historia política de Córdoba a partir del siglo XIX dio lugar a un contexto político mucho más tolerante y permisivo que en el resto del país si se consideran los sectores disidentes, especialmente los movimientos e ideas reformistas y radicales. A lo largo del siglo XIX y la mayor parte del XX, Córdoba estuvo en el primer plano de la lucha contra la concentración de las provincias del interior. El legado de esta lucha inter-élite acerca del federalismo centralismo político-administrativo fue la creación de lealtades regionales y de una difusa hostilidad contra el capital¹¹. En el siglo XX, Córdoba fue el centro del movimiento de la Reforma Universitaria (1918) que luego se extendió al resto de Latinoamérica.

El movimiento por la reforma universitaria de Córdoba fue particularmente efectivo en lo que respecta al aumento de participación del estudiantado dentro de la Universidad y en la constitución de una vanguardia de lucha contra el gobierno conservador de 1930. A diferencia de Buenos Aires, la población estudiantil cordobesa se hallaba estrechamente vinculada a las luchas populares por reformas sociales y democracia política. A diferencia de Buenos Aires, más controlada por los conservadores, Córdoba tuvo gobiernos radicales. El Partido Radical de Córdoba estaba a la izquierda del partido nacional (bajo el liderazgo de Sabattini). Como resultado de estas circunstancias surgió una tradición de lucha que incluyó a la pequeña burguesía y a los profesionales de Córdoba que no tuvo lugar en otras áreas.

Estos amplios movimientos populares contra las instituciones autoritarias tradicionales (Iglesia, Ejército, Policía), fueron generando una cultura cívica secular libertaria que, más tarde, sirvió para legitimar el radicalismo de la clase obrera y predispuso a la pequeña burguesía hacia una alianza con el proletariado contra el gobierno central, los empresarios y directivos porteños y foráneos. Por eso el objetivo de las luchas recientes —pero no el grado de radicalización ni la intensidad del conflicto—, refleja, en parte, la historia política de Córdoba.

Colonialismo interno y radicalismo político

Durante la mayor parte de la historia argentina, las relaciones de Buenos Aires con el interior fueron de represión y explotación, lo que ha exacerbado tensiones y generalizado hostilidades. La explotación regional no reemplazó a la lucha de clases pero acentuó las desigualdades "normales" del desarrollo capitalista, limitado por la capacidad de las burguesías regionales para satisfacer las exigencias elementales de la clase obrera y avivar conflictos inter-élites. Las clases dirigentes porteñas explotan al interior a través de varios mecanismos: 12. impuestos y gastos: a) el interior paga una cuota desproporcionada de impuestos que se desembolsan en beneficio de Bs. As., el gobierno porteño redistribuye los beneficios en favor de Bs. As.; b) la mayor parte de las ganancias obtenidas de la exportación y del intercambio externo proviene de la actividad económica del interior aunque el grueso de las importaciones se consume en Buenos Aires; el interior sufre discriminación por lo que respecta al transporte, energía, impuestos a los servicios y escalas salariales; el excedente se acumula para los porteños.

El colonialismo interno limita el pre-

supuesto provincial y reduce ganancias económicas. Cuanto menor es la ganancia y el presupuesto, menos recursos tiene el gobierno para amortiguar los conflictos sociales y mejorar las condiciones socio-económicas. Escasean los medios y los métodos para lograr la cooptación de los líderes obreros; los fondos del gobierno no están en condiciones de sostener la burocracia sindical que de este modo depende mucho más de la voluntad de los trabajadores o de la del patrón¹³. Las condiciones de escasez generan una creciente competencia entre los pocos recursos y aviva los conflictos de clase dentro de la región. Por el otro lado el colonialismo interno tiende a empujar a algunos sectores de las burguesías provinciales hacia una oposición limitada con respecto a las burguesías metropolitanas y al imperialismo, al buscar una mayor participación en las ganancias económicas para poder resistir las presiones internas. Al mismo tiempo la burguesía regional depende y se apoya en la policía federal y en el ejército para contener el levantamiento popular. Presionada interna y externamente, la burguesía regional es relativamente débil y el gobierno central la considera como un instrumento ineficaz para mantener el control social¹⁴. De modo que la clase obrera cordobesa está menos sujeta a presiones emanadas de la burguesía que podrían servir para debilitar la solidaridad obrera. Con el advenimiento de modernas industrias, la burguesía mercantil local fue desplazada mientras que el tradicional control social de las viejas clases dominantes permanece invariable. Al carecer de autoridad y por lo tanto de efecto la nueva clase dirigente (los ausentes dueños y empresas de las empresas modernas) debe apoyarse en el ejército y en la fuerza para mantener el orden existente, que ha polarizado a menudo el escenario político.

Urbanización, industrialización y rebelión política

El ritmo y la naturaleza del proceso de industrialización urbana creó circunstancias favorables para el surgimiento de una dirección sindical socialista y no-peronista. Córdoba inicia su fase industrial moderna mucho más tarde que Buenos Aires, en el período post peronista. Como resultado de esto, el nuevo proletariado industrial no surgió bajo la tutela del gobierno peronista. Del mismo modo, el aparato sindical peronista que controló desde sus comienzos a los sindicatos industriales no tuvo el apoyo y los beneficios del gobierno peronista para fortalecer su dominio ideológico y organizativo sobre las masas. La relativa debilidad del peronismo en Córdoba se evidenció durante el golpe militar de 1955 cuando se realizaron concentraciones masivas lideradas por la clase media para exigir el derrocamiento de Perón. La ausencia de un proletariado industrial importante permitió a la pequeña burguesía anti-peronista encauzar a los obreros tras las banderas de la democracia liberal.

Por otro lado la ausencia de un aparato peronista influyente permitió a los trabajadores que ingresaron a las industrias creadas después de 1955 elegir entre los distintos grupos e ideologías sobre la base de experiencias prácticas. La debilidad de la mística peronista y la ausencia de una burocracia peronista fuerte permitió al nuevo proletariado industrial tener en cuenta el proletariado socialista¹⁵. La burocracia sindical peronista en Buenos Aires funciona como perro guardián que sirve para contener el movimiento obrero dentro del marco tradicional del populismo nacionalista.

La instrumentalización por parte de la burocracia de los símbolos y rituales peronistas, las constantes referencias reverentes al "pasado dorado", el sortilegio de las virtudes personales del líder, todos

estos mecanismos mistificantes sirvieron para mantener el descontento de los obreros dentro de los límites de la burocracia y aislarlos de las corrientes revolucionarias¹⁶.

La "nueva" clase obrera industrial cordobesa no fue asimilada ni por el peronismo ni por el gobierno post peronista. Al carecer de una identificación ideológica definida esta nueva clase obrera permaneció, en gran medida (aunque no totalmente), como espectador pasivo pero atento de la escena social y política hasta mayo de 1969 y entonces explotó.

El sacudón producido por la rápida industrialización (que se inicia hace apenas una década) y la rápida transformación de una ciudad regional que antes se había caracterizado por el comercio y los servicios, debilitó a las viejas élites políticas: las antiguas alianzas y lealtades entre clases dejaron de tener importancia. Las industrias extranjeras impulsaron en gran escala salarios más elevados, relaciones impersonales y una intensificación de la explotación del trabajo. La nueva industrialización concentró gran número de trabajadores en unas pocas grandes plantas, facilitando la comunicación de las ideas políticas entre los trabajadores. Las industrias altamente tecnificadas exigieron obreros con preparación técnica. Los obreros calificados y los técnicos se graduaron en escuelas técnicas y en la Universidad, donde se radicalizaron. Estos graduados de las escuelas técnicas al convertirse en obreros calificados llevaron sus ideas políticas a las fábricas y en algunos casos constituyeron núcleos de dirección al explotar el descontento obrero. La falta de planificación de la urbanización y el establecimiento de los nuevos grupos migratorios hizo que los obreros se dispersaran en varios barrios populares. De este modo, los obreros politizados en la producción actuaron como agentes de difusión de las ideas radicales y de la actividad militante en sus barrios y convencieron a sus vecinos pequeño-burgueses para que participaran en las demostraciones barriales callejeras. En síntesis, la concentración de un gran número de trabajadores en modernas empresas, basadas únicamente en efectivas relaciones impersonales y en "intensa explotación"¹⁷, en estrecho contacto con obreros calificados politizados provenientes de las escuelas técnicas¹⁸ creó condiciones óptimas para la rápida movilización y radicalización de las masas trabajadoras. La insurrección masiva de mayo del 69 fue espontánea sólo en el sentido de que ningún partido o dirigente lideró el proceso. Sin embargo, la inserción de militantes y obreros politizados en las fábricas y sus esfuerzos conscientes durante un período prolongado contribuyeron sustancialmente a canalizar el descontento contra el gobernador y más tarde al logro de formas coherentemente organizadas.

La presencia de militantes con conciencia de clase en las fábricas fue decisiva en las batallas subsiguientes para desalojar a los burócratas sindicales de la vieja línea colaboracionista y para crear nuevos grupos de dirección y mantener la lucha. En los años que siguieron al primer cordobazo (1969-71) las movilizaciones continuas, las huelgas generales y las luchas callejeras que incluyeron a un gran número de trabajadores sirvió para ampliar y profundizar la identificación de clase de los participantes y para acrecentar la distancia social y política entre el gobierno, los industriales y la burocracia sindical por un lado, y el movimiento sindical militante de Córdoba, por otro. La lucha de clase se convirtió así en el principal factor de la socialización política: aumentó la solidaridad social y la conciencia de clase entre amplias masas obreras; elevó la conciencia política hasta el punto de rechazar el liderazgo político y la política del gobierno nacional y de los grupos que colaboraban con el gobier-

no; y extendió gradualmente la conciencia socialista —en un sentido muy general semi-coherente— entre numerosos militantes y, en un sentido más coherente y preciso, entre algunas direcciones sindicales.

La transformación política de Córdoba incluye: la transformación de una clase obrera pasiva en activa; el cambio en la dirección regional de la CGT de una dirección peronista "colaboracionista" a una coalición de socialistas y peronistas no-colaboracionista; la creación de un nuevo y dinámico polo revolucionario socialista (SITRAC-SITRAM) para la acción política independiente del populismo y de las maquinaciones de la CGT y de la burocracia peronista.

Hegemonía de la clase obrera y movilización popular

Aproximadamente siete mil obreros de la industria automovilística constituyen la fuerza central que orienta y concentra el descontento de las heterogéneas masas populares. De este modo el cohesionado sindicato industrial actúa como polo político que aglutina a los estratos descontentos de la pequeña burguesía, a los estudiantes y a los empleados públicos.

Córdoba es el único lugar de la Argentina donde los estudiantes realizaron esfuerzos conscientes y deliberados para apoyar las luchas de la clase obrera industrial. Se han realizado exitosas acciones conjuntas bajo la forma de movilizaciones de masa y de lucha callejera; no han surgido todavía formas organizativas de conjunto. Los estudiantes apoyaron activamente todas las huelgas obreras,¹⁹ y en una acción sin precedentes varios miles de obreros abandonaron el trabajo cuando la policía asaltó la facultad de Ingeniería, arresgando a cientos de estudiantes. Esta cooperación obrero-estudiantil es rara en la Argentina y especialmente en Buenos Aires donde los estudiantes socialistas y los obreros peronistas han estado en oposición.

¿Qué es lo que explica la diferencia en la relación obrero-estudiantil en Córdoba y Buenos Aires? Por lo que respecta a los estudiantes, en Córdoba existe un sentido de comunidad y solidaridad estudiantil: en su mayor parte viven en el mismo barrio (Barrio Clínicas), comen en el mismo lugar, el Comedor Universitario; viven lejos de sus familias; comparten una misma procedencia geográfica (el 70% de los estudiantes proviene de fuera de Córdoba); están en estrecha proximidad con los barrios obreros y bajo la influencia de la "cultura de la clase obrera", y comparten algunas de las mismas penurias en sus modestas habitaciones. Por su parte, los estudiantes porteños están dispersos en toda la ciudad; generalmente viven y comen en sus casas; trabajan en oficinas o negocios, en una palabra, pasan gran parte de su tiempo en un ambiente burgués. Familia, amigos, vecinos, compañeros y vida universitaria representan constantes presiones que generalmente concentran a los estudiantes porteños en objetivos propios de sus carreras y en pequeños grupos de discusiones, que los aíslan de la clase obrera.

Por lo que respecta a la clase obrera, los sectores del movimiento sindical cordobés han alentado abiertamente la participación estudiantil y hasta han ofrecido la utilización de facilidades sindicales. Aunque la masa obrera todavía mira a los estudiantes con alguna suspicacia²⁰; generalmente han dado una acogida favorable a su apoyo, al no estar presente la animosidad anti-estudiantil peronista. En Buenos Aires, por otro lado, la burocracia sindical conservadora es hostil por lo general a la participación estudiantil en las actividades obreras, hasta el punto de emplear matones para mantener alejados a los estudiantes. De esta forma, a los

pocos estudiantes que se esforzaron por romper la limitada y exótica política universitaria les resulta difícil insertarse en la política de la clase obrera. La diferencia clave en la relación obrero-estudiantil parece ser la convergencia de dos factores: la existencia de un sector de la dirección sindical dispuesta a cooperar con activistas estudiantiles (que sirven de puente entre los obreros y los estudiantes) y estudiantes, social, psicológica y políticamente dispuestos a vincularse y a apoyar las luchas obreras.

El segundo sector de la pequeña burguesía que participó masivamente en las luchas lideradas por la clase obrera es el de los empleados públicos y, en menor medida, el de los empleados privados. Golpeados por la inflación, el congelamiento de los salarios y por lo tanto, crecientemente pauperizados, los empleados se han organizado en sindicatos y lanzaron varias huelgas. A través de sus organizaciones sindicales y de las huelgas conjuntas, los empleados entraron en estrecho contacto con la clase obrera industrial. La distancia social y política entre obreros y empleados asalariados se ha reducido. La solidaridad y el apoyo que los obreros prestaron a las exigencias de los empleados y el compartir experiencia de luchas comunes ha tendido a "homogeneizar" su perspectiva política: la diferencia de status tiende a romperse y se ha formado un frente común contra el gobierno. La influencia política y la importancia del proletariado industrial —organizado y combativo— excede en mucho su peso numérico: la existencia de un "polo" estructurado y cohesionado sirve para atraer a una gama de fuerzas sociales que en sí mismas son orgánicamente incapaces de organizar un movimiento de masas; la hegemonía obrera del movimiento de masa está, por lo tanto, estructuralmente determinada; la política revolucionaria de la clase surge, lógicamente, como la respuesta política más coherente.

La política de la clase obrera: Sindicalismo revolucionario versus colaboracionismo de clase

Durante el período de la dictadura militar (1966-71) la dirección de la CGT participó en los planes del gobierno e intentó conciliar los intereses de los trabajadores con los del gobierno. Por su parte el gobierno proporcionó subsidios y otros alicientes financieros que beneficiaron a la burocracia sindical.

La política gubernamental de control de salarios, represión de huelgas y aumento del costo de la vida, incrementó el nivel de descontento entre las masas. Al tiempo que la dirección sindical se aproximaba al gobierno aumentaba su distanciamiento de las masas. Con la intervención del gobierno y de las empresas y con la utilización liberal de los fondos sindicales y la ayuda de matones, la dirección de la CGT fue capaz de mantener su posición oligárquica²¹ especialmente en Buenos Aires. La radicalización que siguió al cordobazo de mayo del 69 permitió una confrontación entre las masas insurgentes y los funcionarios sindicales tradicionales. La lucha contra el gobierno y los patronos condujo directamente a una batalla por la dirección en los sindicatos. Se convocaron asambleas obreras —sin matones— donde la dirección fue obligada a rendir cuentas y en algunos casos reemplazada. La nueva dirección que surgió incluía tanto a sindicalistas revolucionarios como a reformistas. La nueva dirección peronista representa por lo general una posición centrista entre los burócratas peronistas de la vieja guardia y las nuevas vanguardias sindicales socialistas: son reformistas en política y militantes en el combate sindical; representan a esos sectores de la burocracia sindical peronista lo suficientemente flexibles co-

mo para adaptarse a la nueva realidad: coalición con la izquierda moderada (independientes y el Partido Comunista) en la CGT regional; referencias al "socialismo nacional" dispuestos a organizar huelgas generales, **manteniendo al mismo tiempo los lazos con los peronistas de derecha y con la ideología peronista.** Si subsiste la presión de las bases este grupo reformista podrá volcarse hacia la derecha; mientras tanto es lo suficientemente flexible como para evitar un giro general hacia el socialismo revolucionario y resistir la presión del gobierno.

Bajo la presión de la radicalización de las masas, la burocracia sindical se ha resquebrajado e importantes sectores se desplazaron hacia la izquierda intensificando así las luchas en las fábricas y en sindicatos que hasta ahora habían sido pasivos. Las violentas explosiones populares produjeron importantes cambios en las direcciones sindicales como así también la democratización de la vida interna de los sindicatos radicalizados, produciendo un estrecho contacto entre la masa y los dirigentes. Sin embargo, la supervivencia de estos sindicatos revolucionarios depende menos de factores internos que de las posibilidades de extender el movimiento a otros sindicatos y a otras áreas. Permanecer aislados en algunas fábricas regionales es invitar a la derrota.

Córdoba y el futuro de la política revolucionaria

De lo expuesto anteriormente se desprende que la experiencia de Córdoba no es totalmente "excepcional" ni puede ser repetida mecánicamente en Buenos Aires o en el resto del país.

El desarrollo político desigual —el surgimiento del socialismo, la aparición del peronismo reformista, la permanencia de la CGT de la vieja guardia—, refleja las complejas y cambiantes realidades tanto dentro como fuera de Córdoba. Aunque parece ser muy grande la distancia política entre Córdoba y Buenos Aires, la revolución social sólo triunfará cuando el eje revolucionario Córdoba-Buenos Aires se consume.

La similitud de las condiciones socio-económicas²² en ambas áreas sugiere que el factor clave para diferenciarlas es político: la inserción de la izquierda cordobesa en la lucha cotidiana con un programa importante y su capacidad para combatir a la burocracia sindical, a los patronos y al gobierno. En Buenos Aires la izquierda ha sido incapaz de crear un "polo" sindical que le permita atraer el descontento masivo que existe entre las masas obreras y construir a partir de él su oposición. Esto se debe, en parte, al hecho de identificar los intereses de los burócratas sindicales con los de las masas. De ahí la tendencia a identificarlas con la burocracia o a rechazar tanto a las masas como a los burócratas. Además la izquierda porteña tiende a identificar radicalismo de izquierda con **pobreza absoluta** y por lo tanto atribuye erróneamente a este factor la rebelión de la clase obrera del interior. Estas concepciones equivocadas sirvieron para aislar a la izquierda de Buenos Aires de la clase obrera. La declinación o el estancamiento económico de la clase obrera, la intensificación de explotación y el empeoramiento de las condiciones de trabajo, las autoritarias prerrogativas de los empresarios, la irresponsabilidad de las burocracias sindicales y la creciente distancia entre las masas y los líderes y la naturaleza represiva del gobierno militar, son condiciones que enfrentan tanto los obreros de Córdoba como los de Buenos Aires.

Comprendiendo las posibilidades revolucionarias de la clase obrera cordobesa, la izquierda fue capaz de insertarse en la lucha espontánea y darle una expresión consciente y organizada.

Actualmente la estrategia de los sindicatos revolucionarios parece ser la de organizar el interior de la Argentina y luego dirigirse hacia la Capital, polarizando el descontento existente en el interior (centros industriales provinciales) y aislando la burocracia en la Capital²³.

Tres posibilidades surgen con respecto a las perspectivas de la política revolucionaria de la clase obrera: 1) los militantes cordobeses pueden ser aislados, rodeados, y luego vencidos; 2) el movimiento puede extenderse a nivel regional, creándose así, temporariamente, una nueva situación; 3) el movimiento puede extenderse primero en el interior y luego en la Capital dando como resultado un enfrentamiento revolucionario.

El optimismo revolucionario está presente en Córdoba; es necesario preguntarse si el resto de la Argentina puede responder a este desafío histórico.

- (1) Las exigencias económicas de la clase obrera, aunque formalmente "reformistas" crearon presiones sustanciales y tensiones sociales dado los limitados recursos económicos que generaba el lento ritmo de crecimiento de la economía. Sin embargo, como los dirigentes sindicales no impulsaron la lucha por una redistribución económica para la clase obrera en su conjunto, dejaron al sistema una serie de opciones para trasladar los costos del incremento salarial a los trabajadores.
- (2) No debe confundirse con la versión fascista. Difícilmente ningún observador serio de la política argentina considere el fenómeno peronista en los términos de los movimientos derechistas europeos de los años 1930-40.
- (3) Esta interpretación —el carácter no revolucionario de la clase obrera argentina, se adecúa a la forma de ser y al estilo de vida predominante de la mayor parte de los científicos sociales argentinos que tienden a estar divorciados de las luchas populares reales a pesar de su apoyo —de boca para afuera— a la ideología marxista o peronista.
- (4) El fracaso del movimiento obrero, especialmente de los dirigentes sindicales de Buenos Aires, para responder y extender la huelga general cordobesa, permitió a los jefes militares sustituir a un dictador por otro.
- (5) Para ser exactos, la "tesis reformista" se refiere a la noción de que la clase obrera argentina como consecuencia de sus condiciones **estructurales**, se orienta hacia un tipo de demandas que pueden ser absorbidas por el sistema capitalista.
- (6) Los más destacados sindicatos, SITRAC, SITRAM, que corresponden a la empresa gigante FIAT en Córdoba.
- (7) Mientras los militares abrieron la puerta a negociaciones con los burócratas sindicales y políticos colaboracionistas, se incrementó la represión contra los sectores militantes del movimiento obrero, incluyendo a varios dirigentes importantes de Córdoba. La política del diálogo y la represión selectiva son obviamente complementarias.
- (8) No obstante, es cierto que los trabajadores de la industria automotriz de Buenos Aires reciben aproximadamente el 20% más que sus equivalentes de Córdoba y que éste ha sido un problema fundamental en la lucha de los trabajadores cordobeses.
- (6) Teniendo en cuenta que la vivienda es un problema mundial, dentro de la Argentina, Córdoba tiene una de

las más bajas densidades de persona por vivienda en el país. Los "ranchos" y otras formas de vivienda precaria sólo resultan un 1,2% del total. La proporción persona/habitación declinó de 1,83 en 1947 a 1,36 en 1960.

- (10) En ambos cordobazos los sindicatos porteños no lograron ofrecer ningún tipo de solidaridad o apoyo concretos, a pesar de la amplia difusión de noticias periodísticas y televisivas.
- (11) Por otro lado, los porteños tendieron a identificar el progreso de la Capital con el progreso de la Nación y a tratar a la gente del interior con cierto menosprecio.
- (12) Los "costos" del imperialismo son transferidos, al menos parcialmente del centro metropolitano al interior. De ahí la naturaleza dual de la ciudad capital: explotada y explotadora al mismo tiempo; es decir, centro sub-imperialista.
- (13) Esto puede explicar el hecho de que en Córdoba uno encuentre menos colaboradores con el gobierno y más líderes sindicales así como sindicalistas dirigidos por los empresarios.
- (14) La clase dirigente cordobesa está considerablemente debilitada por el hecho de que las empresas económicas más importantes pertenecen a compañías extranjeras. En algunos casos, la administración central está ubicada en Buenos Aires. Los lazos locales son débiles y por lo tanto, no existe el control social paternalista a través de acciones locales.
- (15) El fuerte componente anti-comunista en la ideología peronista no operó en Córdoba con la misma efectividad que en el resto del país.
- (16) Para contraatacar la manipulación burocrática de la mística peronista, algunos grupos revolucionarios intentaron manipular la magia y el ritual peronista con diferentes fines y terminaron generalmente por convertirse en creyentes de los mismos mitos que estaban perpetuando.
- (17) El descontento obrero dentro de las fábricas se centra en las condiciones de trabajo (ruidos, aceleración de la producción, trabajo a destajo) así como en las diferencias proporcionales de salarios entre Córdoba y Buenos Aires.
- (18) Algunos de los militantes obreros reclutados por las nuevas industrias fueron previamente expulsados de otras firmas por actividades políticas.
- (19) De dos a cinco mil estudiantes participaron en las manifestaciones obreras, es decir, aproximadamente el 20% en el mejor de los casos, del cuerpo estudiantil. En Buenos Aires, durante 1970-71 sólo participó un 5% del estudiantado.
- (20) Con buenas razones: en la mayoría de los casos los militantes estudiantiles se convierten en impasibles ciudadanos burgueses.
- (21) La fragmentación de los grupos llegó a un punto en que comenzaron a formar frentes, que a su vez, comienzan a multiplicarse. En líneas generales, existen tres grupos: 1) el Partido Comunista; 2) los Peronistas; 3) los mao-guevaristas.
- (22) Dos burócratas sindicales (Vandor y Alonso) conspicuamente asociados con la posición colaboracionista, fueron asesinados.
- (23) Como lo hemos apuntado, las diferencias de salarios son sustanciales dentro de algunas industrias. Este no parece ser un factor decisivo.
- (24) Esta parece ser la adaptación de la estrategia maoísta a una sociedad capitalista industrializada dependiente.

Amigo lector: ahora más que nunca depende de Ud.

A partir de este número, Los Libros funciona con total autonomía económica. Sus dos años de existencia, la aceptación que ha recibido tanto en la Argentina como en otros países de América Latina, le permiten mantener su aparición regular sin el apoyo que hasta ahora le brindara la Editorial Galerna.

Ahora, más que nunca, la revista depende de sus amigos. Afrontar el despegue de esta nueva etapa requiere, por lo tanto, de su apoyo. Suscribese pagando una tarifa especial de apoyo. Si Ud. abona \$ 100 (o 25 dólares para el exterior), además de los 12 números correspondientes a su suscripción por un año, le enviaremos como obsequio una colección de los 20 números aparecidos hasta hoy.

Sres. LOS LIBROS
Tucumán 1427
Buenos Aires

Sírvanse suscribirme por un año (12 números) a la revista LOS LIBROS a partir del número. . . inclusive.

Queda entendido que recibiré sin cargo una colección completa de la revista, desde el N° 1 al 20. Adjunto cheque giro por valor de \$ 100

NOMBRE: _____

DOMICILIO: _____

CIUDAD Y PAIS: _____

Cheques o giros a la orden de "LOS LIBROS",
Tucumán 1427, Buenos Aires.

UNA NUEVA OPOSICION SOCIAL

por JUAN CARLOS TORRE

La revuelta colectiva que estalla en Córdoba en mayo de 1969 es una reacción contra una coyuntura en la que se combina un proyecto de racionalización económica capitalista y un poder fundado en el autoritarismo político y señala el nacimiento de una oposición social.

Ubicado en el encuentro entre la crisis de una sociedad urbana e industrial y la afirmación de una sociedad capitalista, el cordobazo no podía escapar a la dialéctica que anima el surgimiento de los movimientos sociales: su práctica se proyectó más allá de sus ideas. Mejor dicho, en Córdoba, la disociación que se produce entre los comportamientos y la representación que se dan de ellos los protagonistas de una transición en las luchas sociales se manifestó dramáticamente en la explosión de una violencia sin consignas. Porque la violencia en el cordobazo no sólo es una respuesta a un poder autoritario y un rechazo a la presión como arma del combate social. Su estallido revela al mismo tiempo el drama de una oposición social que aparece en el momento en que *las tensiones* provocadas por las desigualdades sociales y los obstáculos a la participación política son desplazadas por *los conflictos* desencadenados alrededor de una lucha de clases. Negándose a nombrar el nuevo escenario en el que se instalaba la práctica política con los símbolos del pasado, pero careciendo todavía de un discurso propio que iluminara la originalidad que introducían en las luchas sociales, los actores del cordobazo llenaron ese vacío ejerciendo *una violencia anónima y virtual*.

Movimiento expresivo, en el que el gesto domina sobre la palabra, el cordobazo se transforma así en un acontecimiento *abierto*. Inicialmente se ha intentado despejar su significado no viendo en él más que la prolongación directa de los movimientos populares contra la opresión social y la postergación económica. De este modo, el cordobazo se convierte en un capítulo del antagonismo épico entre dominantes y dominados y sus protagonistas se confunden con los montoneros y los descamisados en la reivindicación de la libertad y la justicia. Pero la exaltación de un mismo espíritu revolucionario no debe ocultar la modificación operada en los actores, en los objetivos y los conflictos.

La movilización obrera que sucede al cordobazo fue dando progresivamente un perfil al rostro difuso de

la revuelta y un programa a su discurso ausente. El resumen de esta creación colectiva hoy se encuentra representado en SITRAC-SITRAM y redefine los términos clásicos dentro de los que se ha planteado la lucha social en la Argentina. Frente a una historia escrita en nombre del pueblo por la conquista de la justicia social y la participación política, los sindicatos "clasistas" surgidos del cordobazo intentan inaugurar otra, la que tiene por eje el cuestionamiento de la explotación capitalista y el control obrero sobre el desarrollo social. Es a partir de este cambio en la identidad de los actores y en los principios que animan su lucha que se ha propuesto, más recientemente, una interpretación que considera al cordobazo ya no una continuidad sino el signo de una verdadera ruptura.

Pero, sin con ello se recupera la novedad introducida por la movilización obrera, sería, sin embargo, erróneo entender a esta ruptura como el despertar de una conciencia de clase siempre *in nuce*. La conciencia anti-capitalista no es un atributo inmanente a la condición obrera, que puede ser sofocado por los aparatos burocráticos o las ideologías burguesas, y que aguarde la convocatoria de una voluntad lúcida para manifestarse. Por el contrario, la conciencia de clase *se constituye* en el interior de un conflicto entre clases, es decir, un conflicto en el que los obreros enfrentan a un adversario sobre el terreno organizado por la presencia de un poder capitalista. En términos más generales, *la conciencia a través de la cual se articula un movimiento social no puede definirse independientemente del contra-movimiento al que se opone*. Las consignas socialistas de SITRAC-SITRAM son, desde esta perspectiva, la respuesta del mundo del trabajo a la racionalización capitalista que Krieger Vasena consagra como política económica de la Revolución Argentina.

Que el desarrollo del capitalismo en la sociedad argentina ha alcanzado un grado avanzado es indiscutible: de lo contrario no hubiera sido concebible la gravitación política del proyecto económico propuesto por Krieger Vasena y administrado por sus continuadores vergonzantes. Pero sus posibilidades para hegemonizar la conducción del Estado y su capacidad para provocar una ruptura en las luchas sociales generalizando las condiciones de un conflicto de clases, son aún limitadas. La aventura transformista abierta por el Gran Acuerdo Nacional a la vez que indica que el proceso social iniciado en 1945 sigue sin resolverse, marca el tiempo histórico dentro del que se inserta la lucha de ISTRAC-SITRAM. La nueva oposición social surgida del cordobazo anticipa un porvenir, no es todavía el centro de la historia política inmediata. ♦

los libros

Libros distribuidos en América Latina desde el 16 de mayo al 15 de julio de 1971

CINE

Rudolph Arnheim
El cine como arte
Trad. del inglés de Enrique L. Revol
Infinito, Bs. As., 190 págs.

En 1933 Arnheim publicó Film. El cine como arte contiene lo mejor de Film

Román Gubern
Historia del cine (Tomos I y II)
Lumen, Barcelona, 392 y 296 págs. respect.
"Medio de información, fábrica de mitos e instrumento de presión ideológica sobre las masas, el cine es el gran protagonista de la cultura del siglo veinte y su historia la más apasionante aventura del arte creado a partir de la revolución industrial".

CRITICA E HISTORIA LITERARIA

Raúl H. Castagnino
Escritores hispanoamericanos desde otros ángulos de simpatía
Nova, Bs. As., 365 págs.

Ned Davison
El concepto de modernismo en la crítica hispánica
Trad. del inglés de Joel Hancock Nova, Bs. As., 106 págs.
Alberto del Monte
Itinerario de la novela picaresca española
Trad. del italiano de Enrique Sordo
Lumen, Barcelona, 205 págs.

James Joyce
Escritos críticos
Trad. del inglés de Andrés Bosch
Lumen, Barcelona, 390 págs.
Los textos críticos de Joyce, muchos de ellos inéditos y otros escasamente difundidos, escri-

tos a lo largo de cuarenta años.

René Menard
La experiencia poética
Trad. del francés de Raúl Gustavo Aguirre
Monte Avila, Caracas, 104 págs.

Ezra Pound
Ensayos literarios
Monte Avila, Caracas, 420 págs.
La selección de T. S. Eliot permite conocer la obra teórica de uno de los más tenaces propagandistas del arte de vanguardia de este siglo: defensor de Joyce y de Hemingway, por una curiosa inversión (homóloga, a menudo con la de Borges) su ideología reaccionaria se inscribe en literatura como una crítica lúcida y abierta a las garantías que la burguesía manipula para enmascarar la producción literaria.

Saul Yurkievich
Fundadores de la nueva poesía latinoamericana Vallejo - Huidobro - Borges - Neruda - Paz
Barral, Barcelona, 236 págs.

José Angel Valente
Las palabras de la tribu
Siglo XXI, España, 315 págs.
En la primera parte se abordan algunos problemas típicos del contexto cultural contemporáneo, como el enfrentamiento entre ideología y literatura o entre el discurso institucional y la palabra poética. Luego se analiza, entre otros temas, el desarrollo de la tradición española del medio siglo y la significación de ciertas figuras centrales de la poesía europea y latinoamericana.

CRONICAS Y DOCUMENTOS

José Luis Busaniche
Estampas del pasado

(1ra. reimpresión)
Solar-Hachette, Bs. As., 896 págs.
Excelente antología de textos de viajeros, testigos y protagonistas de la historia argentina desde el siglo XVI hasta 1910. Con bibliografía seleccionada y notas del antologista.

Ignacio Domeyko
Araucanía y sus habitantes - Recuerdo de un viaje hecho en las provincias meridionales de Chile en los meses de Agosto y Febrero de 1845-
Bibl. Fco. de Aguirre, 24
Colección: Araucanía, 1
Francisco de Aguirre, Bs. As. - Stgo. de Chile, 168 págs.

Benjamín Vicuña Mackenna
El incendio del Templo de Jesús
Bibl. Fco. de Aguirre, 23
Colección: Vicuña Mackenna, 3
Francisco de Aguirre, Bs. As. - Stgo. de Chile, 222 págs.

Armando Braun Menéndez
Cambiao, el último pirata del estrecho
Biblioteca Francisco de Aguirre, 22
Colección: Cruz del Sur, 4
Francisco de Aguirre, Bs. As. - Stgo. de Chile, 292 págs.

M. Vázquez Montalbán
Crónica sentimental de España
Lumen, Barcelona, 215 págs.

Vicente Pérez Rosales
Diario de un viaje a California
Biblioteca Antártica (Pocket), 13
Colección: Lyceum, 4
Francisco de Aguirre, Bs. As. - Stgo. de Chile, 177 págs.

ECONOMIA

John Eaton
Economía política (un análisis marxista)
Trad. del inglés de

Diana Abt
Amorrortu, Bs. As., 311 págs.
Traducción de un texto de divulgación, editado originalmente en 1949, que constituye una excelente introducción a la teoría marxista del valor-trabajo.

Ricardo M. Ortiz
Historia económica de la Argentina (Tomos I y II)
Plus Ultra, Bs. As., 370 págs. respect.
Una nueva edición de un clásico del tema.

Benjamín Ward
La economía socialista
Trad. del inglés de Jorge Buzaglio
Amorrortu, Bs. As., 236 págs.
Se analiza una variedad de formas socialistas de organización económica, poniendo énfasis en tres temas: 1) la viabilidad de la organización soviética clásica; 2) la efectividad de la centralización o descentralización de las decisiones; 3) el papel desempeñado por el Partido Comunista en la adopción de decisiones.

ENSAYO

Luis A. Bontempi
Crónicas científicas
Plus Ultra, Bs. As., 160 págs.

Ramón Escovar Salom
La ventana de papel - crónicas, ensayos y discursos-
Monte Avila, Caracas, 333 págs.

Otto Walter Haseloff
La comunicación (Monografías)
Trad. del alemán de Willy Kemp
Tiempo Nuevo, Caracas, 219 págs.

Otto Walter Haseloff
La comunicación (Monografías)
Trad. del alemán de Willy Kemp
Tiempo Nuevo, Caracas, 237 págs.
El presente volumen

pone de relieve los métodos y aspectos significativos de la teoría de la comunicación, mediante un conjunto de exposiciones parciales redactadas por especialistas en la materia.

Ezequiel Martínez Estrada
La cabeza de Goliat - Microscopia de Buenos Aires-
Revista de Occidente, Madrid, 220 págs.

John Stuart Mill
Sobre la libertad
Trad. del inglés de Pablo de Azcárate
Prólogo de Isaíah Berlin
Alianza, Barcelona, 206 págs.

Edgard Morin
La revolución de los sabios
Trad. del francés de Susana Urbina
Universitaria, Stgo. de Chile, 89 págs.

Héctor A. Murena
La cárcel de la mente
Emecé, Bs. As., 269 págs.

Anselmo Pelosio
El médico y la cultura
Plus Ultra, Bs. As., 165 págs.

Herbert Read
Las raíces del arte
-Aspectos sociales del arte en una era industrial-
Trad. del inglés de Enrique L. Revol
Infinito, Bs. As., 141 págs.

Arturo Uslar Pietri
Vista desde un punto (Ensayos)
Monte Avila, Caracas, 347 págs.

FILOSOFIA

Manuel Ballester
La revolución del espíritu (Tres pensamientos de libertad)
Siglo XXI, Madrid, 168 págs.

El autor analiza tres elaboraciones teóricas del concepto de libertad, las de Nicolás de Cusa, Lutero y Marx.

Alberto Caturelli
La filosofía en la Argentina actual
Sudamericana, Bs. As., 373 págs.

II Congreso Nacional de Filosofía
Temas de filosofía contemporánea
Sudamericana, Bs. As., 277 págs.

Jean Piaget y colaboradores:
Jean-Blaise Grize
Katley Henry,
Marianne Meylan-Backs,
Francine Orsine, y N. Van den Bogaert-Rombouts
La epistemología del tiempo
Trad. del francés de Jorge A. Sirilli
El Ateneo, Bs. As., 226 págs.
Esta obra constituye el tomo XX de las Etudes d'Epistemologie Génétique publicados bajo la dirección de Jean Piaget.

HISTORIA

Ramón Alcaraz,
Alejo Barreiro,
José María Castillo,
José María Escalante,
Félix María Iglesias,
Manuel Muñoz,
Ramón Ortíz,
Manuel Payno,
Guillermo Prieto,
Ignacio Ramírez,
Napoleón Sabarín,
Francisco Schiaffino,
Francisco Segura,
Pablo María Torrecano,
Francisco Urquidí
Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos (Edición facsimilar de la de 1848)
Siglo XXI, México, 52 págs.

Uno de los documentos más valiosos sobre la intervención norteamericana es el volumen que preparó un grupo de contemporáneos y que vio la luz pública en

1848. *Intervinieron en su redacción políticos, hombres de letras, militares, todos los cuales tomaron parte con la pluma y con las armas en defensa del territorio nacional. Esta edición facsimilar incluye los mapas y litografías originales, así como el bando que mandó publicar el entonces presidente Antonio López de Santa Ana, con el fin de evitar la divulgación de la obra, por la cual muchos de sus autores perdieron sus puestos públicos y salieron desterrados.*

Raymond Dawson
El camaleón chino
Análisis de los conceptos europeos de la civilización china
Trad. del inglés de Fernando Calleja
Alianza, Madrid, 309 págs.

LINGUISTICA

J. Bram,
Lenguaje y sociedad.
Ed. Paidós,
Buenos Aires, 1971.

Charles F. Hockett
Curso de lingüística moderna
Trad. del inglés de Emma Gregores y Jorge Alberto Suárez
Versión castellana (realizada por dos exdiscípulos del autor) del más importante manual de lingüística publicado hasta la fecha en lengua inglesa.

Carlos-Pelegrín Otero
Introducción a la lingüística transformacional (retrospectiva de una confluencia)
Siglo XXI, México, 299 págs.

LITERATURA EUROPEA Y NORTEAMERICANA

Erskine Caldwell
Isla de verano
Trad. del inglés de Elisa López de Bullrich
Emecé, Bs. As., 208 págs.
La última novela del autor de "El camino del tabaco".

Italo Calvino
Tiempo Cero
Trad. del italiano de Aurora Bernárdez
Minotauro, Bs. As., 168 págs.

Fantasmas y otras apariciones
—Las mejores historias del mundo de los espectros—
Rodolfo Alonso, Bs.As.

111 págs.
Relatos de Joyce, P'u Sung-Ling, Marqués de Sade, Oscar Wilde, Edgar Allan Poe, Hoffman, Thomas Carlyle, G. W. Stonier y Carlos Drummond de Andrade.

Benito Pérez Galdós
La fontana de oro
Alianza, Bs. As., 391 págs.

Ephraim Kishon
Las suaves trompetas de Jericó
Trad. del inglés de Asher Mibashan
Candelabro, Bs. As., 204 págs.

Jean Lartéguy
Los pretorianos
Trad. del francés de Salustiano Maso
Emecé, Bs. As., 367 págs.

Ana María Matute
La torre vigía
Lumen, Barcelona, 237 págs.

Julian Mitchell
El padre blanco
Trad. del inglés de Sebastián Alemany
Lumen, Barcelona, 377 págs.

Gian Renzo Morteo
Ippolito Simonis
Teatro Dada
Aragon, Artaud, Breton, Picabia, Ribemont-Dessaignes, Soupault, Vitrac, Tzara
Trad. del italiano de José Escué
Barral, Barcelona, 404 págs.

Pocos movimientos artístico-ideológicos requieren, como el Dada, un replanteamiento. En su corta vida (1916 a 1922, prácticamente), el movimiento Dada fue el típico conato revolucionario de amplia y profunda base ideológica, tendencias abiertamente anarquistas; la gran máxima Dada era la negación absoluta, la "contestación" plena. Para comprender todos los movimientos de vanguardia surgidos después de la Primera Guerra Mundial el dadaísmo es fundamental y hasta generador; el surrealismo no sólo nace del dadaísmo sino que en muchos aspectos es proyección de él. Teatro Dada es una ambiciosa presentación de los textos teatrales más importantes del movimiento.

V. S. Naipaul
La pérdida del dorado
Ed. Marcelo
Trad. del inglés de Julia J. de Natino

Guido Piovene
Las estrellas frías
Trad. del italiano de

Magdalena Ruiz Guiñazú
Emecé, Bs. As., 231 págs.
Una escritura elegante y sutil reconstruye la aventura interior del narrador: su fuga es una búsqueda del origen y en ella Fedor Dostoievski es un juez enigmático que hace de la culpa y el castigo el ámbito moral donde se instala el relato y su clave.

Raymond Queneau
Pierrot, mi amigo
Trad. del francés de Floreal Mazía
Losada, Bs. As., 193 págs.

Jules Renard
Pelo de zanahoria
Trad. del francés de S. E. Lavalle
Edicom, Bs. As., 141 págs.

Marqués de Sade
Diario Inédito
Prefacio de Georges Daumas
Rodolfo Alonso
Bs. As. 77 págs.
Este Diario (o mejor dicho, lo que queda de él después de los censores), acaba de revelarse hace pocos meses en París, donde el conde Xavier de Sade autorizó su publicación.

Robert J. Serling
Mujer piloto
Trad. del inglés de Elisa López de Bullrich
Emecé, Bs. As., 349 págs.

Jules Vallés
El niño
Prólogo de Jorge Semprún
Nota crítica de Emile Zola
Trad. del francés de Victoria Bastos de Lafora
Alianza, Madrid, 346 págs.

Elio Vittorini
Las ciudades del mundo
Trad. del italiano de Sergio Pitol
Barral, Barcelona, 377 págs.

Denton Welch
El viaje que fue
Trad. del inglés de Eva Iribarne Dietrich
Monte Avila, Caracas, 359 págs.

LITERATURA HISPANO AMERICANA

Jorge W. Abalos
Terciopelo, la cazadora negra
Losada, Bs. As., 107 págs.
La última obra del autor de Shunko

Marcos Ricardo Barnatan

El laberinto de Sión
Barral, Barcelona, 192 págs.

Jorge Luis Borges
Adolfo Bioy Casares
Dos fantasías memorables
Edicom, Bs. As., 77 págs.
Edición, notas y bibliografía de Horacio Jorge Becco
Dos breves historias

Irama Cairolí
Carne de perro
Plus Ultra, Bs. As., 156 págs.

Alejo Carpentier
Los pasos perdidos
Barral, Barcelona, 276 págs.
Publicada originalmente en 1953, contiene los elementos típicos del mundo de Carpentier. Es la historia del hombre que abandona a su mujer y a su amante para ir en busca, a través del mítico Amazonas, de la mujer primigenia, jamás hallada o siempre encontrada en el interior de uno mismo.

Augusto Céspedes
Trópico enamorado
De la Flor, Bs. As., 207 págs.
"Soy un sujeto elemental que carece del problema de la angustia y de la soledad, que tanto está de moda. Simplemente, un sudamericano que vive con la política y las mujeres. En suma, un boliviano normal y silvestre".

Héctor de Lima
Cuentos al sur de la prisión
Monte Avila, Caracas, 90 págs.

María Granata
Los viernes de la eternidad
Emecé, Bs. As., 279 págs.

Carlos Montemayor
Las llaves de Urgell
Siglo XXI, México, 147 págs.

Pablo Palacio
Un hombre muerto a puntapiés y Débora
Universitaria, Chile, 89 págs.
Dos obras insulares e insólitas de la literatura ecuatoriana, publicadas originalmente en 1927.

Asdrubal Salsamendi
Todos sumamos cero
Monte Avila, Caracas, 291 págs.

Néstor Sánchez
Veinte nuevos narradores argentinos
Monte Avila, Caracas, 225 págs.
Arbitraria y desprolija, esta antología da cuenta, sin embargo, de la irrupción de un núcleo de escritores que (con inter-

venciones y resultados diversos) han configurado lo que el antólogo llama un "estado inédito en la literatura argentina, una riqueza implícita de posibilidades que, en alguna medida, resulta imprevisible".

Osvaldo Solari Bosch
Escuela de penados Crónicas de la penitenciaría nacional
Plus Ultra, Bs. As., 220 págs.

Samuel Tarnopolsky
Los prejuiciados de honrada conciencia
Candelabro, Bs. As. 124 págs.
Mario Vargas Llosa
Los Jefes
Prólogo de José María Castellet
Barral, Barcelona, 120 págs.

PEDAGOGIA

Juan E. Azcoaga,
Berta Derman,
Walter M. Frutos
Alteraciones del lenguaje en el niño
Biblioteca, Rosario, 287 págs.,

Marc Belth
La educación como disciplina científica
—Un estudio sobre la función de los modelos del pensamiento—
Trad. del inglés de Jorge Sirolli
El Ateneo, Bs. As., 239 págs.

Louis E. Rath,
Selma Wasserman y otros
Cómo enseñar a pensar
Trad. del inglés de Fernando Wadel y León Mirlas
Bibl. del educador contemporáneo N° 19
Paidós, Bs. As., 470 págs.

B. Othanel Smith
Robert H. Ennis
Lenguaje y conceptos en la educación
—Estudio analítico de las ideas educacionales—
Trad. del inglés de Marcelo Pérez Rivas
El Ateneo, Bs. As., 252 págs.

POESIA

Javier Adúriz
Palabra sola
Losada, Bs. As., 92 págs.

León Benarós
Romances de infierno y cielo
—Figuras y episodios nacionales—
Emecé, Bs. As., 138 págs.

Ernesto Cardenal
Antología
Cuadernos Latinoamericanos N° 6
Carlos Lohlé, Bs. As., 214 págs.

Ruben Darío
Azul y Canto a la Argentina
Prólogo de Angel J. Battistessa
Edición, notas y bibliografía de Horacio Jorge Becco
Edicom, Bs. As., 157 págs.

T. S. Eliot
Cuatro Cuartetos
Versión y notas de Vicente Gots
Introducción de F. O. Matthiessen
Barral, Barcelona, 138 págs.

Luis Camilo Guevara
Festejos y sacrificios
Monte Avila, Caracas, 63 págs.

José Hernández
Martín Fierro
Comentarios, notas y vocabulario de Eleuterio F. Tiscornia. Láminas de Carlos Clérice. Grabados de Supot. Colofones de Horacio Isaurralde.
Aguilar, Madrid, 678 págs., \$ 45,50

Leónidas Lamborghini
El solicitante descolocado
De la Flor, Bs. As., 144 págs.

Juan L. Ortiz
En el aura del sauce (Tomos I, II y III)
Introducción de Hugo Gola
Biblioteca, Rosario, 370, 320 y 275 págs. respect., \$ 38,00
Ver **Los Libros** N°20.

Francisco Pérez Perdomo
Huéspedes nocturnos
Monte Avila, Caracas, 148 págs.

Arthur Rimbaud
Robert H. Ennis
Una temporada en el infierno
Prólogo y trad. de Oliverio Gironde y Enrique Molina
Edicom, Bs. As., 88 págs.

Leda Valladares
Camalma
—Poemas y otros sondeos—
Rodolfo Alonso, Bs. As. 75 págs.

Angel Bernardo Viso
El paraíso ahora
Tiempo Nuevo, Caracas, 120 págs.

POLICIALES

Piero Chiara
Los juegos de la señora Julia
Trad. del italiano de

José Bonomi
El séptimo
círculo N° 234
Emecé, Bs. As.
114 págs.

POLITICA

H. Arvon
El anarquismo
Trad. del francés de
María Teresa Cevasco
Mundo Moderno N° 47
Paidós, Bs. As.,
143 págs.
El autor —conocido por sus trabajos sobre uno de los teóricos más importantes del anarquismo: Max Stirner— expone en un centenar de páginas la historia de una corriente de pensamiento prácticamente extinguida, pero algunas de cuyas ideas aparecen recuperadas en los movimientos revolucionarios en los países capitalistas avanzados.

Bennet M. Berger, Frank Bonilla, A. R. Buzzi, Gloria Cucullu, Torcuato Di Tella, Theodor Geiger, Milton M. Gordon, César Graña, Vladimir Lenin, Martín Malia, Juan F. Marsal, James Reston, William S. Stokes

Los intelectuales políticos

Introducción y selección de
Juan M. Marsal
Trad. de
Josette Brawerman,
Antonio Bonanno,
Germán Kratochwil,
Enrique Molina,
Marta Rojzman y
Silvia Zeigner
Nueva Visión —
Cuadernos de
Investigación Social,
Bs. As., 341 págs.

René León Echaiz
Evolución histórica de los partidos políticos chilenos
Bibl. Francisco de Aguirre, 20
Colección: Ciencias Políticas, 2
Francisco de Aguirre, Bs. As. — Stgo. de Chile,
187 págs.

Selección de
Antonio Elorza
Socialismo utópico español
Prólogo y notas del autor
Alianza, Madrid,
237 págs.

Hubert Herring
Chile en la presidencia de Don Pedro Aguirre Cerda
Trad. del inglés de
Elvira Gutiérrez Zaldívar
Bibl. Francisco de Aguirre, 21
Colección:
Viajeros (1939-1941), 6
Francisco de Aguirre, Bs. As. — Stgo. de Chile,
178 págs.

Luis Mas
Los capitanes de la muerte
—La matanza de My Lai—
Informes de hechos que convulsionaron al mundo N° 3
Punto Crítico,
Bs. As., 107 págs.

Ralph Miliband
El Estado en la sociedad capitalista
Trad. del inglés de
Francisco González Aramburu
Siglo XXI, México,
273 págs.

Víctor Oviedo
La revolución en la Iglesia
—en busca del mensaje—
Informes de hechos que convulsionaron al mundo N° 2
Punto Crítico,
Bs. As., 117 págs.

Walter Schump
Las guerrillas en América Latina
—el principio y el fin—
Informes de hechos que convulsionaron al mundo N° 4
Punto Crítico,
Bs. As., 124 págs.

PSICOLOGIA

Frank A. Beach,
Director
Sexo y conducta (Coloquio)
Trad. del inglés de
Rubén Ardila,
Andrés Martínez Corso y
Armando Suárez
Siglo XXI, México,
416 págs.
Los problemas del comportamiento sexual vistos desde una perspectiva evolutiva por representantes de diversas áreas: psicólogos, zoológicos, antropólogos, fisiólogos, endocrinólogos, embriólogos, geneticistas y etólogos. Se efectúan dos tipos de comparaciones: a) entre diferentes especies animales y el hombre; b) entre los enfoques de las diferentes ciencias de los problemas sexuales.

Raymond Hostie
Del mito a la religión en la psicología analítica de C. G. Jung
Trad. del inglés de
María Ana Payró de Bonfanti
Ammorrtu, Bs. As.,
244 págs.
El estudio se divide en dos partes: la primera consiste en una exposición de los principales conceptos de Jung respecto al tema, fruto de investigaciones que se fueron enriqueciendo con gran número de datos empíricos y experiencias psicoterapéuticas.

A la luz de las conclusiones de la primera parte se establece en la segunda qué entiende Jung por religión o actitud religiosa y qué papel acuerda a las religiones en tanto que confesiones.

E. G. S. Evans
Psicología moderna de la educación (Introducción histórica)
Versión española de
E. Bernárdex y
Gonzalo Gonzalvo Aguilar, Madrid,
136 págs., \$ 12,00

Melanie Klein
Envidia y Gratitud
—Emociones básicas del hombre—
(2da. ed.)
Trad. del inglés de
Vera S. de Campo Hormé, Bs. As.,
156 págs.
Aportación fundamental para el esclarecimiento de los primeros estadios del desarrollo y de sus implicaciones en el proceso psicoanalítico.

Felicitas Kort
Técnicas terapéuticas aplicadas a la conducta
Monte Avila, Caracas,
188 págs.

B. LLopis
Introducción dialéctica a la psicopatología
Con la colaboración de
L. Valenciano.
Ed. al cuidado de
R. Llopis
Aguilar, Madrid,
440 págs., \$ 34,50

Jean Paulus
Los fundamentos de la psicología
Trad. del francés de
Juan José Echeveste
Guadarrama, Madrid,
215 págs.

RELIGION

Juan Luis Segundo S. J.
en colaboración con el
Centro Pedro Fabro de
Montevideo
Teología abierta para el laico adulto 4 — Los sacramentos hoy
Carlos Lohlé, Bs. As.
204 págs.

SOCIOLOGIA

David Barkin y
Timothy King
Desarrollo económico regional (enfoque por cuencas hidrológicas de México)
Trad. del inglés de
Roberto Reyes
Siglo XXI, México,
267 págs.

Darío Cantón
José Luis Moreno
Pequeño censo de 1927

Centro de
Investigaciones
Sociales
Instituto Torcuato
Di Tella, Bs. As.,
254 págs.

Manuel Castells
Problemas de investigación en sociología urbana
Trad. del francés de
Enrique Grilló
Siglo XXI, Madrid,
278 págs.
Especialista en sociología urbana y metodología, las investigaciones actuales de Castells se centran, por un lado, en la sociología de la planificación urbana y de los movimientos políticos relativos a los problemas urbanos; por otro, en la búsqueda de nuevos instrumentos técnicos de observación y análisis de datos, adecuados a una perspectiva teórica marxista.

Norberto Ceresole
Perú o el nacimiento del sistema latinoamericano
Galerna, Bs. As.,
396 págs.

Ely Chinoy,
Introducción a la sociología
Ed. Paidós
Buenos Aires 1971.

Mario Gaviria
Campo, urbe y espacio del ocio
Siglo XXI, Madrid,
364 págs.
Se trata del primer libro nucleado en torno al "Seminario de Sociología Urbana y Rural" de Madrid, que recoge y auspicia trabajos de investigación en torno a la relación espacio-sociedad

Aníbal Pinto
Tres ensayos sobre Chile y América Latina
Solar-Hachette,
Bs. As. 154 págs.

Otto Schiller
Formas de cooperación e integración en la producción agrícola
Trad. del inglés de
Florentino M. Torner
Revisado por el autor
y Ramón Fernández y Fernández
En la primera parte el autor trata en detalle los problemas generales de la producción cooperativa y conjunta, sus conceptos básicos y sus métodos prácticos. En la segunda parte describe y analiza, comparándolas, las diferentes clases de acción común de producción agrícola de distintos países (Israel, México, India, países industrializados y en vías de desarrollo). El capítulo final está dedicado a la agricultura colectiva y a

las formas transitorias de los países comunistas.

Leopoldo Solís
La economía mexicana: retrovisión y perspectivas
Siglo XXI, México,
355 págs.

Jorge L. Somoza
La mortalidad en la Argentina entre 1869 y 1960
Centro de
Investigaciones
Sociales
Instituto Torcuato
Di Tella, Bs. As.,
192 págs.

TEATRO

Juan Benet
Teatro
Siglo XXI, Madrid,
207 págs.

Arthur Miller
El precio
Trad. del inglés de
Manuel Barberá
Tiempo Nuevo, Caracas,
135 págs.
La obra más reciente del autor de Panorama desde el puente, el más notable dramaturgo norteamericano de la posguerra.

José Ruibal
La máquina de pedir —El asno — La ciencia de birlibirloque
Prefacio de
G. E. Wellwarth
Siglo XXI, Madrid,
195 págs.

VARIOS

Felipe Carrera D.
Cómo prepararse para el parto sin dolor
Monte Avila, Caracas,
124 págs.

Eberhard Grunert
Silvio Bove
Angelo V. Stopiglia
Guía de obstetricia veterinaria
Trad. del portugués de
Sibila del Pedregal
Eudeba, Bs. As.,
173 págs.

Ofelia Kovacci
Tendencias actuales de la gramática
2da. edición
Nuevos esquemas N° 4
Columba, Bs. As.,
301 págs.

H. M. I. Liley
Beth Day
Maternidad moderna —el embarazo, el alumbramiento y el recién nacido—
Trad. del inglés de
Daniel Landes
Prólogo de la Dra.
Virginia Apgar
Emecé, Bs. As.,
231 págs.

Antonio Micele
Los bancos comerciales en el contexto de la Ley de Entidades Financieras

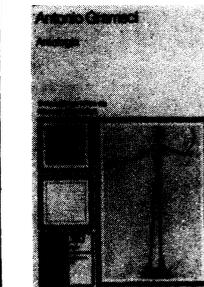
Plus Ultra, Bs. As.,
123 págs.

Gerald Nadler
Diseño de sistemas de producción
Trad. del inglés de
Juan Jorge Thomas
El Ateneo, Bs. As.,
210 págs.

LIBROS CENSURADOS EN LA ARGENTINA



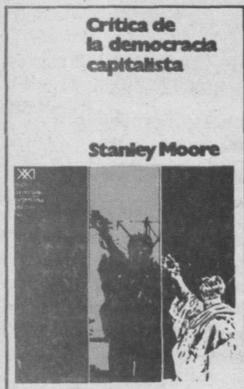
Roberto Fernández Retamar
A quien pueda interesar
Siglo XXI, México
Los poemas escritos por el prestigioso autor cubano a partir de 1958. El libro fue devuelto a México por la censura que ejerce la aduana argentina. En adelante los encargados de impedir la entrada de publicaciones tendrán el aval de la ley: el Poder Ejecutivo ha institucionalizado la censura sobre los libros que se importan. No deja de tener algo de grotesco el hecho de que se impida vender un libro de poemas de un escritor cubano, luego del escándalo armado alrededor del caso Padilla quien, confeso de contrarrevolucionario y todo, puede circular libremente —él y sus poemas— en la isla del Caribe.



Antonio Gramsci
Antología
Selección y notas de
Manuel Sacristán
Siglo XXI, México,
522 págs.
Una selección de trabajos del insigne pensador marxista italiano clasificada cronológica y temáticamente. Cuidadas tablas contienen datos de la vida del autor y de los hechos políticos sociales en que Gramsci desplegó su acción o profundizó su pensamiento mientras resistía en presidio la sistemática destrucción de su cuerpo.

- Una editorial para acompañar activamente el proceso transformador de América Latina.
- Una editorial para difundir las investigaciones más rigurosas sobre la actividad continental y las teorías más avanzadas del pensamiento contemporáneo.
- Una editorial que, al coordinar su labor con México y España, constituirá un puente entre los pueblos de habla española.

SIGLO VEINTIUNO ARGENTINA EDITORES



CRITICA DE LA DEMOCRACIA CAPITALISTA

Stanley Moore

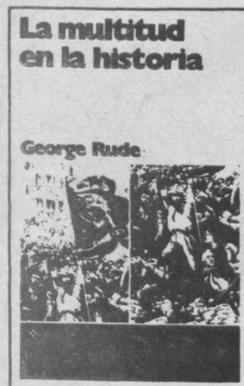
Traducido por Marcelo Nowersztern. Un intento de definir las ideas centrales y de formular las proposiciones fundamentales de la crítica de la democracia capitalista desarrollada por Marx, Engels y Lenin.



ESTUDIOS SOBRE EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO

Maurice Dobb

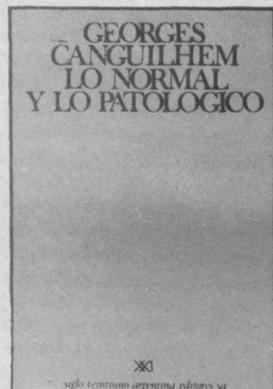
Traducido por Luis Echeverri. Un clásico en el estudio de los orígenes y las primeras etapas del capitalismo.



LA MULTITUD EN LA HISTORIA

George Rude

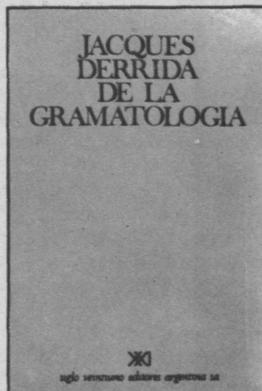
Traducido por Ofelia Castillo. La historia de las clases subalternas en un campo privilegiado para la coincidencia interdisciplinaria. Los esfuerzos de los psicólogos sociales, antropólogos y sociólogos para la elaboración de los conceptos de "multitud", de "turba" o de "masas" confluyen en una obra destinada a presentar el panorama de los disturbios populares en Francia e Inglaterra entre 1730 y 1848.



LO NORMAL Y LO PATOLOGICO

Georges Canguilhem

Traducido por Ricardo Potschart. El primer libro en español del científico francés considerado como el heredero de Bachelard. Un texto de capital importancia para comprender las actuales corrientes epistemológicas representadas por Althusser y Foucault.



DE LA GRAMATOLOGIA

Jacques Derrida

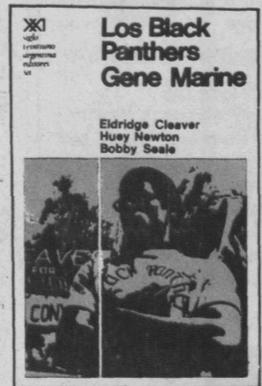
Traducido por Oscar del Barco y Conrado Ceretti. La interpretación occidental de la escritura domina todos los campos de la experiencia, de la práctica y del saber. La historia de esta interpretación no es la de un prejuicio determinado, de un error localizado, de un límite accidental. Ella forma una estructura finita pero necesaria en el movimiento reconocido aquí bajo el nombre de diferencia.



ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA (GRUNDRISSE)

Karl Marx

Traducido por Pedro Scarón. La teoría marxista del capitalismo, desde sus orígenes hasta el derrumbe, presentado por primera vez en su integridad. Los Grundrisse —aunque oscuros y fragmentarios— constituyen la única obra de economía política verdaderamente completa escrita por Marx.



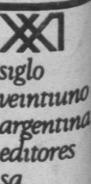
LOS BLACK PANTHERS

Gene Marine

Eldridge Cleaver, Huey Newton, Bobby Seale.

La rebelión negra en los Estados Unidos ha puesto en tela de juicio no sólo la relación de una raza con el conjunto de la sociedad, sino que ha servido para cuestionar los fundamentos de toda la estructura socio-cultural sobre la que se asienta el racismo.

Signos para un mundo
que se piensa.



Gerencia y producción: Viamonte 1536 / Piso 19 / Tel. 40-2107
Administración y ventas: Tacuarí 1271 / Tel. 27-8840 Buenos Aires